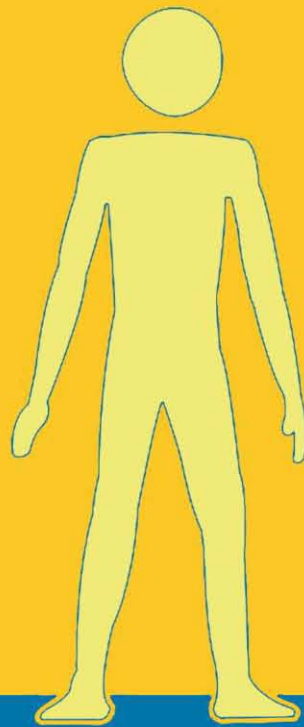


LA HISTORIA DE
NARCÓTICOS ANÓNIMOS
EN COSTA RICA (1986-2006)

La Salida



COMITÉ DE SERVICIO REGIONAL



*La historia de
Narcóticos Anónimos
en Costa Rica*
(1986-2006)



Comité de Servicio Regional
Asociación de Narcóticos Anónimos de Costa Rica

© **Asociación de Narcóticos Anónimos de Costa Rica**

www.costaricana.org - Tel. (506) 8712-9880

© **Narcotics Anonymous World Services, Inc.**

www.na.org – Tel. (818) 773-9999 – Fax (818) 700-0700

P.O. Box 9999 Van Nuys, CA 91409 – EE.UU.

Primera edición, 2008.

Diseño gráfico y diagramación:

EFREN MOLINA VEGA

efrenm@ice.co.cr

Ilustración interior de La Salida, Geovanny Loría Ledesma©.

Hecho el depósito de ley. Hecho en Costa Rica.

Narcotics Anonymous,    y The NA Way
son marcas registradas de
Narcotics Anonymous World Services, Incorporated.

362.29

A837h

Asociación de Narcóticos Anónimos de Costa Rica

La historia de Narcóticos Anónimos en Costa Rica (1986-2006).

Asociación de Narcóticos Anónimos de Costa Rica. --- 1ª ed. – San José,

C.R. : Comité de Servicio Regional, N.A. Costa Rica, 2008

148 p. : il. col. ; 14 cm.

ISBN 978-9968-9547-5-4

1. NARCÓTICOS ANÓNIMOS – COSTA RICA – HISTORIA

1. TÍTULO

.....

**PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTA
OBRASIN PERMISO DE LA ASOCIACIÓN DE NARCÓTICOS
ANÓNIMOS DE COSTA RICA.**

ADVERTENCIA:

*Esta obra es responsabilidad absoluta del
Comité de Servicio Regional de Narcóticos Anónimos de Costa Rica.
NO ES LITERATURA APROBADA POR LA CONFRATERNIDAD
MUNDIAL DE NARCÓTICOS ANÓNIMOS
y no puede asumirse como la posición oficial de la Confraternidad Mundial
sobre el tema de que trata, sino más bien, es la visión de los autores, avalada
por el Comité de Servicio Regional de Costa Rica, de la génesis y desarrollo
de la Confraternidad de Narcóticos Anónimos en Costa Rica.
Todos los derechos intelectuales y patrimoniales pertenecen en forma
absoluta a la Asociación de Narcóticos Anónimos de Costa Rica ©,
quien es la editora del contenido de esta obra.*

Hemos aprendido en NA que “esto hay que regalarlo para poder conservarlo” y por ello, con esta historia de lucha por la vida, rendimos homenaje a las personas pioneras que un buen día abrieron las puertas de NA para que cientos de miles de personas adictas, pudiéramos cruzarla y darnos la oportunidad de encontrar una nueva forma de vida, sin drogas.

CONTENIDO

- I. Prefacio
- II. La génesis de la Confraternidad (*La Salida*, 1986; *Victoria*, 1987; *Salida*, 1988).
- III. El Comité de Servicio Regional (1994)
- IV. La Oficina de Servicios Regionales (1995)
- V. Visita de los Servicios Mundiales (1996)
- VI. La Primera Conferencia de Servicio (1998)
- VII. Primera asistencia a la C.S.M. (1997)
- VIII. La reestructuración del C.S.R. (2000)
- IX. La constitución de la Asociación (2001)
- X. Repaso de las Convenciones Regionales (1995-2006)
- XI. Costa Rica y Centroamérica
- XII. NA en Costa Rica, hoy (2007)
- XIII. Anexo: Documentos e imágenes

Prefacio

En agosto del año 2006, se cumplieron 20 años desde la fundación del primer grupo de Narcóticos Anónimos© ¹ en Costa Rica (NA). En este corto lapso, han nacido muchos grupos hasta alcanzar más de 50 grupos distribuidos en toda la geografía nacional. Más aún, la proliferación de grupos de NA en todo el mundo, responde a una sentida necesidad social en el campo de la salud pública, que va cobrando aspectos de verdadera emergencia global conforme pasan los años.

Hay muchos aspectos llamativos en el proceso de crecimiento cuantitativo y cualitativo de la Confraternidad de Narcóticos Anónimos en Costa Rica y la constatación de que, a pesar de lo que se ha creído, este proceso no se dio al margen de instituciones y personas ajenas a la Confraternidad, aunque básicamente, luego los grupos han crecido y proliferado sirviéndose únicamente de su propia membresía y sus recursos materiales.

NA desde su nacimiento en 1953 en los Estados Unidos, ha seguido el mismo camino de la Confraternidad de los Alcohólicos Anónimos (A.A.), en cuanto a lo que podríamos llamar con un poco de libertad la “superestructura” (los **mismos principios** espirituales de los Doce Pasos, las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos para el Servicio de NA). Estos principios son una adaptación del Programa fundacional de los AA, **pero NA se ha enfocado en un problema distinto al alcoholismo** y ha venido ofreciendo también a nivel mundial una alternativa gratuita, de eficacia comprobada y disponible para cualquier persona, para el tratamiento y la recuperación de la *enfermedad de la adicción* ².

Hoy, existimos cientos de miles de personas adictas en todo el mundo que nos estamos recuperando de la enfermedad de la adicción, por medio del Programa de Narcóticos

¹ El nombre Narcóticos Anónimos, así como el logotipo y el símbolo son propiedad registrada © de Narcotics Anonymous Inc.®

² Así reconocida por la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.).

Anónimos. Verdaderamente, ¡**NA funciona!** ... Y nosotros estamos convencidos de que este simple dato es *milagroso*.

Rescatar la historia de ésta Confraternidad, servirá a nuestros propósitos de atraer a muchas personas adictas que todavía no conocen nuestro programa de recuperación de la adicción; difundir nuestra existencia y modo de funcionamiento entre muchas otras que laboran a diario en el campo de la salud pública, en directa interacción con las personas adictas; e informar a muchas personas que por su liderazgo personal o institucional, pueden ayudarnos a multiplicar la buena noticia de nuestra existencia y funcionamiento en Costa Rica y a nivel mundial.

Este esfuerzo por indagar y divulgar *esta historia de lucha por la vida*, lo hacemos también como un reconocimiento y un homenaje a todas aquellas personas que, henchido su corazón de la gratitud que nace de una nueva forma de vida, libre de drogas, han contribuido de manera anónima y generosa, al nacimiento, desarrollo y consolidación de la Confraternidad de NA en Costa Rica.

Por ello no encontramos mejor motivación y corolario para justificar este trabajo, que la frase del Texto Básico ³, **Narcóticos Anónimos**© que dice:

“El fruto maduro de un trabajo de amor se recoge en la cosecha, y esta llega siempre en la estación adecuada...”

* * *

³ Texto Básico: **Narcóticos Anónimos**, p. vii. Traducción de la 5ª ed. del libro Narcotics Anonymous; ©Narcotics Anonymous World Services, Inc.

La presente investigación sobre *La Historia de Narcóticos Anónimos en Costa Rica (1986-2006)* pretende demostrar que las condiciones sociales, imperantes en el país y en el resto del mundo durante la segunda mitad del siglo XX, requerían de cambios profundos en cuanto al enfoque profesional y social y el tratamiento de una “nueva” enfermedad llamada adicción (drogadicción).

Entre los diversos enfoques y tratamientos que surgieron como respuesta a esta pandemia de la drogadicción, que en lo sucesivo llamaremos indistintamente *adicción*, los organismos mundiales y multilaterales que velan por la salud pública, reconocían certeramente en el 2002 la gravedad del problema.⁴

Entre los objetivos de ésta obra, está el interés de indagar el surgimiento en Costa Rica de una confraternidad nacida en los años 50 del siglo XX en los Estados Unidos de América (EE.UU.), que pronto se extendería por todo el mundo tomando así carácter internacional o universal, llamada Narcóticos Anónimos (NA), orientada exclusivamente al tratamiento y rehabilitación⁵ de las personas adictas, mediante la creación de **grupos de auto ayuda** que funcionan básicamente con la técnica de sicoterapia de grupo.

Esta investigación se centra entonces en el surgimiento de los primeros grupos de Narcóticos Anónimos en Costa Rica, con énfasis en su génesis, entre 1986 y 1988 y algunas menciones muy generales sobre el vertiginoso proceso de crecimiento y desarrollo hasta el 2006.

El objetivo principal del presente trabajo, es difundir la existencia y funcionamiento de la confraternidad de Narcóticos Anónimos (NA), a través de más de 50 grupos de auto ayuda que están funcionando actualmente en todo el país, que se constituyen en una opción sin requisitos previos, para que las personas adictas puedan encontrar ayuda a su problema de drogadicción.

⁴ Ver adelante “Contexto nacional y mundial”

⁵ En el lenguaje de N.A. la “rehabilitación” se define como “el proceso de recuperación”.

El siguiente objetivo prioritario que nos anima, es informar a las personas que se desempeñan o ejercen como líderes nacionales y locales, autoridades de los supremos poderes de la República, profesionales de la salud especializados en tratamiento de la adicción, medios de comunicación, curas y pastores y público en general, que **Narcóticos Anónimos es un programa efectivo, gratuito y de libre acceso para el tratamiento y rehabilitación de las personas adictas.**

Si lográramos este propósito, estamos seguros que nuestro nombre será visto con respeto y simpatía en nuestra sociedad y cada día, más y más personas con problemas de adicción buscarán ayuda en NA. Con ello estaremos contribuyendo de manera significativa, al propósito primordial que anima todas las actividades de nuestra confraternidad:

*Todo grupo tiene un solo propósito primordial,
llevar el mensaje a la persona adicta que todavía sufre*

tal y como está consignado textualmente en la Quinta Tradición⁶.

Por otra parte, ésta obra responde también a una necesidad creciente de información que se palpa al interior de la confraternidad sobre nuestros orígenes y desarrollo.

No obstante, quizás sea válido admitir también que, en el corazón de los autores, existe otro propósito no menos válido para la publicación de ésta obra, que está motivado por un fuerte sentimiento de gratitud hacia aquellas personas pioneras, que fundaron los primeros grupos de NA en Costa Rica y que sembraron en nosotros la semilla de la recuperación y nos anima por tanto, el interés de informar a la confraternidad local cuáles fueron sus orígenes.

⁶ El Programa de Narcóticos Anónimos está vertebrado sobre una serie de principios espirituales —no religiosos— llamados Doce Pasos, Doce Tradiciones y Doce Conceptos para el Servicio.

Esas personas, precursoras, abrieron la puerta de NA para que otras pudiéramos cruzarla un buen día y experimentáramos en nuestras vidas, el hermoso “mensaje de NA” también consignado en nuestra Quinta Tradición:

*Nuestro mensaje es que una persona adicta
--cualquier persona--, puede dejar de consumir,
perder el deseo de consumir y encontrar
una nueva forma de vida.*

Entonces, esta obra es también un homenaje de gratitud a esas personas cofundadoras de los primeros grupos de NA, por su amor incondicional, su valentía y su servicio desinteresado, que *abrieron la puerta de NA* e hicieron posible que durante estas dos décadas, miles de personas hayamos tenido la oportunidad de experimentar una nueva forma de vida, libre de drogas.

* * *

Esta obra no pretende ser estrictamente una “historia oficial” del nacimiento y desarrollo de la confraternidad de Narcóticos Anónimos en Costa Rica. A lo sumo aportará información suficiente para que las personas interesadas en su lectura, se formen una idea bastante aproximada del desarrollo real de los acontecimientos que dieron origen a los primeros tres grupos de NA. Una historia completa y definitiva, excede con mucho los objetivos de esta modesta investigación, que se orienta más hacia el aspecto informativo que hacia el ensayo histórico riguroso.

Pretendemos hilvanar una serie de acontecimientos que dieron origen a los primeros grupos de NA en Costa Rica y para ello, tuvimos la enorme fortuna de consultar a todas las personas que participaron directamente en la fundación de los primeros tres grupos, con una sola excepción, pues el compañero que nos faltó entrevistar está fuera del país y no se pudo localizar.

Aparte de estas invaluable fuentes orales, hemos accedido a alguna documentación importante, que dichosamente todavía se conserva, sobre las primeras reuniones de un par de grupos; y también para la etapa del crecimiento de la confraternidad, la cual relacionamos directamente con la fundación del Comité de Servicio Regional (C.S.R.). Consultamos también las ediciones del Boletín *Albricias*, que fue durante el periodo 1994-2002, un importante medio de comunicación del C.S.R. hacia todos los grupos de la confraternidad y hacia el público en general.

Tenemos así que las entrevistas personales realizadas a las personas cofundadoras de los grupos, así como otras personas ajenas a la confraternidad (amigos, médicos y miembros de otra confraternidad hermana), han sido el material fundamental para luego narrar esta historia. Estas fuentes fueron debidamente confrontadas entre sí, para establecer con un margen aceptable de probabilidad la veracidad de los hechos aquí narrados, porque bien sabemos que la memoria de los humanos en estos tiempos en general, no resulta muy confiable o muy precisa, cuando se trata de remontarnos a los recuerdos de veinte años atrás.

Declaración de anonimato personal

Con el fin de proteger el anonimato personal de todas las personas adictas que aún viven y que se mencionan en esta obra (según la letra y el espíritu de la Undécima Tradición⁷), sus nombres se han sustituido por seudónimos y solamente se citan con nombre y apellidos las personas no adictas.

⁷ La Undécima Tradición dice: “Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción. Necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine” [entiéndase: ante los medios de comunicación colectiva].

La génesis de la Confraternidad

✓ El Grupo La Salida (Alajuela, 1986)

Estamos en el Barrio La Alameda, en la década de los 80, en la ciudad de Alajuela, que junto a las ciudades de Heredia y San José, están ubicadas a pocos kilómetros una de otra, compartiendo el Valle Central del país, donde se concentra aproximadamente el 60% de la población nacional.

Alajuela es la ciudad cuna del Héroe Nacional Juan Santamaría, “El Erizo”, y está poblada por gente pintoresca, con características propias que la distinguen del resto de las provincias, como esa infaltable costumbre de encaramarle apodos, motes o sobrenombres a cuanto parroquiano viva en ella o se acerque a sus límites...

El parque central de Alajuela, situado frente a la Catedral, es un sitio único en todo el país, donde conviven a diario en amena tertulia, en un marco de absoluto igualitarismo social, los famosos y los anónimos, los adinerados y los menesterosos, los profesionales y los obreros, los políticos y los deportistas, en fin, una variopinta mezcla de ciudadanos que comparten por igual sobre temas de actualidad, que en el caso de los ticos (hombres) versan usualmente sobre política, mujeres y fútbol.

Como todo en Costa Rica, que es un país pequeño, la ciudad de Alajuela (cabecera de la Provincia del mismo nombre) es también pequeña y carece de edificios mayores de tres pisos; por sus índices de población y producción económica, es la segunda ciudad en importancia, después de la capital, San José. Hasta hace pocos años, era una ciudad “donde todo el mundo conocía a todo el mundo”. Y aunque sea un poco exagerado decirlo, en 1985 los pobladores del centro de la ciudad realmente se conocían entre sí.

Un grupo de Alcohólicos Anónimos

En el Barrio La Alameda, decíamos, funcionaba un grupo de la confraternidad de los Alcohólicos Anónimos⁸. A ese grupo asistía con cierta regularidad, desde el año de 1973, un miembro que llamaremos Orlando. Esta persona había llegado por primera vez al Grupo La Alameda al igual que llegaron inicialmente sus compañeros: en la más absoluta crisis en todos los aspectos de su vida (económico, social, físico, espiritual, etc.). Y al igual que sus compañeros de grupo, Orlando había logrado parar la ingesta de alcohol, “solo por hoy”. Sin embargo, Orlando tenía una larga historia de drogadicción y por ello además del alcohol, había consumido otros tipos de drogas ilícitas durante una larga carrera adictiva. Y las seguiría consumiendo por varios años más, aún a pesar de asistir al grupo de Alcohólicos Anónimos.

Es públicamente conocido que “el único requisito para ser miembro de AA es tener el deseo de dejar de beber”⁸ y con ello, Orlando se consideraba a sí mismo y era considerado por sus compañeros, como un miembro de pleno derecho del Programa de AA. En cuanto al consumo de otras sustancias adictivas o sicotrópicas, AA como un todo no tiene una opinión. Pero en la vida diaria en los grupos de AA, a muchas personas se les acosa, ridiculiza o margina si hacen pública su adicción a otras drogas diferentes al alcohol⁹ y no vale la pena detenernos en este punto, simplemente así sucedía y sucede todavía.

Cuando Orlando llegó a ese grupo de AA y dejó el consumo alcohólico, ciertamente experimentó un cierto alivio en su vida, pero no logró resolver de manera integral su problema de adicción, pues siguió durante once años más consumiendo otras drogas y su vida seguía siendo ingobernable. Hasta que un buen día, allá por el año 1984, Orlando “tocó fondo”¹⁰ con el consumo de las otras drogas y, aplicando el principio de la *buena voluntad* que había aprendido en AA, también dejó de consumir todo tipo de drogas y “empezó a estar

⁸ Cita de la Tercera Tradición de los Alcohólicos Anónimos.

⁹ Está universalmente reconocido que el alcohol es una droga.

¹⁰ “Tocar fondo” es una expresión típica de los grupos de AA y NA que significa que la persona ha llegado al límite del dolor y el desastre personal; se entiende generalmente por un sentimiento límite.

limpio” (en abstinencia total de cualquier sustancia, lícita o ilícita, que alterara su mente o su estado emocional).

Ahora *limpio* de drogas, Orlando continuó asistiendo a sus reuniones regulares en su grupo de AA y empezó a compartir su experiencia desde “la tribuna”¹¹, porque sabía que entre sus compañeros de grupo, habían otros que también estaban en la misma situación que él recién estaba superando.

Pronto Orlando tuvo que acostumbrarse de mala manera a convivir y soportar las burlas y sátiras de sus compañeros de grupo, cada vez que utilizaba la tribuna para compartir sus experiencias, porque estos le gritaban cosas como “dejaste la tribuna oliendo a zoncha”¹² ... “¡Tercera Tradición: háblenos de alcohol!”... “aquí no venga con varas, háblenos de guaro”¹³...

En vez de desanimarse, Orlando conversaba con algunos miembros que él sabía que consumían otras drogas y les trataba de animar para que hicieran un grupo aparte de AA “para hablar de lo de nosotros” como él decía, pero no encontraba eco y ningún otro se animaba a dar el paso junto a él. Así pasaron dos años durante los cuales Orlando estaba limpio, dentro de un grupo de AA, pero no lograba convencer a otros para constituir un grupo aparte.

Con un *compa* que sí y otro que no

Paralelamente a las vivencias de Orlando durante el bienio 1984-1986, cuando se mantuvo limpio dentro del grupo de AA, había en Alajuela una persona que en esas fechas se desempeñaba como comerciante de electrodomésticos y tenía su tienda a un costado de la Iglesia de La Agonía. Este señor, don Alfredo Ulloa Peñaranda, no es drogadicto ni ha

¹¹ La tribuna o podio (podium) es muy utilizada en los grupos de AA en Centroamérica y no se conoce ciertamente el origen de esta costumbre, porque los grupos precursores en los EE.UU. no acostumbran utilizar la tribuna o podio.

¹² “Zoncha, mecha, grifa, etc.”, son nombres populares para designar la marihuana (*cannabis sativa*).

¹³ “Guaro” bebida alcohólica típica del país; generalizando, se aplica a cualquier tipo de bebida alcohólica.

probado en su vida y no ha usado ningún tipo de droga lícita o ilícita (“y hasta la fecha” agrega), sin embargo, sufría de un tipo de adicción para la cual no existían entonces (ni todavía en Costa Rica), grupos de auto ayuda, con el agravante de que ese tipo de adicción era socialmente aceptada y era más difícil entonces admitirla y más difícil aún buscarle tratamiento.

Don Alfredo tenía una larga e íntima amistad con un miembro de AA que visitaba regularmente el Grupo La Alameda, llamado Edgardo, y debido a esa entrañable relación, conocía de primera mano que éste seguía consumiendo otras drogas, a pesar de haber dejado el consumo de alcohol gracias al apoyo del grupo. Aunque don Alfredo conocía de las andanzas de Edgardo no las aprobaba, pero tampoco lo censuraba abiertamente, ni mucho menos esa circunstancia les afectaba su sólida amistad. No obstante, don Alfredo no dejaba pasar cualquier ocasión propicia para incitar a Edgardo amigablemente a dejar las otras drogas, sin resultado alguno. Edgardo por su parte, se limitaba a decirle que sí, “que un día de estos” y así trataba de cambiar el tema de conversación y evadir la insistencia de Alfredo para que dejara las otras drogas e hicieran un grupo para drogadictos, apoyándose en otros *compas* de AA que padecían el mismo problema.

Don Alfredo se había criado en un hogar con un padre alcohólico, que más adelante fue de los precursores, de aquellos que se reunían en casas bajo el impulso de la Comisión Sobre Alcoholismo (posteriormente INSA, actual IAFA¹⁴) y posteriormente fundaron muchos de ellos, los grupos de Alcohólicos Anónimos. Recuerda haber aprendido en su infancia, de manera “extra oficial” la Oración de la Serenidad¹⁵, así como una serie de aspectos del Programa de AA que su padre le explicó luego. Dos de ellos, según la enseñanza de su padre, eran que “el alcoholismo es una enfermedad” y el otro, que “estos Doce Pasos (de AA) se pueden aplicar a cualquier problemática humana” y funcionarán con la misma eficacia con que los alcohólicos logran dejar la bebida, sustituyendo la palabra alcohol y alcoholismo por el problema a tratar (drogas, neurosis, etc.).

¹⁴ INSA: Instituto Nacional Sobre Alcoholismo; IAFA: Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia.

¹⁵ Ver oración completa en Anexo No. 2.

Alfredo Ulloa por lo demás, ha sido una persona fuera de lo común, como diríamos: todo un personaje. Ha ejercido durante su vida diferentes profesiones y oficios, ha sido líder comunal, conoce de sistemas de organización, estuvo estudiando para cura de la Iglesia Católica, conoce y enseña técnicas de control mental (Sistema Silva), fue maestro, comerciante, locutor radial, productor artístico, etc., y actualmente su edad madura no es problema para que esté muy entusiasmado estudiando otra carrera en la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Es un hombre metódico, persistente, creativo, hogareño, vegetariano, sociable y ameno, talentoso y muy dado a servir al prójimo, con valores morales muy firmes y claros, “un hombre muy sano”.

Por todas estas características personales, don Alfredo vivía un intenso conflicto interior con el estilo de vida que llevaba “exteriormente”, producto de su adicción, en franca contradicción con sus arraigados valores personales, hasta que un buen día tocó fondo y decidió “parar”.

Haciendo acopio de una enorme fuerza de voluntad, se “mantuvo en abstinencia” de su adicción, de forma solitaria, durante varios meses y sin ayuda de grupos o personas. Todo lo contrario, sus conocidos, amigos y tertulios más bien lo alentaban a que continuara con sus patrones adictivos “de consumo” y fue así como Alfredo vislumbró la posibilidad de buscar ayuda en algún grupo... ¡Aunque fuera de drogadictos!...

De esta forma, Alfredo había vislumbrado la posibilidad de que a través de su amigo Edgardo, lograran conformar un grupo de compas de AA que usaban drogas y adaptando los Doce Pasos para tratar el problema de la drogadicción, que le aceptaran a él como miembro “oyente”, sabiendo que ahí podría compartir su problemática con el grupo y no sería censurado y más bien sería comprendido. Y su insistencia se llenó de esperanza una Navidad que Edgardo le dijo que “el primero de enero” voy a dejar de consumir. Alfredo le replicó que por qué no empezaba desde ya y Edgardo le dijo con determinación que no, que el primero de enero empezaría su abstinencia y así fue. Finalizaba el año 1985.

Durante los primeros y difíciles días de enero de 1986 Edgardo no solo empezó a mantenerse limpio, sino que iba a diario a la tienda de Alfredo para compartirle sus esfuerzos y recibir apoyo. Así pasaron varios meses durante los cuales Alfredo a su vez trataba de captar nuevos “adeptos a la futura causa” e invitaba un día sí y otro también, a algunos miembros de AA que él conocía y los llevaba a su casa, les enseñaba técnicas de control mental, les ofrecía una taza de chocolate y poco a poco les hablaba de la idea de conformar un grupo de drogadictos, sin éxito alguno. Edgardo hacía lo mismo con iguales resultados y no conseguía apoyo.

Por su parte, ya vimos que también Orlando estaba haciendo a su manera la misma labor que Alfredo y Edgardo y conversaba fuera de reunión con algunos compas de AA, tratando de convencerlos para hacer un grupo “para hablar de lo de nosotros”. De modo que en una ciudad pequeña, donde tanto Orlando como Edgardo eran futbolistas muy reconocidos (Edgardo era además buen bailarín y torero de fama) y pronto se presentó la ocasión en que estas tres personas confluyeron y con el impulso de Alfredo, se dieron a la tarea de crear un grupo de algo así como “drogadictos anónimos” o lo que fuera, para lograr la abstinencia de los adictos a todo tipo de drogas y que se pudieran mantener limpios, “solo por hoy”.

Cuenta Edgardo que “hicimos como tres o cuatro reuniones previas en la cochera de la casa de Alfredo y ahí asistieron Álvaro Solano A., el Dr. Guzmán Ovares, Orlando y yo”. Álvaro Solano por su parte cuenta que llegó a unas de las primeras reuniones (¿en setiembre, en octubre 1986?) y no recuerda este dato que menciona Edgardo.

Intento fallido

Corría el mes de agosto de 1986 y por iniciativa de Alfredo se habían realizado en su casa una o dos reuniones preparatorias para la fundación del nuevo grupo, con la asistencia de Orlando, Edgardo y otros compas de AA. Entonces Alfredo, lleno de entusiasmo, propuso el sábado 23 de agosto y ofreció su casa para que realizaran la primera reunión del

nuevo grupo. Ese día, rumbo a su casa después del trabajo, de camino se encontró con Edgardo allá por el parque central y le dijo “no se te olvide la reunión” y Edgardo le respondió “ay, tengo un compromiso, otro día nos vemos”. Alfredo no se desanimó, llegó a su casa y se quedó esperando, pero fue muy grande su decepción porque nadie acudió a la cita.

Así, Alfredo pasó la noche de ese sábado 23 de agosto, el domingo y todavía en la mañana del lunes muy desalentado y cuestionándose sus propósitos y pensando que en realidad él estaba equivocado... Pero recuerda muy bien que al llegar a abrir su negocio en la mañana de ese lunes 25, escuchó una voz interior que le dijo “siga, continúe, no se desanime” y entonces comprendió un detalle muy importante que quizás había dado al traste con la convocatoria: él no era adicto y su casa, donde compartía con su esposa y sus hijos que tampoco eran adictos, quizás no era un lugar adecuado para que se hiciera una reunión de adictos, donde se pudieran sentir cómodos y en confianza.

La primera reunión

Entonces Alfredo volvió a la carga y buscó alternativas. Conversó con Orlando y Edgardo y otras personas y envió recados a algunas otras invitándolas y así contactaron a Arturo (“Frijol”) quien era miembro de AA del Grupo La Alameda y que consumía otro tipo de drogas, y éste ofreció su casa en Barrio San Martín, para la reunión en el sábado siguiente 30 de agosto de 1986.

En relación con la primera reunión sostenida ese 30 de agosto, hay discrepancias en la memoria de las tres personas que entrevistamos y que exponemos a continuación, aunque sí encontramos coincidencias. Al carecer de evidencias documentales u otros testimonios que nos arrojen más luz sobre el asunto, nos limitaremos a reseñar lo que ellos nos informaron.

Alfredo menciona que en esa primera reunión estuvieron: Arturo como anfitrión, *Riguito* (un compa de AA), Carlitos y otro muchacho adicto vecino de Arturo cuyo nombre

no recuerda, y él. Es decir, Alfredo no recuerda que Orlando y Edgardo estuvieran en esa primera reunión.

Por sugerencia de Arturo iniciaron rezando la Oración de la Serenidad y Alfredo sugirió que lo hicieran abrazados en forma de círculo; al final recogieron dinero (Sétima Tradición¹⁶) para financiar los gastos del café y demás requerimientos del grupo.

La siguiente reunión el 6 de setiembre, la realizaron en el sótano de la casa de Arturo, que era una bodeguita con algunos bloques de concreto desperdigados, los cuales sirvieron para hacer asientos y una especie de mesa en el centro, donde el coordinador de la reunión ponía los papeles de las lecturas y un registro de los oradores y la asistencia.

Por su parte, Orlando cuenta que en la primera reunión estuvieron Edgardo, Edwin, Carlitos, Arturo, él y cuatro personas que les apoyaron desde un inicio: Riguito, Álvaro Solano, Alfredo Ulloa y el Dr. Guzmán Ovaes. Esa reunión se hizo en el sótano de la casa de Arturo. No obstante, por otros testimonios podemos concluir al menos que la valiosa presencia de Álvaro Solano, famoso futbolista, y el Dr. Guzmán Ovaes, médico muy reputado en la comunidad, se dio con posterioridad a las primeras dos reuniones, por lo que podemos concluir que no estuvieron presentes al menos en las dos ocasiones (30 agosto y 6 de setiembre).

Por su parte Edgardo, recuerda que en la primera reunión estuvieron Alfredo Ulloa, Álvaro Solano, Riguito, Orlando, Arturo como anfitrión (la reunión se hizo en su casa), y él. Además, menciona que se habló de ponerle nombre al grupo y se solicitaron dos cosas muy importantes para la siguiente reunión: una, que cada uno de ellos se encargara de traer a otras personas invitadas (“pasaran el mensaje”); y dos, que se trajeran sugerencias para escoger el nombre del grupo.

¹⁶ La Sétima Tradición de los grupos de AA y NA dice que “todo grupo debe financiarse a sí mismo, negándose a recibir contribuciones externas”.

Así las cosas, podemos establecer que la primera reunión se hizo el sábado 30 de agosto de 1986 en la sala de la casa de Arturo, y la siguiente, el sábado 6 de setiembre en el sótano de esa misma casa. Alfredo Ulloa, Arturo, Carlos y Rigoberto (ambos de AA), estuvieron en ambas reuniones y es probable que Orlando y Edgardo se unieran al grupo el 6 de setiembre, siendo éstos últimos a la fecha, los dos cofundadores adictos que todavía permanecen limpios en NA y fueron los bastiones del grupo durante los primeros años.

Posiblemente fue en la tercera reunión del grupo, que se aprobó la sugerencia de Edgardo de bautizarlo con el nombre de *La Salida*, en virtud de que la confraternidad de AA en sus inicios iba a adoptar ese nombre y al final optó por el de Alcohólicos Anónimos. Se había discutido incluso si se leía literatura de AA al inicio de las reuniones, pero tanto Orlando como Edgardo y otros se opusieron, porque estaban claros que ése no era un grupo de AA, aunque no tuvieran claro ni se planteaban siquiera qué identidad de programa podían tener. Ellos eran, simplemente, el *Grupo La Salida*.

Otro detalle interesante que surge de esos primeros días fue el origen y permanencia del “enunciado” que todavía se lee en cada reunión del Grupo La Salida, al inicio de cada reunión. Cuenta Alfredo que él “sentía la necesidad de tener *algo para leer* al inicio de la reunión y sin saber gran cosa del tema, me puse a escribir *algo*, que resultó ser una especie de *enunciado* del grupo, que se pudiera leer al principio de la reunión” (...) Ese enunciado todavía se mantiene en el formato de la reunión del grupo y es la única literatura que se lee que no es propia de NA.



Ilustración: *La Puerta de NA*, Fachada actual de la casa en Barrio San Martín de Alajuela (detrás de la fábrica Punto Rojo) donde se realizaron las primeras reuniones de NA en Costa Rica (en la casa de *Frijol*).

Respecto de los documentos históricos (actas de reuniones y demás), que daban cuenta de los inicios del grupo, valga mencionar aquí una anécdota un poco cruel que nos relató Orlando. Dice que don Alfredo ordenó, empastó y guardó personalmente durante varios años con mucho celo, todas las “actas” y documentos de los primeros años, los cuales donó posteriormente al grupo cuando ya éste se había ubicado en su local actual detrás de la Iglesia El Llano. Cuenta Orlando que una noche llegó a reunión y se encontró un compañero que, al indagarlo sobre el tema, había “hecho una limpieza y ordenado el mueble de la literatura del grupo y había botado toda esa basura que ya se había llevado el camión” respectivo... Toda “esa basura” eran ni más ni menos que los libros de actas y todos los documentos iniciales del grupo...

Obviamente esos documentos hubieran tenido un valor incalculable para los propósitos de esta obra, pero están irremediable y dolorosamente perdidos para ayudarnos a relatar esta historia.

Crecimiento vertiginoso

Escuchando las versiones de varias personas entrevistadas, cuesta creer que, en cosa de unas pocas semanas, el Grupo La Salida había crecido de una forma impresionante, exponencial. La asistencia regular a las tres reuniones por semana que se realizaban en el sótano de la casa de Arturo, ubicada en Barrio San Martín (detrás de la fábrica Punto Rojo) no bajaba de 40 personas. Desde luego muchas llegaban y pocas permanecían asistiendo regularmente. Pero todos los testimonios coinciden en este hecho y no hay por qué dudarlo.

Este crecimiento espectacular de la membresía del grupo, generó varias situaciones que hizo pensar a los cofundadores, en las posibles inconveniencias del sitio de reunión —una casa particular— y en la práctica de las Tradiciones.

Lo primero, según cuenta Alfredo, es que a él le apenaba mucho que de pronto, noche de por medio, ingresaran a la casa de Arturo una enorme cantidad de gente que atravesaba el estrecho zaguán y bajaba las gradas al final de la casa, para llegar al sótano. La mayoría era gente extraña o desconocida y Alfredo se preocupaba por la privacidad del hogar de Arturo y la seguridad misma de su esposa e hija recién nacida, así como la de los bienes de la casa.

Por otra parte tanto Orlando como Edgardo, sabían por el conocimiento de las Tradiciones, que reunirse en una casa no era lo más conveniente, porque ello podía impedir el ingreso, por diversas razones, de potenciales miembros que necesitaban ayuda; eventualmente, alguna persona podría tener enemistad con AP y ello le impediría acceder al grupo y eso estaba previsto y resuelto en la Tercera Tradición, que establece que “el **único** requisito para ser miembro [de AA] es el **deseo** de dejar de beber”. Entonces, la amistad con el dueño del sitio de reunión no podía ser requisito para ingresar al grupo.

Para entonces Alfredo había contactado a su amigo Geovany Loría para que plasmara en un diseño la idea que él tenía de algún tipo de “logo o mascota” o algo parecido, que identificara al grupo “y le transmití la idea de un muñequito blanco saliendo de una puerta negra y él se encargó con su gran habilidad de hacerlo muy bien. Luego Orlando como es dibujante, lo dibujó y pintó en el nuevo local en el salón comunal de Villa Hermosa, donde estuvo hasta hace unos cuatro años cuando lo borraron en una labor de pintura y remozamiento general del local”.

Los asistentes no adictos

No deja de ser llamativo para los autores, la presencia y activa participación de varias personas no adictas, tanto en la fundación como durante los primeros años de funcionamiento del grupo. De la entrevista con Alfredo Ulloa nos queda claro que él tenía varios motivos para involucrarse en la creación del grupo y uno de ellos, era su misma necesidad personal, sin demérito de los fines altruistas que le impulsaron en general y que son típicos de su larga trayectoria de servicio a la comunidad. Sin embargo, ¿qué hacían ahí un afamado futbolista como Álvaro Solano Artavia o un médico muy reputado como el Dr. Guzmán Ovares? Veamos.

En la visión del grupo que tenía don Alfredo y quizás también matizada por sus recuerdos de infancia de las reuniones de alcohólicos en su hogar, podemos encontrar la razón por la cual invitó y más aún insistió para que Álvaro Solano “fuera a una reunión” sin decirle de qué se trataba, según nos dijo Álvaro en su entrevista. Álvaro sabía que Alfredo no era de improvisar ni hacer las cosas sin un sentido claro y algo se sospechó, debía haber algún motivo, pero nunca imaginó de qué se trataba realmente la reunión.



Alfredo Ulloa Peñaranda, el día que recibió a los autores en su casa, para una amplia entrevista sobre los orígenes del grupo La Salida.

Alfredo pensaba que la presencia de personalidades importantes, personas de éxito personal que podían ser paradigmáticas, sería de ayuda para que los adictos se sintieran apoyados y estimulados por “gente importante” presente en la reunión, que se preocupaba por ellos y les tendían una mano.

Riguito por su parte, invitó a su gran amigo el cardiólogo Dr. Guzmán Ovares, y éste gustoso aceptó y acudió durante mucho tiempo a las reuniones de La Salida. Según Alfredo, de vez en cuando ellos tomaban la palabra (Álvaro y el doctor) y compartían lo mejor de sí mismos y hacían también las veces de “consejeros”. Estas prácticas hoy no podrían concebirse en una reunión normal de NA, pero debemos ubicarnos en aquellos tiempos y entender las circunstancias: en estos tiempos ni siquiera sabían qué era NA y menos todavía si ellos eran NA.

Álvaro recuerda que su asistencia a las reuniones, pronto generó en la ciudad algunos chismes sobre sus motivos, hablándose incluso de que él era adicto, pero a él no le importó.

Lo que sí le importaba era que el problema de la drogadicción iba tomando visos de gravedad en los barrios de Alajuela. Lo que dijeran de él lo tenía sin cuidado y siguió asistiendo durante los primeros tres años, hasta que se trasladaron al local detrás de la Iglesia El Llano.

Él tenía además lazos personales con Edgardo quien había sido un destacado jugador de fútbol (y por eso apodado, entre otros mote, *El Artillero*) y también conocía a Orlando quien jugó fútbol también con “el equipo del Barrio” (apodado también *El mantenido*), El Carmen. Por ello fue muy normal que Álvaro hiciera las veces de consejero de Edgardo, con quien desarrolló una relación más profunda, y recuerda incluso que muchas veces cuando Edgardo le llamaba porque tenía algún problema, se daban cita entre cada entrenamiento de Álvaro, en su casa muy cerca del estadio, y después de almuerzo, compartía un café y conversaciones íntimas con Edgardo.

Álvaro confiesa haber tenido un crecimiento personal y una sensibilización especial hacia la vida, hacia las personas en particular y la visión social en su conjunto, a partir de su asistencia a las reuniones de La Salida. Los testimonios tan descarnados que ahí escuchaba le parecían surrealistas y le impactaron mucho y le ampliaron mucho su percepción de la problemática de la adicción, además de servirle como advertencia personal porque él no se consideraba, como cualquier persona, exenta de caer en las garras de la adicción, como había visto a algunos de sus compañeros futbolistas y gente del barrio.



Álvaro Solano Artavia, destacado futbolista, recibió a los autores de esta investigación y nos narró sus recuerdos sobre los primeros años del grupo La Salida, cuando él asistió invitado por Alfredo Ulloa.

Por último, hubo otro médico, don Rodrigo, que era a su vez compa de AA, quien visitó en unas pocas ocasiones La Salida y que fue determinante para el futuro de la naciente confraternidad, como veremos adelante.

El primer cofundador recaído y el guardia

Tanto Orlando como Edgardo estaban claros en que lo ideal era alquilar un local propio para el grupo, donde los adictos pudieran ir libre y abiertamente cuando quisieran y marcharse con la misma libertad.¹⁷ Y fue así como a los tres meses de estar realizando las reuniones en la casa de Arturo, acordaron trasladar el grupo al Salón Comunal de Villa Hermosa, a escasas dos cuadras de la Iglesia de La Agonía.

La decisión de trasladar el grupo a Villa Hermosa, parece que no fue del agrado de Arturo quien quizás se resintió y por ello dejó de asistir a las reuniones y pronto recayó en el consumo.

¹⁷ Tercera Tradición de NA

Este nuevo local se había conseguido gracias a las gestiones de Rigoberto (*Riguito*) y la buena voluntad de una señora González, de profesión periodista, entonces integrante de la Junta de Desarrollo Comunal de Villa Hermosa, quien accedió gustosa a interceder para facilitarles el local e incluso lo ofreció gratuitamente para ese fin y ofreció además “cualquier cosa que necesitaran”. No obstante, el conocimiento de la Sétima Tradición por parte de los miembros del grupo, hizo que se pactara un alquiler muy bajo, casi simbólico, pero alquiler al fin.



Primer local alquilado que tuvo el Grupo La Salida en el Salón Comunal de Villa Hermosa, Alajuela.

El único problema que encontraron en este nuevo local, es que, al ser propiedad comunal, la Fuerza Pública de la ciudad había destacado un guardia civil para que custodiara el inmueble durante las noches. Entonces, a pesar de que hacía rondas alrededor del local,

este guardia se ubicaba casi siempre en la puerta de entrada del local y con su notoria presencia, de seguro ahuyentaba a los potenciales miembros que quisieran visitar el grupo por primera vez.

Hay que entender que, en la mente de un drogadicto, acostumbrado a la clandestinidad por las actividades de compra y consumo de drogas ilícitas, la figura policial es sinónimo de autoridad y represión. No hay duda de que este guardia estacionario, era un grave inconveniente para que las personas recién llegadas se atrevieran a cruzar la puerta del salón e ingresaran a una reunión.

La noticia de NA

Por la observación empírica de casi dos décadas, hemos constatado un fenómeno que sucede de manera recurrente sin explicación conocida, en la gran mayoría o casi todos los grupos de NA en Costa Rica, y en La Salida durante el periodo 1986-1988 también sucedió: después del vertiginoso crecimiento del grupo durante los primeros meses, con asistencias mayores a 40 personas por reunión, la membresía cayó notablemente durante los meses siguientes y hubo incluso algunas ocasiones en que solamente asistía un miembro, según relata Orlando en su entrevista. Lentamente, esta membresía vuelve a aumentar, por la combinación de dos factores usuales: la vuelta de algunos de los anteriores miembros regulares (unos que han recaído y regresan, otros que se habían alejado por diferentes razones y se mantenían limpios) y la llegada de nuevos miembros que se mantienen asistiendo durante un periodo de algunos meses, por lo menos, o deciden quedarse muchos años.

Quizás la situación descrita anteriormente con el guardia civil también haya influido en ese decrecimiento, pero ello no explica todo el fenómeno: ya dijimos que esto sucede también en los actuales grupos y en casi todos los grupos, muchos con años de existencia y con las mejores condiciones de acceso y sin guardias en la puerta.

En este nuevo local, y con el flujo y reflujo de la membresía que hemos descrito, ciertamente el grupo se iba consolidando y para entonces, además del “enunciado” que había escrito Alfredo Ulloa, se leían también los encabezados de los Pasos y Tradiciones de AA,

con la diferencia de que en vez de la palabra *alcohol*, se les pegaba un parche con la palabra *drogas* en los grandes afiches de AA, y en vez de *alcohólico*, se consignaba igualmente, *adicto*.

Ya acercándose al primer aniversario de la fundación del grupo en agosto de 1987, se recibió la visita del mencionado médico don Rodrigo, a la sazón funcionario del INSA y miembro de AA, quien había estado de viaje en Los Ángeles, California y había visitado la Oficina de Servicio Mundial de NA (OSM). Don Rodrigo “les trajo la noticia” a los miembros del grupo que *ellos eran un grupo de NA* y les proveyó de un “librito blanco”¹⁸ y algunos folletos en inglés sobre NA publicados por la OSM. De ahí tomaron la dirección de la Oficina de Servicio Mundial y escribieron informando sobre la existencia del grupo. A la vuelta de unos meses la OSM les había respondido y enviado algunos folletos en español: ¡Albricias!: habían descubierto su identidad como Programa de Doce Pasos¹⁹ para la recuperación de la adicción y estaban inscritos en el directorio de grupos que ya manejaba de manera incipiente la OSM.

Por su parte, Orlando nos relata que a él le sorprendió cuando don Rodrigo les visitaba, porque se identificaba en las reuniones como “adicto”, cuando él bien sabía que el doctor era un AA. En alguna ocasión conversando con el doctor, éste le aclaró que no había contradicción alguna, porque “el alcohol es una droga” y por eso “yo, que soy alcohólico anónimo me identifico plenamente como adicto”. Esta visión del alcohol como una droga que actualmente es absolutamente normal y básica en los grupos de NA, en aquellos años era ciertamente novedosa.

La literatura de NA

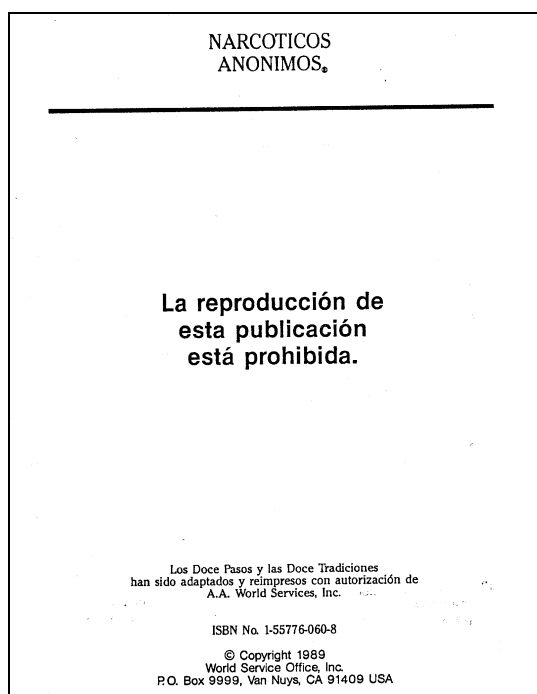
Fue entonces con la visita del doctor (don Rodrigo) que los adictos de La Salida se enteraron de que, lo que ellos hacían ahí era típicamente lo que hacen los grupos de NA (sicoterapia de grupo de autoayuda para mantenerse limpios de drogas) y más aún, que NA

¹⁸ Este “librito blanco” no es necesariamente el Libro Blanco de NA y lamentablemente no se conserva ese ejemplar, por lo que no se puede identificar de cuál librito se trataba.

¹⁹ Los Doce Pasos y las Doce Tradiciones, fueron adaptados con permiso de AA World Service Inc.©

era una confraternidad mundial que se había iniciado “formalmente” en 1953²⁰. Ya sabemos que a partir de ahí se inició una correspondencia más o menos constante con la Oficina de Servicio Mundial de NA (OSM) y que cada tanto, la OSM les enviaba algunos folletos de literatura producida por los SMNA, traducida al español.

Orlando recuerda haber recibido quizás entre 1988 y 1989, un primer borrador del “Texto Básico: Narcóticos Anónimos” impreso en polígrafo, para consulta y aprobación del grupo y en general, para consulta a las comunidades de habla hispana. Ese ejemplar, único en el país, Orlando lo puso en exhibición en “El Museo de NA” que se instaló en un pequeño espacio del Hotel Europa, durante la Segunda Convención Regional de NA, en noviembre de 1996. Lamentablemente alguien se robó ese ejemplar y parece que está definitivamente perdido para la historia de NA en Costa Rica.



Portada del primer borrador del libro *Narcóticos Anónimos*, en español enviado por los Servicios Mundiales de NA en consulta a todas las regiones de habla hispana.

²⁰ Es comúnmente aceptado y así lo ha asumido el Servicio Mundial de NA (SMNA) que la confraternidad se estableció en el mes de julio de 1953, sin embargo, en un país tan grande como los EE.UU. es probable que se hayan realizado intentos y hasta se formaran “grupos de adictos” con anterioridad a esa fecha, de los cuales no quedó evidencia documental ni testimonial. Cfr. “Miracles Happens. *The birth of Narcotics Anonymous in Words and Pictures*”, NAWS Inc.©, 1998, EE.UU. ISBN-1-55776-341-0.

Fue algunos años más tarde que el grupo recibió por vez primera, 10 ejemplares del Texto Básico, versión aprobada en español y publicada en 1991 por los Servicios Mundiales de NA (SMNA). Esos ejemplares llegaron a manos de los miembros del grupo, por intermedio de la mamá de Mónica, quien fue de viaje a EE.UU. y de vuelta cumplió el encargo de su hija, recién llegada al Grupo La Salida, quien luego asistiría también al Grupo Victoria, posiblemente a partir de 1994.

Con este libro, al igual que con los folletos que se recibían de la OSM, el grupo hizo lo que todos los grupos hacían al principio: fotocopiarlos y venderlos en el local de reunión, *pasando el mensaje de NA* de forma escrita. Valga mencionar que la publicación del Texto Básico en español, coincide con el crecimiento de la confraternidad en varios países de América Latina o quizás fue más bien su detonante. No hay duda de que la literatura del Programa ha proporcionado identidad, solidez y crecimiento a los grupos y a la confraternidad en general en todo el mundo.

Aquí hay un detalle importante que quisiéramos explicar. Toda la literatura “de recuperación” del Programa de NA, es producida y aprobada, publicada y luego traducida a muchos idiomas por medio de la Conferencia de Servicio Mundial de NA (CSM), que representa a la confraternidad como un todo. Y esa literatura es simplemente, una recopilación de las experiencias personales de la confraternidad en su conjunto. Podemos afirmar que, en general, las personas adictas nos identificamos plenamente con los contenidos de los diferentes libros y folletos producidos por los SMNA y estos van experimentando muy pequeños cambios al través del tiempo. La producción de nueva literatura de recuperación es una constante en la confraternidad.

Como dijimos al inicio de este libro, la presente obra no es literatura de recuperación de la Confraternidad de Narcóticos Anónimos ni ha sido aprobada por la confraternidad mundial: se trata de un esfuerzo de servicio local por brindar a la confraternidad local unas pinceladas sobre la génesis de NA en Costa Rica y dar a conocer al público la existencia de NA, con la seguridad de que ello será beneficioso para NA.

El primer aniversario

Cuenta don Alfredo que, al acercarse el primer aniversario de fundación del grupo, recibió una sorpresa sumamente agradable, porque habían hecho una convocatoria general y él tenía alguna aprensión en cuanto a los preparativos del aniversario. Él se enteró apenas un día antes que ya todo estaba listo. Orlando, Edgardo y otros se habían encargado de todos los detalles, con excelencia: la decoración del salón (manteles, arreglos florales, globos blancos y negros, etc.), el refrigerio que se iba a ofrecer, las invitaciones, etc. Dice Alfredo: “me di cuenta de que esta gente tenía un potencial enorme y que ya nadie los podía parar, habían estado trabajando desde mediodía y eso era verdadera mística, amor al grupo; si podían hacer esto pueden hacer cualquier cosa, me dije muy contento, a estos no los para nadie...”

En cuanto a la labor de información al público sobre la ocasión, don Alfredo contactó a su “amigo periodista Gerardo Chaves, que para nuestro primer aniversario publicó un reportaje en un periódico nacional importante, con el dibujo que hizo mi amigo Geovanny Loría, que se convirtió algo así como en el logo del grupo”, y así se siguió haciendo durante varios años; cada vez que La Salida cumplía aniversario, salía un reportaje y una caricatura de nuestro amigo el famoso caricaturista Nano, que colaboraba también en ese periódico. También íbamos a la radio y difundíamos la existencia de La Salida, lo cual motivó que mucha gente nueva se nos acercara”. (ver Documento No.1 en el **Anexo** al final de la obra, publicación del diario *La Nación*, 31 de agosto de 1987).



Logo del grupo La Salida, 1987. © Geovanny Loría Ledesma.

Así transcurrieron dos o tres años, hasta que sintieron la necesidad de una mayor independencia (librarse del guardia) y contactaron con el padre de la Iglesia El Llano, quien se mostró muy entusiasta con la idea de albergar al grupo en un local ubicado detrás del templo. Incluso el padre se negaba a cobrarles alquiler y nuevamente tuvo que pactarse un monto simbólico mensual. Los nuevos padres que han llegado a administrar esa Iglesia han mantenido la misma posición de apoyo incondicional al grupo y nunca han querido aumentar el alquiler, sino más bien es el propio grupo el que debe tomar la iniciativa y aumentar cada tanto ese monto, que todavía sigue siendo simbólico de ¢7.500 al mes (aproximadamente US\$15), puesto que llevan ya más de 17 años en ese mismo local.

Sin embargo, el grupo, además, como parte de su Sétima Tradición, siempre está remozándolo y realiza las reparaciones necesarias del inmueble, para mantenerlo en óptimas condiciones a través de tantos años.

Recientemente, el 1º de setiembre del 2007, el Grupo La Salida celebró una reunión abierta²¹ en el Salón Comunal de Villa Hermosa, con motivo de la celebración de su 21º aniversario. Orlando por excepción no estuvo presente, puesto que asistió junto con otras compañeras de Costa Rica a la 32ª Convención Mundial de NA en San Antonio, Texas (EE.UU.); sin embargo, dichosamente sí estuvo presente Edgardo, quien dirigió un mensaje especial al público, relatando como es costumbre una breve reseña de esta historia del nacimiento de NA en Costa Rica. Y no podía faltar en esa reunión, como lo hace todos los años, Alfredo Ulloa Peñaranda, cofundador no adicto y especie de “padrino espiritual” del grupo.

Para finalizar esta breve reseña del nacimiento del Grupo La Salida, nos cuenta don Alfredo que él siguió asistiendo durante los primeros cinco años del desarrollo del grupo y participaba activamente en todas las actividades del mismo. En todas esas actividades él le solicitaba siempre a los miembros del grupo que lo presentaran “como adicto” y él se auto presentaba como adicto, sin ser adicto a las drogas, obviamente.

Incluso viajó muchas veces hasta sitios tan lejanos como Santa Cruz de Guanacaste y otros para apoyar la apertura de un grupo nuevo de NA y participó en las reuniones de fundación de los grupos Escape (Cartago, 1993; reunión que se realizó en una plaza de fútbol) y Salvando tu Vida (Heredia, 1994; reunión que se realizó en pleno parque central de la ciudad).

Es fácil notar cómo don Alfredo, pertenece *espiritualmente* al Grupo La Salida por decisión propia y el grupo como tal le debe mucho al tesón y la visión de este hombre ilustre, que nunca ha buscado los reflectores ni los homenajes ni los reconocimientos. Por eso es un gusto para los autores dejar constancia de la gratitud de la confraternidad de NA con este ciudadano ejemplar, que se dio desinteresadamente a la causa de fundar un grupo para drogadictos, y sin saberlo, *abrió la puerta de NA* para que miles nos pudiéramos dar la

²¹ Reunión cerrada: reunión típica de NA donde asisten únicamente personas adictas; reunión abierta: reunión de NA para información al público donde asisten personas no adictas.

oportunidad de dejar de consumir, perder el deseo de consumir y encontrar una nueva forma de vida²².

No obstante, con el pasar de los años y el ingreso de mucha gente nueva, Alfredo empezó a sentir que ya no era bienvenido en el grupo porque él no es adicto, y así poco a poco se fue retirando de las reuniones cerradas y ahora solamente asiste a las reuniones abiertas y de aniversario del grupo, cada 30 de agosto o en la fecha que se elija para dicha celebración.



Rótulo actual del grupo en Alajuela, detrás de la Iglesia El Llano

✓ El Grupo Victoria (San José, 1987)

La ciudad de San José, capital de la República, era por el año de 1987 todavía apacible y una aldea grande y, como dijo un escritor nacional “aquí no pasaba nada”. Bajo esa frase engañosa, se esconden muchos aspectos de la realidad social de modo que, para el interés de los autores sí estaban “pasando cosas”. En lo que aquí nos concierne, el consumo de drogas aumentaba sensiblemente. Desde hacía unos años también, como lo

²² Ese es “el mensaje de NA”: Quinta Tradición. Cfr. pág. 6 del Capítulo II. Objetivos.

testimonia el Dr. Keneth Ávila, por entonces médico del IAFA, en esa institución atendían muchos pacientes por consumo de “crack” o piedra, sub producto de la cocaína, hábito novedoso por entonces.

Ya se sabía por diversos medios que Costa Rica (y Centroamérica), era un puente del narcotráfico internacional en su ruta de exportación hacia los Estados Unidos, y que un porcentaje importante de la droga para el trasiego, se quedaba en el país para distribución y consumo local. Esta situación todavía persiste y aumenta y ha cobrado visos de verdadera cruzada nacional contra el narcotráfico; aun así, no dejamos de sorprendernos por las enormes cantidades de drogas que se decomisan día con día en diversos sitios de la geografía nacional, lo cual nos brinda un indicio de la enorme magnitud del trasiego ilícito de drogas a través de nuestro territorio marítimo-terrestre.

En estas condiciones de 1987, la cantidad de personas adictas que tenían ya severos problemas con el consumo de drogas iba en constante aumento y representaba, sobre todo, un porcentaje preocupante y creciente de la juventud costarricense, menor de 30 años.

La respuesta oficial al problema de la drogadicción adolecía de una política nacional, que incluyera campañas de prevención y tratamientos clínicos especializados, así como un enfoque integral desde el punto de vista del sistema de salud y de la seguridad social como un todo. Solo había una institución privada que ofrecía rehabilitación a las personas adictas sobre la base de largos periodos de internamiento.

Lo anterior no debe interpretarse como una crítica o valoración del enfoque terapéutico de ninguna organización, sino la simple mención de la única opción que se presentaba a las personas adictas en ese momento. Más complejo y restrictivo, por no decir nulo, era el enfoque hacia niñas(os) drogadictas(os) oficial y no oficial.

En este contexto, solamente las personas de niveles económicos altos podían considerar la posibilidad de tratamientos clínicos especializados, pero fuera del país. El IAFA ciertamente hacía lo que podía al respecto, pero el mismo nivel del conocimiento médico

nacional, no había logrado todavía una cierta capacitación y especialización en el problema de la drogadicción (o la Adictología), más allá del tratamiento del alcoholismo.

Este marco es el que da cabida a las historias personales que, en determinado momento, confluyeron para ofrecer por primera vez en San José, una opción para que las personas con problemas de drogas, pudieran encontrar ayuda gratuita, eficaz y sin requisitos o condicionamientos de ningún tipo, por medio de NA.

Hermano y hermana egresados

Posiblemente a la altura de agosto de 1987, durante un almuerzo familiar, cuando compartían el padre, la madre, dos hijos de 29 y 24 años y una hija de 27 años, se produjo una situación muy desagradable cuando la hija (Valeria), con un evidente malestar provocado por el consumo excesivo de drogas, se tuvo que retirar de la mesa de forma intempestiva y se fue del lugar, sin que el esfuerzo del papá por alcanzarla tuviera éxito. Dolido y fracasado en su intento de detener a su hija y de vuelta a la mesa, el papá comentó con su hijo mayor (Federico) su profundo dolor y su impotencia, por ver a su hija “muriéndose delante de sus ojos”, sin poder hacer nada al respecto.

Está muy fresco en la memoria de Federico cómo su padre, muy preocupado por esta gravísima situación empezó a buscar ayuda y pronto contactó con María, que a la sazón era una joven mujer que había ingresado en los grupos de AA desde hacía poco más de dos años, quien le facilitó información sobre clínicas de tratamiento de la adicción en Estados Unidos y además le prestó un libro titulado *Pararé mañana*, “para que visualizara que no era un problema único que él sufría en su familia, sino una enfermedad”... “Mi papá leyó ese libro y luego me lo dio y me dijo: -Federico: yo quiero que leas este libro, ahora entiendo qué es lo que padece Valeria...”

Federico recuerda que no se leyó más de 8 o 10 páginas del libro, pero se identificó absolutamente y entendió también lo que le estaba pasando *a él mismo*, sin que su padre lo supiera.

Días después, una noche muy extraña, Federico llegó tarde de visita a la casa de su mamá, al borde de la desesperación y sintiendo una enorme vergüenza que le impedía llegar a su propia casa y enfrentar en ese estado a su esposa; se sentó al borde de la cama y en una extraña conversación le dijo “mamá ya no aguanto más, ya no puedo más, ya me llegó el momento, de verdad voy a hacer algo. Se acabó, de verdad voy a pedir y recibir ayuda...” Federico continúa su relato y nos dice “fue algo extraño, algo pasó, fue como un descanso, fue una sensación como de alivio, de aceptación, de rendición... Yo vi algo extraño, como una luz en la habitación a oscuras, fue muy extraño...”

Días después, cuando su padre le habló de los preparativos para llevar a su hermana a una clínica en los Estados Unidos y cómo habían inventado una coartada diciéndole que irían de vacaciones, Federico le confesó a su papá que él también quería ir. Su padre jamás se hubiera imaginado tal cosa y fue muy duro para él escuchar a su hijo confesarle los problemas que tenía con el consumo y la ingobernabilidad de su vida. “Es mi decisión papá, yo quiero ir a internarme también” y así participó activamente en la celada que le tendieron a Valeria.

Pero aún con esta fuerte decisión, Federico no podía parar de consumir y no se olvida que, el día que debían viajar temprano en la mañana hacia Estados Unidos, amaneció consumiendo en algún sitio de San José y de ahí tomó un taxi hacia el aeropuerto para volar hacia la clínica de internamiento.

Negación, rebeldía (Valeria nos cuenta)

“Yo tenía 27 años y en ese momento yo estaba en pleno consumo de drogas y mi papá sabía que Francisco²³ había estado internado en Minnesota y él [antes ni se imaginaba] que eso existía y él dice ahora que eran como señales de que yo necesitaba ayuda, porque yo le

²³ Francisco efectivamente se internó en junio de 1987 y regresó al país a fines de julio o principios de agosto de 1987, y visitaba grupos de A.A. y por ello no participó en la fundación del Grupo Victoria, sino que llegó tiempo después.

contaba a papá que Francisco se fue, que Francisco vino, que su hermano Manfredo también fue, etc. ...” Nos cuenta Valeria.

“Entonces mi papá habló con María [la esposa de Francisco] y ella le informó de ese lugar y recuerdo que estaba cerca mi cumpleaños el 8 de setiembre y me fui a Miami, al apartamento que teníamos ahí y cuando llegué estaban mi mamá, mi papá y Federico, entonces me hicieron una intervención y yo recuerdo que pasé como diez horas discutiendo con ellos y diciendo que no y Federico insistiéndome y diciendo vamos, vamos los dos juntos...”

“Al final me dieron una Valium para que me durmiera y al día siguiente mi papá nos fue a dejar y cuando llegué a la Clínica, mi papá tuvo que llenar todos mis papeles porque yo llegué brava con el mundo, llegué y me acosté y me metí entre las cobijas y duré una semana en que no quise hablarle a nadie y hasta la semana llamé a mi papá... Ahí pasé mi cumpleaños furiosa, contra mi voluntad, mientras que Federico iba rendido; en cambio yo no había tocado fondo, yo creo que tocar fondo es cuando uno asume ese vacío, ese hueco de adentro...” Concluye Valeria.

Pero al fin, ya ambos estaban ahí, llegaron el 6 de setiembre de 1987 a la Clínica Santa María y estuvieron 28 días, siguiendo el tratamiento del Modelo de Minnesota.

Federico recuerda que “durante el internamiento nos dieron información sobre NA y AA y asistíamos a reuniones de ambas agrupaciones y algunas eran dentro de la clínica. Los testimonios de egresados de la clínica en esas reuniones de NA fueron impactantes para mí, me impresionaba muchísimo el testimonio de esos miembros que, habiendo estado internados ahí, hoy decían tener un año limpios o más. Eso era inconcebible”.

Entonces, cuando ambos regresan a Costa Rica a principios de octubre, ya conocen NA (al igual que Randolpho) y a falta de grupos aquí, empiezan a visitar grupos de AA, sobre todo el Grupo Vida, que estaba en Barrio Luján, frente al antiguo Depósito de Maderas

Barrio Luján. En ese grupo, a principios de noviembre, Federico y Valeria se encuentran con Randolpho, que era apenas conocido de Federico y entablan relación; pronto están pensando y hablando de formar un grupo de NA.

Otro “recién llegado”

Randolfo se fue a fines de junio de 1987 a recibir tratamiento en la Clínica Monte Sinaí de Miami, pero regresaría al país a fines de octubre, cuando ya Federico y Valeria estaban aquí recién llegados de su internamiento, tres semanas antes.

Desde años atrás Randolpho estaba teniendo serios problemas con el consumo de drogas y su vida se había vuelto ingobernable. Se había divorciado de su primera esposa, con la que tenía dos hijos y una hija; había cambiado de ocupación en diversas ocasiones buscando una alternativa para su inestabilidad personal; y hasta había salido del país a trabajar en el extranjero, sin mayores logros personales que le dieran una orientación a su vida o al menos una estabilidad interior, como apoyo para detener su progresiva carrera adictiva.

Después de haber intentado una reconciliación con su ex esposa, con un rotundo fracaso a cuestas y la enorme responsabilidad de velar por su hijo mayor, que siendo un niño decidió irse a vivir con él, su situación se volvió francamente insostenible. Su ex suegra, quien vivía algunas temporadas del año en Miami y conocía de centros de tratamiento para adictos, sumamente preocupada por su hija, su ex yerno y nietos y nieta, fraguó una celada e invitó a Randolpho a Miami “para recibir ayuda psicológica familiar”, supuestamente para que Randolpho pudiera atender de mejor manera a la niña y los niños (sus nietos) y sobre todo al que vivía con él.

Bajo esos términos Randolpho aceptó la invitación y llegó a la Clínica Monte Sinaí creyendo que lo atenderían consejeros en asuntos familiares.

Estando ahí se percató de que el equipo de profesionales que le recibió, se enfocó en el problema de su adicción y le anunciaron que le harían una serie de pruebas, entre ellas una anti dopaje. Randolph cuenta que les pidió entonces unos días “para prepararse” y se dedicó, en abstinencia total durante varios días, a realizar gimnasia, darse baños turcos y cualquier otro recurso que le permitiera “limpiarse” y según él, dar negativo en la prueba anti dopaje que le harían al lunes siguiente. Recuerda así mismo que “casi pierde la vida en el intento” ...

Aparte de la prueba sanguínea, hubo de llenar un cuestionario con más de 200 preguntas, las cuales respondió mintiendo sistemáticamente, tratando de ocultar su problema de adicción. En determinado momento del desarrollo de la prueba, se percató de que “había varias trampas en las preguntas 20, 43, 72, etc.” y trató entonces de “corregir el examen” pero ya no hubo tiempo para ello. El resultado (diagnóstico) que le dieron los médicos era que “se trataba de un caso irremediable y que no había solución para él”. Este dictamen le hirió su orgullo profundamente, de modo que aceptó el reto de someterse a un tratamiento *para demostrarle a ellos* que él sí tenía solución y pasaría la prueba. De esta forma ingresó en la clínica el 28 de junio.

Randolfo estuvo internado durante cuatro meses, como paciente externo que podía dormir en un apartamento fuera de la Clínica, pero asistía durante todo el día a diferentes terapias, que incluían reuniones de NA con personas egresadas de la clínica que llegaban de visita, así como visitas a grupos de NA y AA fuera de la misma, durante el último mes y medio de su tratamiento.

De esta forma Randolph recuerda que realizaba en promedio 27 reuniones de NA por semana, desde mediados de junio hasta mediados de octubre de 1987. Y guarda en su memoria varias anécdotas negativas de algunas visitas a los grupos de AA en Miami donde no era bienvenido y mucho menos si tomaba la palabra y empezaba a hablar de adicción, drogas, etc.

Pocos días antes de egresarse del tratamiento, su consejero le insistía en que al llegar a Costa Rica debía formar un grupo de NA, que era la única alternativa que tenía para mantenerse limpio; él replicó que le habían informado que “en Alajuela había un grupo que funcionaba con un cura” y decía que eso no era NA. La persona informante al parecer se había enterado por un reportaje en un periódico de que existía dicho grupo en Alajuela.

Así, hacia fines de octubre, Randolpho regresa a Costa Rica y recuerda perfectamente la sensación de pánico que tenía, pensando que al llegar al aeropuerto internacional El Coco (hoy llamado Juan Santamaría, situado en Alajuela, no en San José como anuncian erróneamente los pilotos de vuelo) lo iban a recibir “sus viejos amigos de drogas” y también, pensaba con pánico que se avecinaba la fiesta de Halloween el 31 de octubre y no se imaginaba siquiera cómo iba a “sobrevivir” dicha fiesta sin consumir drogas.

Buscando ayuda

Con esos grandes temores, el mismo día que Randolpho regresa al país y se instala en San Pedro de Montes de Oca, se comunica telefónicamente con la Oficina de Servicios Generales de AA y le indican que el grupo más cercano se encuentra en Sabanilla. Esa misma noche asiste a su primera reunión de AA en Costa Rica, posiblemente en el Grupo Renovación y con la enorme motivación que le embargaba, no se pudo contener y pidió la palabra, utilizó la tribuna del grupo y compartió sobre su problema de adicción, generando una controversia entre los compas del grupo, algunos de los cuales se le acercaron al final de la reunión para alentarle, que siguiera adelante, mientras que otros desde la tribuna pidieron respeto a la Tercera Tradición y lo censuraron por hablar de [otras] drogas en una reunión de AA.

A partir del día siguiente, Randolpho se dio a la tarea de visitar otros grupos de AA y con cierta frecuencia, al Grupo Vida ubicado en Barrio Luján²⁴. A los pocos días se había

²⁴ El Grupo Vida de AA estuvo durante más de dos décadas ubicado en esa dirección, hasta que se trasladó a otro local en el mismo barrio. De manera casual, desde mediados de 2007, ese local es ocupado por el Grupo Victoria de NA.

encontrado ahí con un conocido y su hermana, Federico y Valeria, con quienes empezó a comentar la idea y la necesidad de fundar un grupo de NA.

El Dr. Norberth Raven, sicólogo, estaba laborando en el Centro Victoria de la Clínica Bíblica, que era el primer centro especializado en tratamiento para adictos y que era dirigido por el Dr. Arturo Lizano Vincent. Raven contacta en esos días con Randolpho, a quien conocía de tiempo atrás, pues éste tenía interés en formar un grupo de apoyo para los internos del Centro, igual como funcionaban las clínicas en EE.UU.

El Dr. Lizano Vincent, es graduado en Medicina en la Universidad de Salamanca (España) y luego de su internado, realizado en México, hizo el servicio social en Golfito, en la zona sur de Costa Rica. Luego trabajó en el INSA como asistente del Dr. Zepeda, un siquiatra dedicado al tratamiento de alcohólicos y ello le abrió la perspectiva hacia ese campo; posteriormente hizo una residencia y se especializó en siquiatría.

Al finalizar sus estudios en siquiatría, el Dr. Lizano viajó a Belice y realizó una gran cantidad de entrenamientos en adicción y viajó muchísimo con el mismo propósito: al Hospital Victoria en Miami y luego a Bahamas. Posteriormente viajó a San Francisco, California, luego a Portland, Oregón, a Jackson, Mississippi y a Nueva York, donde aprendió el Sistema de Minnesota; y también estuvo en Manchester, Inglaterra. Todos estos viajes fueron de gran provecho para las prácticas y estudios en adicción. Por aquellos años no existía la especialidad en drogas o drogadicción, sin embargo, con su formación de siquiatra y estos múltiples entrenamientos se logró especializar en Adictología.

Estando en Belice el Dr. Lizano dirigió un programa muy importante para educación preventiva sobre drogas, e hizo censos en Belice, Aruba, Honduras, El Salvador y por invitación de la Primera Dama de Costa Rica en aquel entonces, intentó hacerlo aquí, pero él recuerda que un político muy conocido (entonces y actualmente) le impidió concretar el programa, que sí pudo realizar en Honduras, El Salvador, Curazao, Aruba y otros países.



Dr. Arturo Lizano Vincent

El Dr. Lizano concluye sus múltiples viajes, labores y entrenamientos con una larga estancia en Suramérica dirigiendo programas importantes a nivel internacional y regresa a Costa Rica y decide fundar el Centro Victoria, en 1987.

El *Centro Victoria para el Tratamiento de las Adicciones*, instrumentando el modelo Hazelden completo, se instaló en el cuarto piso de la Clínica Bíblica, el cual arrendó por un año, y contrató una planta de personal médico, psicológico, asistencial y administrativo, esperando recibir una buena cantidad de internos desde Estados Unidos y desde luego, pacientes locales.

Relata el Dr. Lizano que un buen día, quizás 20 o 23 de diciembre, el Dr. Raven llegó a su oficina con Randolph, Federico y Valeria, quienes querían hacer un grupo de NA, lo cual de inmediato fue autorizado y alentado por el Dr. Lizano, que conocía muy bien los programas de Doce Pasos.

La primera “reunión”

El relato de las semanas previas a esta primera reunión, en los recuerdos de Randolph, es importante para ubicar el contexto en que estas tres personas, recién egresadas de clínicas

de tratamiento en los Estados Unidos, veían y vivían esos días previos a la fundación del Grupo Victoria. Dice Randolph: “Al poco tiempo [de haber regresado] me enteré de que Federico y su hermana Valeria y Francisco y su hermano Manfredo habían estado en clínicas en EE.UU. también y empecé a encontrármelos en el Grupo Vida”.

“Yo empecé a contactar a Manfredo y a Francisco y por otra parte, también a don Carlos B. (un alcohólico anónimo) que era el padrino de Francisco; yo tenía un padrino que trabajaba en el Depósito Barrio Luján y por él y D. Carlos llegué al Grupo Vida, que era un grupo muy abierto, tolerante de los adictos y con miembros de un cierto nivel educativo y cultural y hasta nos permitían hablar “de otras cosas” en la reunión. Me acuerdo cuando llegó un chiquillo muy joven y también cuando llegó uno de Alajuela llamado Coca. De hecho, nuestra presencia ayudó a cambiar el enfoque de algunos miembros que usaban otras drogas y que consumían diazepam como lo más normal.”

Por su parte Federico relata que “posiblemente tuvimos alguna reunión previa con los doctores Lizano y Raven para ultimar detalles del funcionamiento del grupo, pero recuerdo muy bien que la primera reunión del Grupo Victoria la hicimos en la Clínica Bíblica el 23 de diciembre de 1987, Valeria, Randolph y yo, y además estaba *El Tigre*, que se dedicó durante una hora a decirnos que estábamos muy locos y que mejor lo escucháramos. Yo me sentí muy intimidado por *El Tigre* [un alcohólico anónimo], pero el que realmente tomó la iniciativa de enfrentarlo [días después] fue Randolph y yo lo seguí... Ahí arrancó la cosa...”

Dice Randolph que “en esa reunión [preparatoria] llegó *El Tigre*, a quien yo conocía en los grupos de AA y después de que él se retiró de la reunión yo les pregunté a los doctores qué hacía él ahí, entonces me explicaron que yo debía coordinar con él porque era el encargado de las terapias para los internos. Yo salí de la clínica muy impactado con el asunto del *Tigre* y consulté con mi consejero en Miami, quien me alentó a continuar con el proyecto de crear el grupo, a pesar del obstáculo que yo veía con la participación del *Tigre*. Luego hablé con Federico y Valeria sobre el proyecto y con el entusiasmo de ellos, hicimos los

preparativos y hablamos con los doctores quienes nos dieron total libertad para organizarnos, (...) y que fuéramos “independientes”, eso sí, *bajo la coordinación del Tigre*.

Según Randolpho “estábamos claros en formar un grupo de NA [para nosotros] y adicionalmente, de apoyo a los internos de la clínica. Ya teníamos esa experiencia en las clínicas donde estuvimos, no era nada nuevo. La primera reunión fue como algo informal, donde solamente *El Tigre* habló durante una hora y nos dijo que todos estábamos locos...”

De esta forma, el 23 de diciembre de 1987 se realizó la primera reunión del Grupo Victoria, en la habitación N°402 del Centro Victoria de la Clínica Bíblica, con la asistencia de Randolpho, Valeria, Federico... ¡y *El Tigre!* ... Sin embargo, parece que también estuvieron presentes dos internos de la clínica, norteamericanos, cuyos nombres no recuerdan.

Rápido crecimiento

A la siguiente reunión del grupo, en enero de 1988, llegó acompañado de su mamá un joven llamado Sergio, quien empezó a asistir con regularidad durante el siguiente año y medio y fue, además, de gran importancia para esta historia, en otro momento. Pero, así como la mamá de Sergio se había enterado, indagando, que ya existía el Grupo Victoria, con apenas una reunión realizada, mucha otra gente se iba enterando, de boca en boca, y empezaron a llegar poco a poco nuevas personas y se hizo necesario en pocos meses, que el grupo trasladara el local de reunión de la habitación 402 a la Capilla de la Clínica Bíblica.

Cada semana había personas recién llegadas, pero como es usual, la mayoría *no se quedaban*, es decir, no regresaban a reuniones. Por estos días llegaron también Francisco, quien venía acompañado de su padrino, don Carlos B. y Cintia que era conocida de Francisco. Como dato curioso, fue don D. Carlos quien se encargó pronto de suministrar al grupo “las fichas de colores” que se utilizan en casi todos los grupos de NA para dar la bienvenida a las personas recién llegadas y para celebrarles sus meses y años de tiempo limpio (véanse ilustraciones en Anexo al final).

Otro egresado exitoso

Valga mencionar aquí que Francisco había estado internado también en la Clínica Santa María, donde ingresó el 30 de junio de 1987. Su esposa de entonces María, era ahijada de don Carlos B. y le había solicitado a su padrino que visitara a Francisco para “darle el mensaje”. Don Carlos se había negado inicialmente porque “eso no funcionaba así, sin consentimiento de la otra persona” pero ella lo convenció porque ya había conversado al respecto con Francisco y él estaba dispuesto a recibirlo.

Francisco recuerda que para él era una verdadera calamidad cuando María le anunciaba que don D. Carlos le visitaría, pero aceptaba de mala gana con tal de que “mi esposa no me echara de la casa”, donde vivía también con su hija. Incluso don Carlos recuerda que luego de la primera visita que le hizo a Francisco, convinieron en asistir a una reunión de AA y fueron. Pero solo una vez. Semanas después, D. Carlos visitó nuevamente a Francisco y le hizo saber que “así no funcionaría la cosa” que tenían que asistir con más frecuencia. Pero no funcionó. Más bien, Francisco recuerda que el testimonio de su esposa, que ya no bebía, le provocaba una mayor rebeldía y mucho enojo y por el contrario, aumentó durante ese tiempo su consumo diario y sus ausencias al hogar.

María por su parte y para sorpresa de los autores, tiene en la génesis del Grupo Victoria un papel de primer orden, de forma indirecta. Por medio de un amigo suyo que vivía en Nueva York y que había estado internado en la Clínica Santa María, contactó a la clínica y al consultar “su caso” (el de su marido Francisco), le sugirieron que “realizara una intervención” y así lo hizo. Cuenta Francisco que un día llegó a su casa y ahí estaba su esposa y su hija de 12 años... “me puse en un estado de temor porque percibía que algo estaba pasando y ella me dijo: usted se está destruyendo y nos está destruyendo a nosotras y a partir de este momento no vamos a permitirlo más; tenemos una opción para usted, un centro de tratamiento y nos vamos en 2 días y si usted no acepta eso, recoja sus cosas y se va”, de modo que tuve que aceptar el internamiento que me ofrecía.

Durante mi internamiento, los fines de semana, realizábamos encuentros de confrontación con familiares y amigos y en una de esas llegó mi hermano Manfredo a visitarme y decidió quedarse internado también. Al egresarme, me quedé un mes más en Nueva York y visité con mi esposa muchos grupos de AA y al llegar a Costa Rica, inmediatamente contacté a D. Carlos B. e iniciamos una serie de visitas a los grupos de AA, incluyendo al Grupo Vida, donde me encontré con Randolpho, Federico y Valeria. Posteriormente, cuando el Grupo Victoria ya tenía algunos meses de funcionar en la Clínica Bíblica, empecé a asistir en compañía de don Carlos y estuve participando en reuniones y algunas actividades de servicio.

Queda claro entonces que la intervención de María fue determinante para que Francisco y de rebote Manfredo se internaran en la Clínica Santa María y luego, dándole información al papá de Federico y Valeria para que los enviara a internarse también; y como ya sabemos, estos hechos son decisivos para la posterior fundación del Grupo Victoria, no obstante que Francisco se integró posteriormente a las reuniones del grupo, no está claro si unas semanas o meses después de la fundación.

Lo cierto es que la membresía del Grupo Victoria fue creciendo rápidamente y también, de pronto, se dieron situaciones propias de la dinámica de los grupos: varios recuerdan que en una ocasión se produjo una “baja masiva” porque se había hecho costumbre que, después de las reuniones, un grupo de personas se fueran a compartir en algún café o incluso en salones de baile o bares. En una de esas, parece que liderados por Jorge, varias personas se fueron de paseo a Puntarenas y recayeron en masa.

Pero ya el grupo tenía cierta estabilidad y los flujos y reflujos de la membresía iban a ser, hasta la fecha 2007, un comportamiento usual y parece que inevitable, como ya vimos también en el caso de La Salida, en Alajuela.

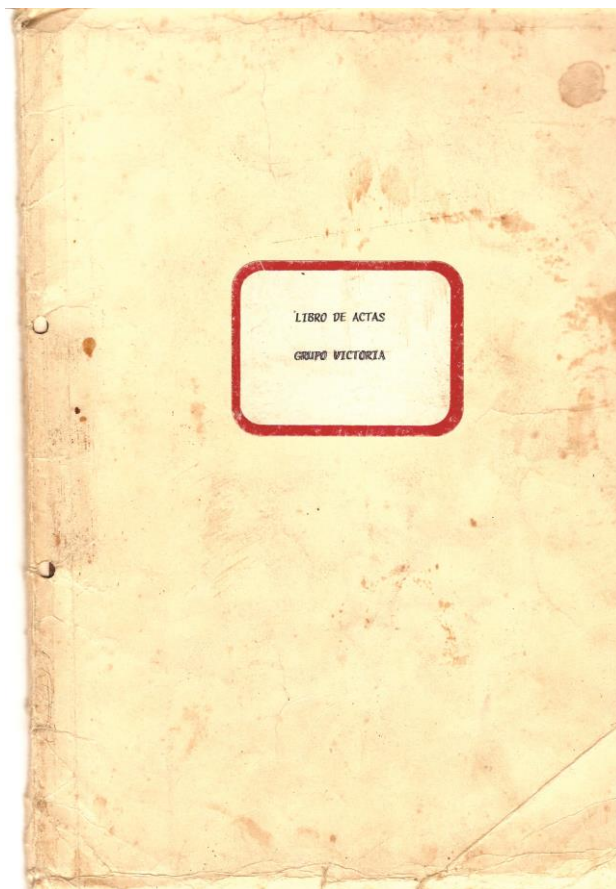
Valeria cuenta que para ella era sumamente difícil mantenerse limpia y encontrar apoyo individual, fuera del grupo. “Yo recuerdo que no solo era un choque el haber

regresado a Costa Rica, sino que una se sentía totalmente aislada porque en ese tiempo no había confraternidad, yo vivía sola y mi teléfono dejó de sonar, perdí los amigos, estaba totalmente sola, era un espanto y yo no recuerdo nada de padrino ni madrina, era muy a la buena de Dios... yo me acuerdo que a veces iba donde María a almorzar... Pero como personas adictas no podíamos decir en una reunión de AA que habíamos estado en una clínica y que tal cosa, estábamos como aislados. Era espantoso.”

Se van sumando

El 13 de setiembre de 1988 llegó Guillermo, porque un amigo suyo que asistía a las reuniones, le había *pasado el mensaje* de que se estaban reuniendo un grupo de gente “para dejar las drogas”. Sin embargo, con ese mismo amigo y otros, el 15 de setiembre recayó y llegó en la noche a reunión muy asustado por lo ocurrido y desde entonces se mantiene limpio. Guillermo se integró plenamente en el servicio del grupo y un par de años después, se alejó del Victoria resentido y empezó a asistir al Grupo Salida, donde permanece hasta la fecha.

Posiblemente en octubre de 1988 llegó también Andrés, quien dice recordar que Guillermo estaba coordinando esa reunión. Andrés se mantuvo limpio durante muchos años (se fue y está de vuelta en la confraternidad) y desempeñó un importante papel de apoyo al siguiente grupo que se formaría en San José (Salida), amén de pasarle el mensaje a su amigo Carlos unos meses después, el cual es otro de los veteranos que todavía se mantienen limpios desde entonces.



“Portada” del Libro de Actas del Grupo Victoria: una simple carpeta de manila con una etiqueta confeccionada a máquina.

El papel de Guillermo en la estructura de servicio regional que se crearía en 1994 ha sido fundamental. Ha ejercido durante todos estos años, un valioso servicio y un liderazgo importante. No obstante, el amigo que “le dio el mensaje” no regresó a las reuniones y eso es muy frecuente en NA.

Guillermo recuerda que “teníamos en aquel entonces Junta de Servicio y se turnaban los miembros cofundadores más regulares, Federico, Valeria, Randolpho, etc. y como solo sesionábamos dos días por semana, se nos ocurrió que podríamos sesionar los sábados en la casa de algún compañero e hicimos el intento y nos reuníamos, comíamos, hacíamos reunión, pero no duró mucho tiempo el entusiasmo. Recuerdo que más de una vez estuve solo en reunión y así le pasaba a otros. Entonces el grupo crecía muy lentamente, con muchos

altibajos.” Como dato curioso, en esa época y hasta 1995, lo normal era nombrar un “presidente” de la Junta de Servicio.

Otro caso exitoso y llamativo es el de Carlos, porque él vivía en Santa Cruz de Guanacaste y su amigo Andrés, quien estaba asistiendo al Grupo Victoria desde enero, le había dado el mensaje a fines de 1988. Carlos cuenta que “sólo había dos buses por semana y yo cogía bus los martes que eran las reuniones, me iba a la reunión y me quedaba a dormir en San José y me iba con Miguelito después al Grupo Vida y otros de AA donde no nos querían; luego cogía el bus de vuelta a Santa Cruz y así estuve como dos o tres meses, me venía a las dos reuniones que había y me regresaba.” ¡Toda una prueba de buena voluntad y esfuerzo por recuperarse! Sin embargo, a las pocas semanas se alejó de las reuniones, recayó y regresó en abril de 1989, se integró al servicio del grupo y se ha quedado hasta la fecha.

En cuanto a la dinámica de las reuniones, todas eran de “libre compartir” es decir, se turnaban en el uso de la palabra casi todas las personas, “por ronda”, era casi obligatorio hablar. Extrañamente, a pesar de que los cofundadores y otros veteranos del grupo eran egresados de clínicas norteamericanas y eran perfectamente bilingües y viajaban con alguna frecuencia a los Estados Unidos, no tenían disponibilidad de literatura de NA, de modo que utilizaban un librito de reflexiones diarias publicado por Hazelden que tiempo después fue sustituido por el de Reflexiones diarias© publicado por AA hasta que años después, en definitiva, fue reemplazado por el *Solo por hoy*© publicado por NA.

También en las reuniones del Victoria se utilizaba *El Libro Grande* (Alcohólicos Anónimos) y los cartelones de Doce Pasos y Doce Tradiciones de AA, reemplazando las palabras “alcohol y alcohólico” por “drogas y adicto”²⁵.

Otro detalle curioso para los miembros de hoy, es lo relativo al uso de las “fichas de colores” para dar la bienvenida a las personas recién llegadas (ficha blanca) y demás colores

²⁵ Sobre este tema hay información importante más adelante, en el Capítulo XII, referente al C.S.R.

para los que cumplen meses de limpieza. Ocasionalmente se importaban de los EE.UU. y en otras, se le encargaban a don Carlos como ya se ha dicho. En una ocasión, debido a la gran demanda de fichas blancas, Randolph cree recordar que fueron a una librería en San José y compraron una enorme cantidad de fichas utilizadas para el juego de póker (redondas) y con ellas, hacían entrega “provisional” de la ficha blanca de bienvenida.

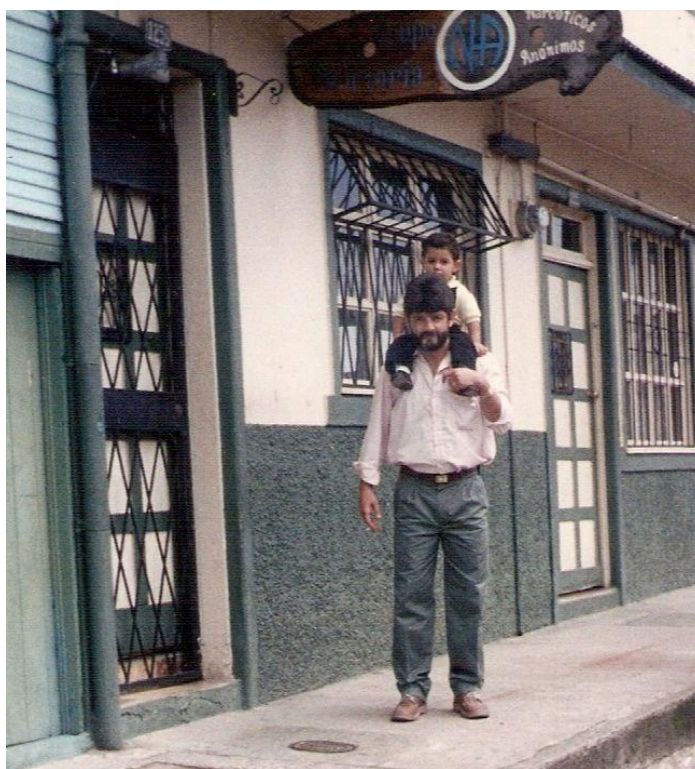
Traslado de local

Cuenta el Dr. Lizano Vincent que, al cabo de un año de funcionamiento del Centro Victoria, enfrentaba serios problemas financieros por los altos costos de funcionamiento y tuvo que tomar la decisión de trasladar la clínica a un nuevo local en el centro de Moravia. Ahí trabajaban en una especie de consorcio profesional y en menos de un año, por mutuo acuerdo, decidieron finalizar e independizarse cada quien en su propio consultorio. Todo parece indicar que el traslado a Moravia se dio en junio o julio de 1989 y con él, el Grupo Victoria se trasladó a Moravia donde siguió funcionando dentro de la Clínica del Dr. Lizano.

Es muy curioso notar que en el minucioso Libro de Actas que llevaba puntualmente durante más de dos años la secretaria del grupo, Valeria, hay registro de muchas reuniones de la Junta de Servicio, donde constan unas pocas celebraciones de aniversarios personales. De hecho, hasta setiembre de 1989 se deja constancia de la celebración del primer aniversario de Guillermo, que se realizó en Moravia (15 setiembre, 1989). Pero no hay constancia de los aniversarios de Valeria y Federico (6 de setiembre, 1988) por ejemplo, ni de Sergio (quizás 6 u 8 de enero, 1989) ni Francisco (30 junio, 1988) ni tampoco de Randolpho (junio, 1988), el más veterano de ellos, ni tampoco de Miguelito (¿marzo-junio 1989?).

No obstante, ese libro ha sido de invaluable ayuda para la indagación de esta historia, como no pudieron serlo desgraciadamente las copiosas actas del Grupo La Salida recopiladas por Alfredo Ulloa, según se dijo atrás.

El Grupo Victoria estuvo “de paso” en Moravia, por diversas razones. Imaginémosnos que, en el San José de 1988, la ubicación tan céntrica del grupo en la Clínica Bíblica era sin duda una facilidad para el acceso; el traslado a Moravia por aquel entonces, era una dificultad (hoy lo es más, por asuntos del congestionado tránsito urbano). Por otra parte, algunas personas recién llegadas, con meses de limpieza, se sentían incómodas por aquello de la “falta de independencia o autonomía” al depender de una clínica, como lo testimonia Carlos en su entrevista. Y otro aspecto no menos importante, era que se presentaban muchas controversias en el grupo porque algunos pacientes de la clínica asistían a reuniones y estaban bajo tratamiento con pastillas, médicamente indicadas; por último, en la clínica se prohibía el fumado durante las reuniones y este asunto siempre era controversial. Definitivamente la práctica de las Doce Tradiciones ya iba siendo una fuerte necesidad en la conciencia del grupo²⁶.



El primer local alquilado por el Grupo Victoria en Barrio Luján

²⁶ La *conciencia de grupo*, es una “función espiritual” que ejerce la colectividad, cuando se reúne fuera del horario habitual para tratar asuntos de servicio del grupo, fundamentada en la interpretación y práctica de las Doce Tradiciones.

Lo cierto es que al poco tiempo de estar en Moravia ya se estaba fraguando un nuevo cambio de local y aquí la intervención de Miguelito²⁷ fue importante, porque su papá tenía unos amigos en Barrio Luján, que accedieron gustosos a alquilarles una casa, muy cerca del Grupo Vida (AA), donde al final se trasladó el grupo en febrero de 1990. Parece que a los cofundadores del grupo no les entusiasmaba mucho la idea, aunque siempre apoyaron la decisión de los otros y pronto empezaron las reuniones en el nuevo local en Barrio Luján, donde estaría el grupo durante los siguientes 16 años.

En el 2007 los propietarios del local planearon demolerlo para construir ahí un moderno edificio de oficinas y por mera casualidad, el Grupo Victoria se trasladó muy cerca de ahí, al antiguo local que ocupara durante décadas el Grupo Vida (AA), que estaba ubicado frente al antiguo Depósito de Maderas Barrio Luján, que hoy ocupa la Escuela Vitrocolor.

A estas alturas de febrero de 1990 si bien la membresía no era muy numerosa, sí había varias personas muy estables que se mantenían limpias y le daban solidez al grupo, como Randolpho, Federico, Valeria, Andrés, Guillermo, Carlos, Eddy, Francisco, Cintia, Roy, *Manino* y algunas otras que no hemos podido identificar porque solo se conoce su primer nombre y que aparecen anotadas como Dinorah, José, Arturo, Christian, etc.

Carlos recuerda que “en Barrio Luján el grupo empezó a tener un crecimiento más fuerte, iniciando con dos reuniones por semana y luego fuimos aumentando. Éramos pocos y siempre con la misma dinámica de que había que hablar casi obligado, por ronda. Luego cambiamos y luego el uso de la palabra era opcional. Incluso se quisieron crear reuniones en inglés, pero no pegaron. Recuerdo un detalle muy importante para nosotros y fue la visita de un gringo Steve, con quien todavía me escribo y en aquel entonces él venía de California y tenía como 4 o 5 años limpio. Él vino a estudiar español y desde luego compartió con todos y es amigo de Federico y los demás. Nos contaba que su padrino tenía como 12 años limpio y

²⁷ Miguelito, llamado así cariñosamente por su corta edad al llegar al grupo, a pesar de ser uno de los veteranos, pronto dejó de asistir a NA y a la fecha, según nos informó Carlos recién celebró sus 19 años limpio en el Grupo Vida (AA).

podimos compartir con él e incluso lo acompañé a una convención en Baja California y para mí fue clave, porque me ayudó mucho sobre la profundidad de la parte espiritual del programa, la concepción del Poder Superior”.



Antiguo local del Grupo Vida de AA, donde hoy se encuentra el Grupo Victoria, en Barrio Luján, frente al antiguo Depósito de Maderas Barrio Luján.

Recién estrenaban ese nuevo local cuando llegó Roberto, egresado de una clínica en Miami donde estuvo varios meses. Ya Roberto había ido una noche al Grupo Victoria cuando estaban en la Capilla de la Clínica Bíblica, a fines de 1988, pero dice que no entendió nada y se fue. Volvió como año y medio después y se mantiene limpio hasta la fecha, aunque asiste con poca frecuencia a alguna reunión en diferentes grupos.

Roberto cuenta que “Francisco se confabuló con mi papá y me hicieron una intervención. Una intervención es como una emboscada. Mi tata no lo creía porque decía que yo no podía ser como le decían y [cuando me enfrentaron] tuve que aceptar internarme.

Desde entonces estoy limpio, acabo de cumplir 17 años limpio el 17 de abril [2007]... Volví al Grupo Victoria cuando ya estaba en Barrio Luján, casi estrenando ese local y cuando yo entraba, Francisco se iba para el otro lado, capeándose del posible golpe que le iba a meter por haberme “cantado” con mi tata... Yo llegué del avión casi directo al grupo, a buscar padrino. Yo traje unos panfletillos de literatura de NA desde la clínica, porque ahí también nos llevaban a reuniones de NA, vos sabés que siempre ha existido un recelo entre NA y AA, cosa que no comparto, yo igual voy a un grupo u otro.”

A su vez, Francisco recuerda “cuando llegó Roberto y se trajo un poco de literatura de NA, al poco tiempo me enojé con él porque yo estaba como muy inclinado con AA y él llegó con literatura nueva y con el cuento de que vamos a cambiar esta cuestión y hasta me alejé de NA por un tiempo... Yo estaba muy agradecido con AA y me molestaba eso de alejarnos...”

Sobre los inicios en Barrio Luján, Guillermo recuerda que “ahí empezamos a sesionar más días por semana, porque fuimos creciendo. Seguíamos rezando la oración del Padre Nuestro al cerrar la reunión y leíamos la meditación de un librito de Hazelden. Incluso recuerdo que me resentí todo con Cintia porque yo propuse que cambiáramos por la Oración de Paz de San Francisco de Asís y ella se oponía, fuimos a votación y yo perdí la moción; yo me identificaba muchísimo con esa oración porque yo quería ser todo eso que ahí se decía: llevar paz donde no había, ser un instrumento de paz, etc., entonces me resentí y me fui para el Grupo Salida, que estaba en el IAFA y algunas noches iba a AA, alternando con unas reuniones que hacíamos en la Dos Pinos donde yo trabajaba, y yo quería que ése grupo fuera de NA pero tampoco me dieron bola.”

Un grupo consolidado

Valeria recuerda que “yo hice de secretaria del grupo durante mucho tiempo y ahí ves en el acta cómo desde enero de 1988 acordamos enviar una carta a la Oficina Mundial de NA para inscribir el grupo y a mediados de febrero nos respondieron y nos enviaron alguna literatura, seguramente folletos o cosas así, porque nosotros sabíamos que teníamos que

pertenecer, que no era nada más sentarse... Nosotros sí teníamos clara nuestra identidad porque habíamos estado en clínicas donde se hacían reuniones de NA y salíamos a grupos de NA también. Desde que iniciamos nuestras reuniones sabíamos que éramos NA y hacíamos las reuniones cerradas, solo para adictos, hacíamos el minuto de silencio y sabíamos cómo se llevaba la reunión.”

Lo anterior señala una gran diferencia respecto de la génesis del grupo La Salida en Alajuela, año y tres meses antes de la fundación del Grupo Victoria. Sin embargo, hay un hecho innegable que se ha dado en casi todos los países alrededor del mundo donde se establecen los primeros grupos de NA: la ayuda, el “apadrinamiento” de ciertos miembros de AA, que al inicio son un factor de importancia y estabilidad para los grupos de NA y que a la postre, debido a la misma dinámica del crecimiento de NA, estos miembros de AA terminan siendo factor de controversia y fricción dentro de los grupos y se enfrentan a una disyuntiva: o se retiraran del grupo de NA o se adaptan a “la manera y al lenguaje de NA”.

Adelante veremos cómo esta circunstancia fue resuelta con el establecimiento del Comité de Servicio Regional, pero no deja de ser llamativo que un grupo que nació muy claro en los principios del Programa de NA, se vio de pronto muy influenciado por algunos compas de AA que le restaban “identidad” al programa de NA y por tanto, *debilitaban el mensaje de NA*.

Igualmente, adelante ensayaremos alguna hipótesis explicativa del por qué de estas situaciones y también cómo, en el Grupo La Salida, a pesar de que los fundadores eran todos miembros de AA, no tenían clara su identidad, ni siquiera sabían de la existencia de NA, pero nunca tuvieron este problema en relación con AA.

Independientemente de estos factores de carácter *ideológico*, que tienen una profunda repercusión sobre la aplicación **práctica** del Programa de NA, lo cierto es que ya el Grupo Victoria estaba consolidado y su proceso de crecimiento estaba asegurado, con la asistencia masiva de gran cantidad de personas recién llegadas cada noche, hasta el extremo de tener

que abrir el grupo diariamente, de lunes a viernes y luego también los sábados y domingos. La noticia de la existencia de NA se estaba multiplicando de manera exponencial, de boca en boca²⁸, y ello se traducía en una importante cantidad de fichas blancas que se entregaban por semana, a decenas de personas recién llegadas.

Si en febrero de 1990 cuando el grupo se estableció en Barrio Luján, se reunían dos veces por semana y acudían de 6 hasta 12 personas por reunión, apenas un año después, se reunían 7 noches por semana y de lunes a viernes, la asistencia era siempre superior a 40 personas, llegando con frecuencia a 50 y 60 personas hacinadas en el local. Todo parecía indicar que ya no habría vuelta atrás. El grupo estaba consolidado. Las reuniones de fin de semana, sábado de 6 a 8 p.m. y domingo de 3 a 5 p.m. contaban con una asistencia promedio de 10 personas, la mayoría recién llegadas.

Para concluir esta reseña, no encontramos nada mejor que las palabras de Valeria, quien decidió alejarse del grupo allá por 1992 y regresó en el 2006: "... me fui varios años de NA y he regresado. Estoy agradecida. Asisto a mi grupo habitual, Vigilance²⁹ y hasta he apoyado la reunión de mujeres que tenemos ahí, pero ha sido difícil mantenerla. Hace poco tiempo atrás era un grupo pequeño y hoy, es impresionante la cantidad de gente que ha llegado y se está quedando. Estoy muy motivada, tengo madrina y asisto regularmente; presto servicio y estoy emocionada porque voy a la Convención Mundial en estos días y luego asistiré a la XII Convención Regional en octubre próximo..."

✓ El Grupo Salida (San Pedro de Montes de Oca, 1988)

El Grupo Salida se fundó quizás dos o tres días **antes** del 13 de enero de 1988, pero no tenemos constancia de cuál fue exactamente la reunión fundacional; la primera constancia escrita (*Hoja de coordinación*) que tenemos data de esa fecha, pero hay un detalle

²⁸ En el libro de actas del Grupo Victoria hay una breve mención a la publicación de un anuncio pagado en un periódico nacional, avisando sobre la existencia del grupo, pero no se ha podido localizar dicho anuncio; posiblemente se publicó y eso ayudó también a divulgar la noticia de NA.

²⁹ Grupo Vigilance (inglés) fundado en el 2004 y especialmente dirigido a personas de habla inglesa.

ahí que nos indica que hubo una reunión anterior: en la *Hoja de coordinación* del grupo se indica en “el control de la Sétima Tradición: **Saldo ...¢400 ... más sétima ¢90 ... Total ¢490...**” Este “Saldo” indica que hubo al menos una (¿quizás dos?) reunión(es) anterior(es) y que se había recogido una sétima de ¢400; no obstante, a falta de prueba documental o memorial, debemos tomar como 13 de enero de 1988 como fecha de fundación del Grupo Salida.

Este grupo funcionó durante casi cuatro años dentro de las instalaciones del IAFA, ubicadas en el Barrio La Granja, en San Pedro de Montes de Oca, hasta que el 14 de diciembre de 1991 se trasladó a “su propio local” alquilado, en Barrio Pinto de Montes de Oca, ocasión en la cual celebraron una reunión abierta con gran cantidad de personas invitadas y se empezó a dar a conocer a la confraternidad y al público en general, de manera más abierta y sistemática. Actualmente está cerca de ahí, en Zapote, al costado oeste del Archivo Nacional.

La ubicación (dirección) del grupo ya en Barrio Pinto era muy complicada, casi un laberinto para llegar al local de reunión, pero, aun así, este grupo estaría llamado a jugar un papel muy importante en el desarrollo posterior de la confraternidad y apenas un año después de haberse establecido en Barrio Pinto, en 1992, había crecido en membresía de manera impresionante.

Un curioso error histórico

Durante casi 15 años, las personas que hemos asistido a reuniones al Grupo Salida, fuimos informadas de que el grupo fue fundado el 28 de noviembre de 1988 (sic), porque hay un enorme banderín con el nombre del grupo, el logo de NA y esa fecha de fundación; además, hay una hoja de coordinación de fecha 28 de noviembre de 1990 que dice en el espacio de “Notas”: “Celebremos el segundo aniversario del grupo”.

Pero a raíz de esta investigación logramos determinar que la fecha real fue (aproximadamente) el 13 de enero de 1988, es decir, escasas dos semanas después de haberse fundado el Grupo Victoria dentro de la Clínica Bíblica. Y en “tiempo hábil” sería prácticamente una semana después del Victoria, porque recordemos que el 23 de diciembre se hizo la primera y última reunión de 1987 y “se fueron de vacaciones” y reiniciaron las reuniones en la primera semana de enero de 1988. ¿De dónde surgió el error? Veamos.



Estandarte del Grupo Salida, donde consta la “antigua” fecha de fundación.

Dichosamente para los autores, para establecer los datos históricos más relevantes de la fundación y funcionamiento del Grupo Salida, contamos con la invaluable ayuda de varios cientos de folios de la “Hoja de coordinación”³⁰ de las reuniones. Estas hojas se encuentran hoy debidamente empastadas y la mayoría bien ordenadas cronológicamente; son por tanto,

³⁰ La Hoja de Coordinación

de muy fácil consulta. Fue un miembro agradecido del grupo, apodado *Durman*, quien hace más de diez años tuvo la paciencia de llevarse poco a poco grupos de hojas y las fue empastando él mismo y cada vez que traía unos tomos empastados se llevaba otros y así sucesivamente. Muchos años después, otros miembros agradecidos han seguido su ejemplo y hoy por hoy, el Grupo Salida cuenta con casi todas o la gran mayoría de sus hojas de coordinación de reuniones, desde 1988 hasta la fecha (2007).

Entonces, la explicación del por qué el error en la fecha de fundación, está en la inadvertencia de uno de los autores de esta obra que, hace como 13 años, un día encontró todas las hojas de coordinación sueltas, revueltas, y se puso a ordenarlas cronológicamente, sin poner mayor atención al asunto. Dentro del “orden” que estableció, las primeras reuniones registradas en las hojas eran de noviembre de 1988 y, además, recordemos esa hoja que alude a la “celebración del segundo aniversario del grupo el 28 de noviembre” (sic) y así “él logró establecer la fecha de 28 de noviembre de 1988” como la fundación del grupo, cuando en realidad, había otras hojas más antiguas trasapeladas en medio de otros años posteriores.

Esta información trascendió en setiembre de 2007 a conocimiento del grupo y en una reunión de trabajo se trató como punto 3 de la agenda “la fecha de fundación del grupo”. Uno de los autores de esta investigación se apersonó con documentos en mano y explicó lo sucedido, por tanto, la “conciencia de grupo” aceptó que la fecha de fundación del Grupo Salida “seguiría siendo” el 13 de enero de 1988, de modo que la próxima celebración de su 20 aniversario será en enero del 2008 y no en noviembre de 2007. Pero igualmente, al mejor estilo tico, se acordó realizar una reunión maratónica de “despedida” (¡a la vieja fecha de fundación!) el 30 de noviembre, para la cual se organizó una “tamaleada” (comilona de tamales).

Entonces, el Grupo Salida celebró el 30 de noviembre de 2007 su 19º aniversario y el 13 de enero de 2008, mes y medio después, su 20º aniversario... Muy curioso ... ¡Pero todo claro!

“Hay que regalarlo”

Como dijimos anteriormente, quizás en la primera o segunda reunión del Grupo Victoria en el mes de enero de 1988, llegó por vez primera un joven de escasos 20 años, acompañado de su mamá. A la sazón ese joven, llamado Sergio, era un estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica (UCR) y había tocado fondo con el consumo de drogas, le pidió ayuda a su mamá y ella indagó y se enteró de la existencia del Grupo Victoria y acompañó a su hijo a la primera reunión.

Sergio recuerda claramente que “estaban Federico, Randolpho, y Valeria y se leía al inicio de la reunión y luego Randolpho lo repetía: *para poder conservar esto que tenemos había que regalarlo a otros*, e insistía en que teníamos que abrir más grupos y llevarlo a otros lados; teníamos dos reuniones por semana y no recuerdo si llegué un martes o un jueves y así, al día siguiente o por ahí de asistir al Victoria, fui a buscar al Dr. Ávila al IAFA y le expuse mi inquietud y le pedí que si nos podía prestar un saloncito para hacer reuniones en el IAFA y de inmediato nos dio un local para hacer las reuniones ahí en la institución”.

Aquí hay un detalle interesante porque “lo lógico, lo normal” entonces, era abrir un grupo dentro de una clínica o centro de tratamiento. Esa era la experiencia primera que habían tenido Randolpho, Valeria y Federico, quienes conocieron NA cuando estaban internados en clínicas. Aquí se abrió el Grupo Victoria en la Clínica del mismo nombre y por tanto, lo primero que le surge a Sergio, de forma “automática” es abrir un grupo dentro del IAFA.

Un viejo amigo

A todo esto, el Dr. Keneth Ávila había estudiado medicina en Puebla, México, luego se especializó en psiquiatría en Costa Rica e hizo el servicio social en Orotina donde tuvo a cargo el Centro de Salud, allá por 1963. Su primer trabajo de psiquiatría fue en el Hospital Monseñor Sanabria “y ahí los doctores Chassoul, Escalante y otro me ofrecieron venirme al INSA a trabajar con ellos en el tratamiento del alcoholismo, únicamente” –recuerda el Dr. Ávila. “De pronto por gestiones del Diputado Jurado del Barco se transformó el INSA en el

actual IAFA, lo cual fue sorprendente, porque a partir de ahí empezamos a tratar a los adictos de todo tipo, no solo problemas de drogas sino también ludopatías, etc. Entonces hicimos un seminario en el Colegio de Médicos y ahí empezamos a auto capacitarnos para atender otras adicciones aparte del alcoholismo”.

El Dr. Ávila nos relató que, en aquellos años, lamentablemente, “había una pugna o animadversión del INSA hacia los grupos de AA y se nos presionaba para crear grupos paralelos a AA y en abierta competencia con AA, por una tonta rivalidad profesional frente a esos grupos”.

“Ahí empezamos a recibir pacientes con todo tipo de adicciones –señala el Dr. Ávila—. Ya para entonces en las clases media, media alta y alta del país había entrado el uso de la cocaína que se consumía considerablemente; posteriormente aparecían pacientes consumidores de crack. Teníamos una pequeña clínica en Tibás, otra en Desamparados, la Clínica del Hospital Calderón Guardia y por supuesto, una clínica de internamientos en Tirrases de Curridabat. Posteriormente, salí del país un tiempo y cuando regresé me enteré que habían cerrado la clínica de internamientos en Tirrases y esto vino con la política estatal de que había que prevenir y no tratar a los adictos. Yo compartía que lo fundamental es prevenir, pero aparte de que algunos teníamos especial interés en la parte clínica, era obvio que teníamos un problema con los enfermos, ¿qué íbamos a hacer con ellos?... Los pacientes iban a seguir aumentando... Por suerte hoy existen clínicas para atender al adicto.”

“Yo conocí en México diferentes programas de tratamiento –prosigue el Dr. Ávila— e incluso el Programa de Narcóticos Anónimos. Cuando supimos, creo que de parte del Dr. Rodrigo BM, a la sazón funcionario del IAFA (y miembro de AA que visitaba La Salida, ¿recuerdan?), del primer grupo de NA en El Llano de Alajuela³¹, empezamos a derivar pacientes hacia allá. Sin embargo, era muy difícil conquistar al paciente y a la familia para que asistiera a grupos de NA y la ubicación en Alajuela era ciertamente una dificultad”.

³¹ Posiblemente cuando esto sucedió el Grupo La Salida estaba en Villa Hermosa.

Este enfoque y el conocimiento del Dr. Ávila sobre el Programa de NA, facilitó que la solicitud de Sergio de un espacio para realizar reuniones de un grupo nuevo dentro del IAFA, fuera inmediatamente acogida, y también de forma expedita, se iniciaron las reuniones, empezando días antes del 13 de enero de 1988.

Si tomamos en cuenta que el Grupo Victoria realizó su primera “reunión” (con la avasallante presencia de *El Tigre*) el 23 de diciembre de 1987 y reanudó sus reuniones en la primera semana de enero de 1988, tenemos aquí un dato revelador: el Grupo Salida no se fundó el 28 de noviembre de 1988 como se creía, sino escasamente **una semana o dos o tres días después** de que el Grupo Victoria iniciara sus “verdaderas” reuniones de NA en enero de 1988.

Pero es que hay otro factor adicional que facilitó muchísimo el rápido desarrollo de los acontecimientos: durante sus años de colegial, Sergio, había sido paciente del Dr. Ávila durante un par de años, pero no por problemas de adicción sino por situaciones de la adolescencia. Ya eran entonces “viejos conocidos” y existía confianza entre ellos, lo cual facilitó que el Dr. Ávila accediera a la petición de Sergio, sin mayores trámites burocráticos propios de una institución pública.

El primer Texto Básico (en inglés)

Hay un hecho adicional sumamente llamativo, durante la reunión que sostuvo Sergio con el Dr. Ávila, cuando el primero llegó a solicitar espacio para el nuevo grupo. El doctor nos relata que “...cuando vino Sergio, yo fui simplemente un facilitador para que obtuvieran un sitio de reunión dentro del IAFA y recuerdo la anécdota del *libro azul*³², en inglés, **Narcotics Anonymous**, que había traído de Estados Unidos el Dr. Alfaro, entonces director del IAFA y me lo había prestado. *Yo a la vez se lo presté a Sergio con la condición de que no me lo devolviera*, que lo utilizaran ellos, porque a ellos les sería más útil; y el Dr. Alfaro nunca me lo pidió de vuelta. Así empezamos a remitir pacientes al grupo...”

³² El “libro azul” es el Texto Básico: Narcóticos Anónimos, así llamado por su portada color azul. Entonces dicha obra sólo estaba disponible en inglés, la traducción al español tardaría poco más de dos años en ver la luz.



Dr. Keneth Ávila

De modo que, curiosamente en el Grupo Victoria, que fue fundado por egresados de clínicas de los Estados Unidos, que eran perfectamente bilingües español-inglés, que habían conocido los grupos de NA y se habían traído para Costa Rica folletos de NA, no tenían para estudio y guía un Texto Básico: Narcóticos Anónimos, en inglés, que era la única versión disponible para entonces; pero en el Grupo Salida, desde la primera reunión, tenían un *libro azul en inglés* y, dado que Sergio dominaba esa lengua, la obra fue sumamente útil para leerla y comentarla durante las reuniones, como veremos adelante.

Los cofundadores

En esa primera reunión conocida del 13 de enero de 1988, estuvieron presentes Sergio y Óscar, quienes posiblemente estuvieron también en la(s) reunión(es) anterior(es) al 13 de enero, pero ¿Quién era Óscar –conocido como Koky—?

–Koky era un paciente regular del IAFA que fue remitido de inmediato a “sicoterapia de grupo” y junto con Sergio no solo fundaron el grupo, sino que asistieron con suma regularidad durante al menos año y medio, hasta que, a mediados de 1989, Sergio se fue alejando de los grupos, pero Koky continuó ahí durante los cuatro años que estuvo el Salida dentro del IAFA.

A pesar de que los autores conocemos a Koky e incluso uno de ellos le conoce personalmente desde la adolescencia, por razones geográficas no fue posible entrevistarle para este trabajo, dado que se encuentra fuera del país sin posibilidad de ser localizado o entrevistado, aunque fuera por correo electrónico o por teléfono.

En cuanto a Sergio, ya habíamos mencionado que era un joven estudiante, y recuerda que “...con ese libro [Narcotics Anonymous] y un libro de Meditaciones de AA abrimos el Grupo Salida y yo fui luego a la Oficina de Servicios Generales de AA y compré unos cartelones de Pasos y Tradiciones y con unas plantillas que hice a mano, los modifiqué y le puse drogas en vez de alcohol y las hice réplicas de los que teníamos en el Victoria...”

“En un principio las reuniones eran los viernes en la noche³³. Yo salía de la UCR y bajaba a pie al IAFA a abrir la reunión y ya luego el guarda me conocía y hasta me prestaba las llaves para que entrara solo; así inició el grupo y gracias a Dios a pesar de que yo me fui después el grupo continuó. Recogíamos Séptima desde la primera reunión. Muchos eran pacientes y de hecho Koky ya era paciente del IAFA y creo que había llegado porque tenía serios problemas con la doña, según creo recordar que me contó en la primera reunión”.

“Así fue como empezamos Óscar y yo las primeras reuniones y en los meses siguientes, recibíamos a algunos pacientes que los doctores del IAFA nos referían, pero muchos llegaban y casi ninguno se quedaba. También empezamos a recibir visitas de compañeros del Grupo

³³ En realidad, las reuniones se realizaban los miércoles y durante los primeros meses, se realizaba también una “adicional” los lunes. La idea era que no chocara el día con las dos reuniones por semana que hacía el Grupo Victoria, de modo que Sergio podía asistir a ambos grupos por semana.

Victoria y otra gente y así me mantuve asistiendo 2 veces por semana al IAFA y alternando con las reuniones del Victoria.”

Y así fue. Revisando las “Hojas de coordinación” de cada reunión, vemos que hay un miembro del Grupo Victoria, Andrés, que asiste con regularidad durante los cuatro años que estuvo el Grupo Salida funcionando dentro del IAFA. También aparece, aunque con menos frecuencia, su amigo Carlos y otros menos frecuentes. Pero ello da fe de que algunos miembros del Victoria gustaban de apoyar las reuniones del Salida o “completar su semana” con más reuniones de NA, porque recordemos que tanto el Victoria como el Salida se reunían solamente 2 veces por semana.

Aquí es bueno reiterar que todos los miembros, cofundadores y recién llegados de los grupos Victoria y Salida, como solamente tenían 2 reuniones por semana en sus respectivos grupos, debían asistir algunas noches a reuniones de AA, como forma de llenar una necesidad imperiosa de apoyo y fortalecimiento en sus respectivos procesos. Además, recordemos que, con excepción del Grupo Vida, en los demás grupos de AA “no querían a los adictos” porque distorsionaban el ambiente de la reunión hablando de otras drogas, lícitas e ilícitas, distintas al alcohol.

Cuando Sergio abandona las reuniones a mediados de 1989, Koky permanece hasta fines de 1991, con la compañía de algunas personas, la mayoría referidas por los médicos del IAFA, que se habían quedado como asistentes regulares. Ahí encontramos a Rafita, Alex, Augusto, Luis, Marcos (hermano de Álvaro), Carlos, Guillermo, Manuel y otros que no podemos identificar sino por su nombre. Koky asistió casi por última vez, paradójicamente, a la reunión inaugural del nuevo local en Barrio Pinto y no regresó más. Años después, fue invitado como orador a una reunión de aniversario del grupo (¡en noviembre por supuesto!) y con muchas reticencias aceptó, porque él objetaba que “su testimonio no era un ejemplo a seguir, porque él no había vuelto a las reuniones”.

Sergio recuerda que “las *Hojas de coordinación* de la reunión las hicieron en una computadora “de ellos” [los del Grupo Victoria]. Yo recuerdo que trabajaba en la oficina de un abogado muy comprensivo, que me permitía sacar copias de las “hojas de coordinación”, pues yo seguro había tomado una del Grupo Victoria y las había fotocopiado; por eso las hojas del Grupo Salida son en un papel térmico especial que usábamos en la oficina, que decían “Grupo Victoria” y le tachábamos ahí y poníamos “Salida” y abajo decía “Clínica Bíblica” y le tachábamos y poníamos “I.A.F.A. ...”

También, respecto de la utilidad del Texto Básico, Sergio recuerda que “de hecho, como yo entendía inglés, el *libro azul* que nos dio Ávila fue básico para nosotros porque en muchas reuniones en que solo estábamos dos o tres, yo me ponía a traducir y así arrancábamos con un tema de conversación. Ese libro a veces se lo dejábamos al guarda y a veces yo lo llevaba y traía... sobre todo la parte de *las historias personales* eran lo que más leíamos, lo que más nos gustaba. Una vez llegó una persona que no hablaba inglés ni español, pero le encantó escuchar *las historias*, era algo así como “cuéntenme un cuento” pero luego no volvió...”

Independizarse

A pesar de que el grupo permaneció dentro del IAFA durante cuatro años, desde casi dos años antes se venía comentando en diversas reuniones, la necesidad de trasladar el grupo a un local propio, alquilado. La primera vez que se tiene constancia de la discusión de ese tema, fue el 4 de julio de 1990, donde se consigna en la hoja respectiva que: “Se habló de buscar un nuevo local para el grupo. Ojalá lo hagamos”, ocasión en la que estuvieron presentes en la reunión Rafael, Alex, Koky y Augusto.

Por estas fechas, un “veterano” del Victoria, Guillermo, empieza a asistir al Salida (recordemos que, como producto de su resentimiento, porque allá no aprobaron su sugerencia de cerrar la reunión con la Oración de Paz). Andrés continúa asistiendo como habíamos consignado y también otro miembro del Victoria, Manino, vecino de San Pedro.

Poco más de un año después, tres recién llegados al Grupo Victoria: Nico y con él Olman y Calocha, todos vecinos de Sabanilla de Montes de Oca, empiezan a asistir con regularidad al Salida y también Álvaro (cuyo hermano Marcos también empieza a asistir) también vecino de Sabanilla, todos los cuales fueron decisivos para que se tomara al fin la decisión de trasladar al grupo a otro local.



En la puerta grande a la izquierda, estaba la entrada al primer local del Grupo Salida, en Barrio Pinto de Montes de Oca

Las razones fueron varias, como siempre. Entre ellas, un detalle idéntico a lo que sucedió en La Salida en Alajuela, cuando se trasladaron a Villa Hermosa. Sobre ello nos relata Nico “por entonces se empezó a hablar mucho de que teníamos que salirnos del IAFA para ser un verdadero grupo de NA. Habíamos hecho verdadera conciencia sobre la situación y veíamos que los nuevos llegaban y no se quedaban y nos preguntábamos qué pasaba. Álvaro era el más insistente en este asunto y hablaba de la Séptima Tradición y de la autonomía. Y había un problema adicional: como era una institución pública y llegábamos de noche, había un guardia armado en la puerta e imagínese, eso espantaba a los nuevos... Concluimos como un consenso entre todos que el grupo no crecía por la falta de Tradiciones y por el guardia afuera.”

Álvaro recuerda que esta decisión fue el resultado de un “inventario de grupo” que realizaron siguiendo las indicaciones del folleto “Guía del Grupo” y como conclusiones, establecieron que el grupo no se estaba beneficiando espiritualmente con la práctica de la Sétima Tradición, porque todo lo que tenían en el local de reunión era regalado, que no pagaban alquiler, etc. Pero, además, recordemos que hay un ejemplo vivo de lo que era la independencia de un grupo en ese entonces: el Grupo Victoria ya tenía desde febrero de 1990 su propio local en Barrio Luján...

“El mismo Álvaro se encargó de hablar con un señor Verny Corella en Barrio Pinto y decidió alquilarnos un local que tiene ahí –nos relata Nico—, que era como un depósito de materiales o una bodega y que entonces estaba llena de escombros y madera y cosas. Tardamos un tiempo limpiando, sacando escombros y el dueño nos regaló una madera de tablilla para forrar las paredes y hacer una división para la cocinita. Yo no recuerdo haber participado mucho en toda esa labor de servicio para acondicionar el grupo, quizás alguna vez que fui a sacar un poco de escombros y otra a barnizar las paredes, pero tampoco preciso muy bien quiénes se encargaron del resto de labores.” Álvaro sí recuerda muy bien que, entre Nico, Alex, Manino, él y otros más realizaron esta labor de acondicionamiento del local.

Así pues, el traslado estaba consumado. El sábado 14 de diciembre de 1991 por fin el grupo se independizó del IAFA y pudo practicar por vez primera su Segunda, Cuarta y Sétima Tradición³⁴ y con ello, crear un ambiente más adecuado para la recuperación, disponer el grupo para el libre acceso de cualquier persona que quisiera llegar buscando ayuda, disponer libre y autónomamente de los asuntos del grupo y algo muy importante: brindar la oportunidad y **el derecho** a los miembros de servir al grupo, atendiendo todas las necesidades y las responsabilidades que implica tener un local exclusivo para las reuniones (abrir el local, moderar la reunión, realizar la limpieza, preparar un refrigerio, recoger dinero

³⁴ Segunda Tradición: “Para el propósito de nuestro grupo solo hay una autoridad fundamental: un Dios bondadoso tal como pueda manifestarse en nuestra conciencia de grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza, no gobiernan”; es obvio que dentro del IAFA la autoridad no era un Dios bondadoso, sino los jefes del IAFA, aunque no se inmiscuían en los asuntos del grupo. Y la Cuarta Tradición: “Todo grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a NA en su totalidad”. En realidad, el traslado permitía practicar integralmente las **Doce** Tradiciones.

—Sétima Tradición— y pagar todos los gastos de alquiler, electricidad, agua, literatura, brindarle mantenimiento al local, etc.).

Con el traslado consumado, se inició una nueva etapa en el Grupo Salida, ahora sí, plenamente, como un grupo de NA que empieza a practicar integralmente las Doce Tradiciones, lo mejor que puede, ya que sabemos que la falta de literatura de NA, la falta de experiencia, padrinos y la mezcla con la experiencia y el apadrinamiento de AA, no permiten una vivencia plena ni un pleno conocimiento de las Tradiciones de NA.

Llevando el mensaje

En el nuevo local del grupo en Barrio Pinto, se podía contar con una mínima cantidad de compas que asistían con cierta regularidad y que estaban comprometidos con el servicio al grupo, para que la puerta estuviese abierta al ingreso de personas que buscaban ayuda en NA. Entre los miembros habituales se encontraban los ya mencionados, Nico, Guillermo, Alex, Luis, Rafita, Olman, Andrés, Gerardo, Álvaro, Marcos (hermano de Álvaro), Calocha y también un veterano de AA que apoyaba mucho al grupo con reuniones de estudio de Pasos, Gonzalo Lizano (*don Chalo*, q.d.D.g.) y otros miembros “veteranos” del Victoria que asistían ocasionalmente, como Checho, Carlos y Francisco.

David recuerda que entre octubre y diciembre de 1991, cuando él recién se iniciaba en el Grupo Victoria, Nico acostumbraba comentar en las reuniones que estaban en los preparativos del traslado del Grupo Salida y a veces se quejaba de la falta de servidores para realizar las tareas necesarias. Esto motivó a David a asistir a la reunión de inauguración del nuevo local, el 14 de diciembre, junto con otros nueve compas más del Grupo Victoria y esta visita fue decisiva.

A partir de ahí, David se comprometió a asistir al Grupo Salida, “porque yo había vivido muchos años en San Pedro y ahí pasé muchos años consumiendo drogas y me gustaba la idea de un grupo allá”. Además, nos explica, al constatar que las reuniones en Barrio Pinto

contaban con una escasa asistencia de a veces 2, 3 o 5 personas, quizás su presencia ahí sería más significativa en términos de apoyo al grupo, que su ausencia en el Victoria, donde las reuniones contaban con más de 40 asistentes.

Al poco tiempo, quizás a mediados de 1992, Nico planteó en el grupo la necesidad de nombrar una Junta de Servicio y David fue el primer “Presidente” de la Junta, pero el mismo Nico se encargó de informarle días después (cuando se hizo la elección Nico no estaba presente) “que en NA no hay presidentes” y entonces, se inventó el cargo de “Coordinador” de la Junta, aunque el folleto Guía del Grupo habla de Secretario, Tesorero y Representante de Servicio de Grupo (RSG). La razón fue que tanto David como los demás miembros presentes en esa ocasión, no conocían dicho folleto ni la nomenclatura para los cargos de servicio en NA.



Este es el local que ocupa actualmente el Grupo Salida, en Zapote, al costado oeste del Archivo Nacional.

Proliferación de grupos

Un año después, en 1993, surgieron nuevos grupos de NA: se fundó el Grupo Escape en Cartago centro; se fundó el Grupo Salvando tu Vida en Heredia Centro; y se fundó el Grupo Una luz en mi camino en Golfito centro, cuya génesis sería interesante de indagar, porque es absolutamente desconocida en la confraternidad.

El Grupo Salida fue, como el Victoria y La Salida, un semillero de donde surgieron los cofundadores para otros grupos nuevos. Cuando nació el Grupo Escape, varios miembros de Cartago que asistían al Salida se integraron al nuevo grupo y lo mismo sucedió después con el Grupo Nueva Vida en Curridabat. También sabemos que los compas de La Salida apoyaron la fundación del Grupo Salvando tu Vida y estuvieron presentes en la reunión de fundación del Escape y años después en el Grupo Pura Vida, en Orotina, entre otros muchos.

Ya para enero de 1995, encontramos funcionando a los siguientes grupos: La Salida (Alajuela centro), Victoria (San José, Barrio Luján), Salida (San Pedro, Barrio Pinto), Escape (Cartago centro), Salvando tu Vida (Heredia centro), Una luz en mi Camino (Golfito), Buenaventura (San José, Ave. 10), Libertad (San Isidro del General) y Solo por Hoy (San José, Hatillo 8).

Aquí, la historia abarca el surgimiento de muchos grupos y sobrepasa el propósito y los recursos para este trabajo. Guiados por una Conciencia Superior, los grupos de la confraternidad se han multiplicado por toda la geografía nacional y suman en el 2007 más de 50 grupos. Pero hay condiciones objetivas que permitieron este surgimiento de grupos por doquier y es lo que nos interesa reseñar de seguido.

Directorio de grupos

A continuación, brindamos una lista de los grupos y demás información importante, con el fin de facilitar la comunicación y relación entre los miembros de N.A.

1. **Grupo VICTORIA.** Barrio Luján, San José. RSG propietario: Róger Ch., RSG suplente: Silvia G. Dirección: Barrio Luján, Del Depósito de Maderas Barrio Luján, 50 al norte y 50 al noroeste. Días de reunión: de lunes a viernes de 7 a 9 p.m., sábados de 6 a 8 pm. y domingos de 3 a 5 p.m. Estudio de Pasos: miércoles de 7 a 9 p.m. Fecha de fundación: 23 de diciembre de 1987.
2. **Grupo LA SALIDA.** Alajuela. Dirección: detrás de la Iglesia El Llano. Días de reunión: lunes, miércoles y viernes de 7 a 9 p.m. Fecha de fundación: 8 de agosto de 1986.
3. **Grupo ESCAPE.** Cartago. RSG propietario: Oscar A., RSG suplente: Mario R. Dirección: costado este del Parque Jesús Jiménez, segundo piso. Días de reunión: de lunes a sábados de 7 a 9 p.m., domingos de 4 a 6 p.m. Actualmente se realiza estudio de Tradiciones los días martes de 7 a 9 p.m. y reuniones de preguntas y respuestas el último jueves de cada mes. Fundado: el 13 de julio de 1993.
4. **Grupo LIBERTAD.** San Isidro del General. RSG propietario: Boris Ch. Dirección: Parque central 100 al este y 50 al norte, altos de la Farmacia La Fuente (detrás del Museo). Días de reunión: lunes, miércoles y viernes de 7 a 9 p.m. Estudio de Pasos los días jueves de 7 a 8 p.m. Fundado: el 11 de junio de 1995.
5. **Grupo SOLO POR HOY.** San José, Hatillo 8. RSG propietario: Walter S., RSG suplente: Randal L. Dirección: frente a la Escuela Jorge Debravo, Hatillo 8. Días de reunión: de lunes a jueves de 7 a 9 p.m., domingos de 3 a 5 p.m. Estudio de Pasos los días martes de 7 a 9 p.m.
6. **Grupo SALIDA.** San Pedro, Barrio Pinto. RSG propietario: Alvaro G. Dirección: frente al Minor Bar en Barrio Pinto. Días de reunión: lunes a sábado de 7 a 9 p.m., domingos de 5 a 7 p.m. Estudio de Pasos: lunes de 7 a 9 p.m. Fundado: 28 de noviembre de 1988.
7. **Grupo BUENAVENTURA.** San José, Avenida 10. RSG propietario: Arnoldo A., RSG suplente: Humberto P. Dirección: 225 al oeste de la esquina de Matute Gómez, frente al INA. Días de reunión: de lunes a domingo de 7 a 9 p.m. Estudio de Pasos: sábados de 7 a 9 p.m. Fundado: 15 de julio de 1994.
8. **Grupo SALVANDO TU VIDA.** Heredia. Dirección: frente a Miraflores Discoteca, segundo piso. Días de reunión: lunes, miércoles y viernes de 7 a 9 p.m. Fundado: No sabemos, favor de informar.
9. **Grupo CASAMOR.** Limón. Dirección: Parque Vargas. Días de reunión: de lunes a domingo de 7 a 9 p.m. en el kiosco del Parque. No tenemos la fecha de fundación.
10. **Grupo UNA LUZ EN MI CAMINO.** Golfito. Dirección: Kilometro 1, INVU de Golfito. Días de reunión: lunes, miércoles y viernes de 7 a 9 p.m. Fundado: el 17 de diciembre de 1991.
11. **Grupo NarAnón ESPERANZA VIVA.** San Pedro, Barrio La Granja. Dirección: Instalaciones del IAFA en Barrio La Granja, San Pedro. Grupo para familiares y amigos de los adictos. Reuniones los lunes de 7 a 9 p.m.
12. **Grupo NarAnón.** Cartago. Coordinadora: Martina. Dirección: De Mc Donald's de Metrocentro, 50 al oeste. Días de reunión: martes de 7 a 9 p.m. ■

Reuniones abiertas un domingo al mes.
Fundado: 16 de enero de 1995.

VI. El Comité de Servicio Regional

El compañero Checho³⁵ fue el ideólogo y motor para la creación de una estructura de servicio, que atendiera las necesidades de los grupos. Atrás relatamos que Roberto había llegado al Grupo Victoria en 1990 con folletos de NA y según contó Francisco “aquél quería cambiar esto” y hacerlo a la manera de NA. Quizás dos o tres años después, Roberto en uno de sus viajes a Miami, trajo un paquete de literatura de servicio que adquirió allá, pero al llegar al grupo una noche se lo entregó a Checho y éste de inmediato lo abrió y se emocionó mucho con su contenido.

Checho había llegado al Grupo Victoria en febrero de 1991 (y desde entonces está limpio y asiste a reuniones) y usualmente ha sido un servidor de NA desde distintas posiciones, formales e informales. En sus propias palabras, la forma como se involucró con los asuntos de “servicio estructurado” en NA fue la siguiente.

“Recuerdo que Roberto se fue a Miami y de allá se trajo un paquete en inglés que se puede traducir como algo así: “Equipaje para abrir un grupo”, que contenía folleticos y herramientas básicas para eso: traía un boletín de NA, una Guía del Grupo, algunos otros folleticos, etc.; Roberto llegó al grupo y me dijo “ahí traje eso, pero yo no quiero saber nada, dejátelo vos que sí te gusta leer” ... Esa fue la primera Guía del Grupo que yo conocí. Empecé a leer y traducir para mí esos folletos y demás y también escribí a la Oficina de Servicio Mundial y logré establecer contacto con Sylvia Cordero³⁶ y ella empieza a enviarme manuales de servicio; me suscribí a la revista *NAWay*© y además solicité que me enviaran todas las ediciones anteriores de la revista y salvo algunos números agotados me llegaron no sé si 100 o más ejemplares”.

³⁵ Este es otro Sergio que, para diferenciarlo del anterior, cofundador del Grupo Salida, llamaremos por su apodo cariñoso de entre amigos, Checho.

³⁶ Sylvia Cordero es todavía funcionaria de la OSM en Los Ángeles; ella no es adicta.

“Luego Federico va también a los Estados Unidos y vuelve muy feliz con una de las primeras ediciones, sino la primera, del Texto Básico en inglés; ese fue el primer Texto Básico que yo conocí. Cuando él llegó al grupo con el libro y yo lo vi, lo acosé de una manera que, además, a como es él de desprendido, no le quedó más que decirme “dejátelo” ...”

“El boletín de servicio NAWS News³⁷ me llega por medio de Sylvia y empiezo a entender que hay una estructura de servicio y cómo funciona. El origen de todo esto es que yo quería ir a Estados Unidos a hablar con los adictos de allá para averiguar cómo era esto. Aquí, a falta de literatura y más, las reuniones se nos iban en hablar de drogas y yo sabía que esto no se trataba de hablar de drogas, había algo más... Mi sueño era ir a una Conferencia de Servicio Mundial a hablar con ellos a ver de qué se trata la recuperación, porque eso era algo casi esotérico.”

Continúa Checho su relato “...poco a poco fui leyendo y leyendo algo sobre comités regionales de servicio y al principio no entendía nada. Por ejemplo, decía por ahí que cualquier país que se integrara a la conferencia mundial era una región y yo no sabía cómo se comía eso; y agregaba que como región podía enviar un representante a Estados Unidos, entonces yo me dije: lo que tengo que hacer aquí es reunir a estos locos, hacer un comité y que me manden para allá y voy a averiguar este asunto... Años después cuando tuve la oportunidad de ir no fui... No era el momento... entonces nunca fui”.

Con el paso de unos pocos meses, Checho había acumulado una impresionante cantidad de manuales de servicio sobre todos los temas de interés de la confraternidad, aunque la gran mayoría sino todos, estaban en inglés. La excepción fue “El Manual de Servicio Regional”, que llegó a sus manos en una edición fotocopiada de una traducción no aprobada³⁸, realizada por la Región de Barcelona (España). Esta fue la guía más clara de cómo se podía estructurar un comité de servicio regional.

³⁷ NAWS News: Noticias de los Servicios Mundiales de NA.

³⁸ Años atrás, solamente la literatura “de recuperación” era aprobada por la Conferencia de Servicio Mundial (CSM) y la literatura de servicio, era traducida por cada región, según sus necesidades e intereses, por lo que se

Checho, como ya lo dijo, nunca ha ido a una Conferencia de Servicio Mundial, pero sí dio los pasos para crear una “estructura de servicio”, con todas las dudas y los vacíos de “cómo se comía eso”...

Manos a la obra

Un primer paso que debía dar Checho para crear una estructura de servicio, que pudiera atender las necesidades de los grupos –y de paso nombrarlo a él para que fuera a la Conferencia de Servicio Mundial, recordemos— era informar a los grupos de qué se trataba el asunto, tarea bastante difícil por entonces. Nadie conocía manuales de servicio. No teníamos estructura y por tanto tampoco experiencia ni conocimiento alguno de “la manera de NA de hacer servicio” y más bien, había una mezcla palpable en todos los grupos, no solo del lenguaje de NA y AA, sino del estilo o experiencia de AA en la forma de prestar servicio.

Recordemos que, a estas alturas, los grupos carecían de literatura de recuperación en general y mucho más, literatura de servicio; no había experiencia acumulada en cuanto a “la forma de NA de prestar servicio”, su estructura, su lenguaje, etc. y en general, había mucha mezcla, confusión y falta de identidad como Programa, con literatura de recuperación y manuales o guías de servicio propias. Adelante veremos cómo estas situaciones terminaron generando mucha controversia, divisiones y resentimientos en los grupos.

Para lograr su propósito entonces, los grupos debían nombrar un Representante de Servicio de Grupo (RSG). Una vez que cada grupo hubiese nombrado su RSG, estos se reunirían y nombrarían una junta o un comité que manejaría todos los asuntos administrativos del servicio.

Aquí es necesario aclarar varios conceptos. El Programa de NA es de carácter universal; existe un **principio de igualdad** que cubre a todas las personas adictas que decidan formar parte de la confraternidad, según dicta la Tercera Tradición; para efectos de su

trataba de traducciones “no aprobadas por la CSM”. Actualmente los Servicios Mundiales de NA (SMNA) producen y traducen también mucha literatura de servicio.

funcionamiento a nivel mundial o regional, NA no reconoce fronteras políticas, diferencias religiosas, culturales, idiomáticas, sociales, económicas, ni de ningún tipo, “de modo que ninguna persona adicta esté por encima de otra”, pues todas estamos dentro de NA sobre una base de igualdad y tenemos el mismo derecho a recuperarnos y encontrar el alivio que buscamos.³⁹

De este modo, cuando en NA se habla de una Región o un Área, se trata de una definición en términos geográficos y funcionales, no políticos o legales. Por ejemplo, hay países tan grandes como Brasil, los Estados Unidos de América o México, que se dividen políticamente en estados federados y entonces, existe la necesidad práctica de crear varias regiones de NA dentro de un mismo país, para facilitar la comunicación, la retroalimentación y el apoyo mutuo entre los diversos grupos de un área o región determinada.

Para facilitar las cosas, en general, en cada país hay un comité de servicio regional, pero en Estados Unidos por ejemplo hay estados tan grandes (como California) que a su interior tiene dos o más regiones: Región California Norte y Región California Sur y así sucesivamente, de modo que un solo país puede tener decenas de regiones, como en este caso, donde los EE.UU. poseen más de 80 regiones.

Siendo los grupos de NA el organismo de servicio más importante de toda la confraternidad, decimos que “NA no está dividida en grupos, sino que está **conformada** por grupos”, porque no importa si una persona está en cualquier país, en cualquier grupo de NA: esa persona tiene los mismos derechos en ese grupo que en cualquier otro grupo alrededor del mundo. Esa es la garantía de igualdad que ofrece la Tercera Tradición.

Por otra parte, en NA se reconoce y se valora mucho el papel de las personas con cualidades de liderazgo, pero estas personas lo que asumen son tareas de servicio desinteresado, ad honórem (sin retribución económica), y su liderazgo viene dado por las

³⁹ Estos son principios básicos de la Tercera Tradición.

labores de servicio que prestan y no al revés. “Nuestros líderes no son más que servidores de confianza, no gobiernan”.⁴⁰ Y consecuentemente con ello, el Doceavo Concepto para el Servicio establece tajantemente que “A tono con la naturaleza espiritual de NA, nuestra estructura debe ser siempre de servicio, nunca de gobierno”.

Realizadas estas aclaraciones, relativas a los aspectos espirituales y prácticos de cómo se estructura y funciona el servicio en NA en general, podemos continuar nuestra reseña sobre los primeros pasos que condujeron a la creación de la estructura de servicio de Costa Rica.

Los primeros RSGs

Posiblemente Checho empezó a exponer el asunto en su grupo habitual, Victoria, y de seguido contactó “con el grupo de Alajuela, porque todo el mundo sabía que existía, pero nadie conocía a nadie y nadie se hablaba ni había relaciones habituales” –nos relata. “Ahí contacto con Orlando y con Fabrizio, quienes se unieron a la idea. Contacto con Víctor J. y su hermano Óscar (q.d.D.g.) y con Ronald en el grupo Escape en Cartago; con alguien de Heredia (posiblemente Luis Fco.); con Álvaro y Manolo en el Salida y otros que no recuerdo. La primera reunión fue en el Grupo Victoria y para ello, fui a cada grupo y daba una charlita de qué era la estructura y cómo funcionaba y cuál era mi idea del asunto” dice Checho.

¡Pero no hubo más reuniones en el Grupo Victoria! “Como anécdota recuerdo que luego la Junta de Servicio del Grupo Victoria, después de esa primera reunión, analizó el asunto y nos prohibió que nos volviéramos a reunir ahí, porque las reuniones eran para llevar el mensaje de NA y que eso no era NA, bla bla bla... Entonces empezamos a reunirnos en mi oficina allá en Avenida Central” recuerda Checho.

Es de lamentar que no tengamos a mano las actas y las agendas de las primeras reuniones de la estructura de servicio de Costa Rica, solamente unos testimonios muy

⁴⁰ Segunda Tradición.

generales sobre el proceso. No obstante, es muy probable que las primeras reuniones se hicieran entre mayo y julio de 1994 y se contó con la participación de los RSG de La Salida, Victoria, Escape, Salida, Salvando tu Vida y uno o dos más que asistían de forma intermitente.

Uno de los primeros temas en debate fue “la definición” de la estructura, llegándose a designar como un **Comité de Servicio Regional** (C.S.R.) cuyo fin último parecía ser el establecimiento de una Oficina de Servicios Regionales⁴¹. La duda que surgió era si lo llamaban Comité de Servicio General y Oficina de Servicios Generales (como se llama la Oficina en AA –OSG—) y se optó por lo primero, al estilo de NA. Obviamente la finalidad de un CSR iba mucho más allá que el establecimiento de una sede administrativa –oficina de servicios- pero así eran las cosas en esos días.

La creación de un Comité de Servicio Regional le daba a Costa Rica carácter de Región; sin embargo, para que la Conferencia de Servicio Mundial (CSM) que se reunía cada año en los Estados Unidos, aceptara un Representante de Servicio Regional (RSR) de Costa Rica como miembro de pleno derecho participando en la Conferencia, se debían cumplir ciertos requisitos formales y prácticos. No bastaba con reunir unos cuantos RSG y auto denominarse Región para ser considerada como tal por parte de la CSM.

Los RSG nombraron una Junta compuesta por un presidente, un Tesorero y un secretario. Inicialmente también había un vicepresidente, pero siempre llegaba tarde a las reuniones o no asistía, motivo por el cual el presidente lo destituyó y el cargo quedó vacante por unos meses. Sobra decir que el “presidente” era Checho, el tesorero Róger y no había secretario. ¿Y por qué “presidente” si en NA no hay directores, ni jefes ni cargos de mando, sino de servicio?

⁴¹ Cfr. Boletín Albricias, Edición No. 1, octubre 1994.

Dejemos que Checho nos cuente su versión de la historia: “Entonces empezamos y yo era Zoila [*Soy-la-que-hace-todo*] y teníamos puestos vacantes en “la directiva”; las reuniones eran prácticamente para vender literatura y fichas y tuvimos que tomar un acuerdo prohibiendo que se vendieran materiales durante la reunión, porque si no, no podíamos avanzar. Cuando elegimos la Junta a mí me nombran “presidente” y a Manolo “vicepresidente”, algo que no era extraño en NA en ese entonces y que no obstante [que esos cargos estaban estipulados así en] un manual de servicio que me habían enviado de la Oficina de Servicio Mundial, a mí me llamó la atención de que se titularan así, cuando ya yo me estaba compenetrando con el espíritu y la letra del servicio en NA”.

“Hoy se considera casi como una “herejía” eso de nombrar un presidente de cualquier cosa en NA –continúa Checho—, por aquello de que no tenemos directores, jefes ni gente que mande, sino servidores, pero ello se debió a una mala traducción que hicieron en Barcelona del Manual de Servicio Regional, que simplemente tradujo “chairman” por “presidente” y ya sabemos que “chairman” en el contexto del servicio de NA, significa algo así como Secretario o Coordinador; lo mejor del caso es que yo no quería ser presidente sino “representante” para poder viajar a EE.UU. y participar en la Conferencia de Servicio Mundial, recordemos...”

Habría que esperar hasta la Primera Convención para que se aclararan estas cosas de la nomenclatura, aparentemente contradictoria con los principios de servicio desinteresado. Mientras tanto, ya el CSR estaba dando pasos efectivos de servicio hacia los grupos de la confraternidad, mediante la importación de literatura (folletos, panfletos) y fichas y cartelones, necesarios para el buen funcionamiento de los grupos.

Nace el Boletín *Albricias*

Fue en octubre de 1994 cuando Checho contacta con David y le presenta la idea de realizar una publicación que sirviera como medio informativo del CSR hacia los grupos de la confraternidad. “A David le tendimos una emboscada, porque queríamos atraerlo al Comité pero no sabíamos cómo y se nos ocurrió pedirle ayuda con la edición de un boletín

informativo y desde luego aceptó y se dedicó al boletín *Albricias* desde octubre de 1994 hasta fines del 2002 sino recuerdo mal, ¡casi 30 o más ediciones continuas, no recuerdo! ... Toda una hazaña en NA en Latinoamérica.”

Parece que, a partir del servicio de edición del Boletín *Albricias*, David y Guillermo, ambos miembros regulares del Grupo Salida, se entusiasman con el servicio estructurado y se ligan al CSR; David pasa a ser secretario, Guillermo presidente del CSR y Checho pasa a ocupar la vicepresidencia.

La primera edición del Boletín *Albricias* fue una sencilla publicación, fotocopiada, de dos páginas tamaño legal por una sola cara y a falta de actas del CSR, las informaciones de *Albricias* nos dan cuenta de la rápida evolución que va teniendo el servicio estructurado, a través de una columnita que se publicó en la página 2 del Boletín No.1 de octubre de 1994 titulada “Lo estamos haciendo” y que hace un recuento de las actividades del CSR que, por su carácter revelador, transcribimos a continuación:

- “1. Nos estamos reuniendo dos jueves al mes, en una oficina especial para ello; la dirección aparece al final del boletín.
2. Hemos realizado dos pedidos de literatura, fichas y medallones de aniversario a la Oficina de Servicio Mundial.
3. Estamos gestionando ante diferentes compañeros de NA la donación de una línea telefónica y de mobiliario y equipo para instalar la Oficina de Servicios Regionales (ya tenemos ofrecimiento de local).
4. Estamos tramitando la constitución de una Asociación para darle personería jurídica al Comité.⁴²
5. Estamos editando un boletín para todos los grupos de NA en Costa Rica y fuera del país.

⁴² La Asociación de Narcóticos Anónimos de Costa Rica, se constituyó al fin en febrero de 2001, ¡casi siete años después!

6. Estamos solicitando a los grupos de Colombia, Puerto Rico y Argentina que nos envíen regularmente los boletines y revistas que ellos publican. Tenemos a disposición de los compañeros los boletines No.6, 7 y 8 de Colombia.
7. Estamos tratando de formar un Comité de Literatura y otro de Información al Público (para hospitales, instituciones, etc.).
8. Estamos planeando para 1995, la realización de la Primera Convención de NA en Costa Rica.”



NARCÓTICOS ANÓNIMOS
Comité de Servicio Regional
Apdo. 439-1000 San José, Costa Rica

Boletín

Octubre 1994

Nº 1

Nota Editorial

Un adicto ayudando a otro adicto es en gran parte, la esencia del milagro que ocurre diariamente en Narcóticos Anónimos alrededor del mundo. La comunicación entre los adictos es entonces indispensable para que este milagro suceda.

N.A. como fraternidad universal, utiliza constantemente diversos medios de comunicación para enlazar a los N.A. en todo el mundo y fortalecer los lazos entre los diferentes grupos. Es importante para el crecimiento de la fraternidad, la comunicación permanente con la Oficina de Servicio Mundial (O.S.M.), cuya sede está en California, Estados Unidos.

Dentro del trabajo de servicio que estamos realizando para los grupos de N.A. en Costa Rica, hemos considerado de gran importancia, la creación de este boletín informativo, que esperamos hacer circular cada mes entre los diferentes grupos.

Quisiéramos que los grupos sientan que éste boletín les pertenece y gustosos publicaremos toda la información de interés para los miembros y los grupos, que se sirvan enviarnos. Por ello, les invitamos cordialmente para que nos envíen sugerencias y le pongamos nombre a este boletín. Cordialmente,

COMITE DE SERVICIO REGIONAL
C.S.R. de Costa Rica

¿QUE ES UN COMITE DE SERVICIO REGIONAL?

Desde hace varios meses el Comité de Servicio Regional de Costa Rica está realizando un estudio para tener un Comité de Servicio Regional. Esta tendría como

diversos gastos. El CSR de Costa Rica está integrado a la fecha por representantes de los grupos.

Portada del “Boletín” del CSR, edición No.1, 1994.
A partir del No. 2 se le llamaría “Albricias”.

En otra columnita del boletín se anuncian todos los folletos y panfletos que están disponibles a la venta, así como los cartelones de Doce Pasos, Doce Tradiciones, Sólo por hoy, Oración de la Serenidad, juegos completos de las cartillas para la reunión. Pero no se ofrecía todavía el Texto Básico: Narcóticos Anónimos (en español) posiblemente por su alto costo de importación dentro del pedido. “Si deseas adquirir literatura, visítanos los jueves de 6:30 a 9:00 p.m. en nuestra oficina.”

En este sentido es importante destacar que se hicieron dos primeros pedidos de literatura (folletos y panfletos) y fichas a la OSM y eran sumamente modestos, dado que no había capacidad financiera ni una línea de crédito con la OSM para realizar pedidos mayores, que surtieran la demanda de varios meses. Estos pedidos se llenaron en los formularios respectivos de la OSM y fueron confeccionados entre Checho y Manolo.

No obstante, “el comité como entidad de servicio a los grupos tuvo un impulso muy importante cuando acudimos a la ayuda de Francisco y él nos prestó ¢100.000 (cien mil colones) con lo que hicimos un pedido grande de literatura y fichas, luego fuimos dándole vuelta a ese dinero y pudimos mantener un buen inventario de materiales para atender las necesidades de los grupos y le devolvimos el préstamo a Francisco en especie, con los mismos materiales de NA, de los cuales teníamos suficiente y variados” nos relata Checho.

Muy importante anotar entonces que aquí, a partir de este primer pedido importante de literatura y materiales, se inició la importación sistemática del Texto Básico: Narcóticos Anónimos (en español) que fue de indudable crecimiento para la confraternidad y nos perfiló ya un sentido de identidad de Programa. Y no es que no se conociera o nadie tuviera el Texto Básico, es que, a partir de aquí, se empezó a distribuir sistemáticamente: siempre había para la venta y cada grupo empezó a tener el suyo en sus reuniones habituales.

La distribución del libro azul en todos los grupos, fue el primer paso en el proceso de maduración de la conciencia colectiva y la definición de una identidad propia de programa

completo, maduro, respetable. Otro paso decisivo vendría después de la Primera Convención, como veremos adelante.

NA y los centros de tratamiento

La segunda edición de *Albricias* (esta vez de 12 páginas tamaño media carta), vio la luz en febrero de 1995 y saluda la formación de dos nuevos grupos: Buenaventura y Solo por Hoy. Se informa además que en la reunión del CSR de febrero se acordó trasladar las reuniones al local que ofreció el compañero Guillermo ubicado en Zapote, frente a la Escuela Napoleón Quesada; y se anuncian las próximas reuniones del CSR para los días 16 de febrero, 2, 16 y 30 de marzo de 1995. Por último, se publican “Los aniversarios” y se da testimonio así de la lista de personas que celebran años de tiempo limpio, la fecha y el grupo habitual. Esta publicación de aniversarios sería uno de los mayores “éxitos editoriales” y de circulación del boletín, porque en cada edición, llegaban informaciones desde todos los grupos, para anunciar los aniversarios de compañeras y compañeros de toda la confraternidad.

En la tercera edición de *Albricias* (8 pp. tamaño media carta) de marzo, apenas un mes después de la anterior, se publica por vez primera un **Directorio de grupos**, con la siguiente lista: Victoria, La Salida, Escape, Libertad, Solo por Hoy, Salida, Buenaventura, Salvando tu Vida, Casamor (Limón), Una luz en mi camino, y los grupos NarAnón Esperanza Viva (IAFA) y Cartago. Además, en la sección habitual “Lo estamos haciendo” se realiza una llamativa reseña de una reunión muy especial y significativa, que transcribimos a continuación:

“2. Para la reunión del jueves 20 de abril, se invitaron a varios compañeros que tienen más de cinco años de vivencia en el Programa de NA, con quienes queríamos compartir aspectos importantes de la marcha del CSR. Por ello se recibió la visita de los compañeros Randolpho, Cintia y Francisco, cada uno con casi 8 años de vivencia en el Programa.

El compañero Guillermo (quien también cumplirá 8 años (sic) próximamente), en su condición de presidente del CSR, le dio la bienvenida a los invitados y les expuso en

detalle el motivo de la invitación. Luego los demás asistentes, RSG de grupos y otros invitados, participaron de la reunión exponiendo algunos otros puntos de vista sobre el tema y se realizó así un intercambio de opiniones y experiencias que permitió llevar a feliz término la reunión.

Posteriormente se ofreció un refrigerio y compartimos informalmente muchas otras experiencias sobre el movimiento de NA en general.”

Es muy probable que esta reunión del CSR, invitando a estas tres personas “veteranas” de NA, tuviera como finalidad no simplemente explicarles los objetivos del CSR, sino también **limar asperezas** con ellas, puesto que en julio de 1993, casi todas las personas veteranas del Grupo Victoria más otras que se sumaron, se habían unido para constituir la Asociación Centro de Rehabilitación para el Adicto (ACERPA), una asociación sin fines de lucro que recibía personas adictas para internamiento, de forma gratuita.



Narcóticos Anónimos (Costa Rica)
Comité de Servicio Regional (C.S.R.)

Apdos. N°439-1000 San José/N°425-2050 Monte de Oca

NOTA EDITORIAL

ALBRICIAS quiere decir... “regalo que se da por algo grato”. No encontramos un nombre más adecuado para lo que quisiéramos hacer con este boletín. Queremos llevar a todos los miembros de N.A. en Costa Rica, este regalo con las buenas nuevas de nuestro movimiento. Las alegrías y los dolores de nuestro crecimiento como fraternidad. Esperamos que ahora sí podamos publicarlo mensualmente conforme con los objetivos establecidos por el Comité de Servicios Regionales.

Estamos muy contentos porque hemos iniciado el año de 1995 con nuevos bríos y porque nuestra fraternidad ha ido creciendo en madurez y cantidad: damos la cordial bienvenida a dos nuevos grupos: BUENAVENTURA y SOLO POR HOY, ellos y a todos los demás grupos de N.A., queremos decirles: ¡Adelante! ¡Sigamos aprovechando este gran regalo de nuestro Poder Superior!

Fraternalmente,

Se había creado así una enorme confusión entre NA y ACERPA, por cuanto las personas fundadoras de esta clínica de internamientos (¡gratuita!) para adictos, eran como vemos cofundadoras y veteranas de NA y “utilizaban el Programa de NA, su nombre y su logo”, creando la sensación de que ACERPA y NA eran lo mismo. Por ello la Sexta Tradición de NA establece que:

“La gente confunde con facilidad lo que es NA con lo que son las entidades allegadas. Los centros de tratamiento fundados por miembros de NA, o que emplean a sus miembros, tienen que ocuparse de que esta diferenciación quede clara (...) Los recién llegados y los miembros veteranos a menudo lo identifican con Narcóticos Anónimos. Debemos hacer un esfuerzo especial para que estas personas sepan que estas entidades y NA no son lo mismo...”⁴³

La Junta Directiva de ACERPA en vez de establecer claramente la diferencia, animada con las mejores intenciones, más bien fomentaba esta confusión, puesto que pensaban que los egresados de la clínica, debían salir a buscar los grupos de NA y así era efectivamente; entonces, ¿qué mejor información podían darles a las personas internadas, que la del Programa que sí le había funcionado a ellos(as), los directivos(as) de ACERPA?

El antecedente de estos usuales conflictos externos a NA se había presentado ya con la formación del Grupo Buenaventura, cuya Junta de Servicio inicial estaba integrada por: Juan D., Coordinador; Silvia, secretaria y Manolo, tesorero.

Este grupo nació dentro de ACERPA el mismo día que la clínica abrió sus puertas en Barrio González Lahmann en San José, el 15 de julio de 1993. Desde la primera reunión, tuvo un nutrido grupo de compas que asistían y le daban el mensaje a las personas internas en la clínica, que asistían por la noche a la reunión. Aproximadamente al año de funcionamiento, a raíz de una controversia que se suscitó con “el mensaje” de un miembro

⁴³ Texto Básico, p.80.

“visitante” del grupo –Juan G.—, la Junta Directiva determinó que a esa persona no debía otorgársele el uso de la palabra en las reuniones del Buenaventura.

El asunto trascendió rápidamente y Álvaro intervino, solicitó una reunión con Francisco y con D. Carlos y les planteó que, si el Buenaventura era un grupo de NA, la Junta Directiva de ACERPA no tenía potestad para quitar u otorgar el derecho del uso de la palabra a un miembro de NA, porque ello violentaba el espíritu de las Tradiciones (la base de igualdad, la autoridad fundamental). Don Carlos como buen veterano de AA convino en la tesis de Álvaro y ese mismo día, la Junta Directiva acordó trasladar (eufemismo) las reuniones del Buenaventura hacia un local propio, fuera de ACERPA. De inmediato el Buenaventura se trasladó a un local en Avenida 10: “225 metros al oeste de la esquina de Matute Gómez, frente al INA” según consigna *Albricias* en la edición No. 3 de marzo de 1995. El Grupo Buenaventura se independizó y se mantiene activo hasta la fecha, llevando el mensaje a la persona adicta que todavía sufre. Pero la controversia entre el CSR y ACERPA apenas comenzaba...

No daremos más detalles al respecto, pero un par de años después fue necesario convocar una nueva reunión entre representantes del CSR y ACERPA para aclarar posiciones y limar asperezas, pero la reunión fracasó. Solo el paso del tiempo fue resolviendo el asunto y ambas entidades están claramente definidas en cuanto a su independencia, sus diferencias y sus semejanzas en cuanto a objetivos.

Otros conflictos menores se presentaron y se seguirán presentando en la relación entre NA y las clínicas o centros de tratamiento para la adicción. Pero se han resuelto de una u otra forma sin mayores consecuencias. En los casos más graves, aprendimos que la política mundial de NA al respecto, consiste precisamente, en delegar en la Oficina de Servicio Mundial cualquier litigio judicial que pudiera presentarse y que sean ellos que los que actúen, dejando de lado la estructura local, que no tiene los recursos ni la experiencia para lidiar con estos casos.

La Primera Convención

La idea de realizar una convención se venía comentando desde fines de 1994. A mediados de 1995 se acordó que esta se realizaría los días 5, 6 y 7 de setiembre de 1995 y para ello, se contaba con la colaboración de ACERPA, que había autorizado el uso de un gimnasio ubicado a la entrada de sus instalaciones en Tirrasas (donde anteriormente estuvo funcionando exclusivamente el departamento clínico del IAFA).

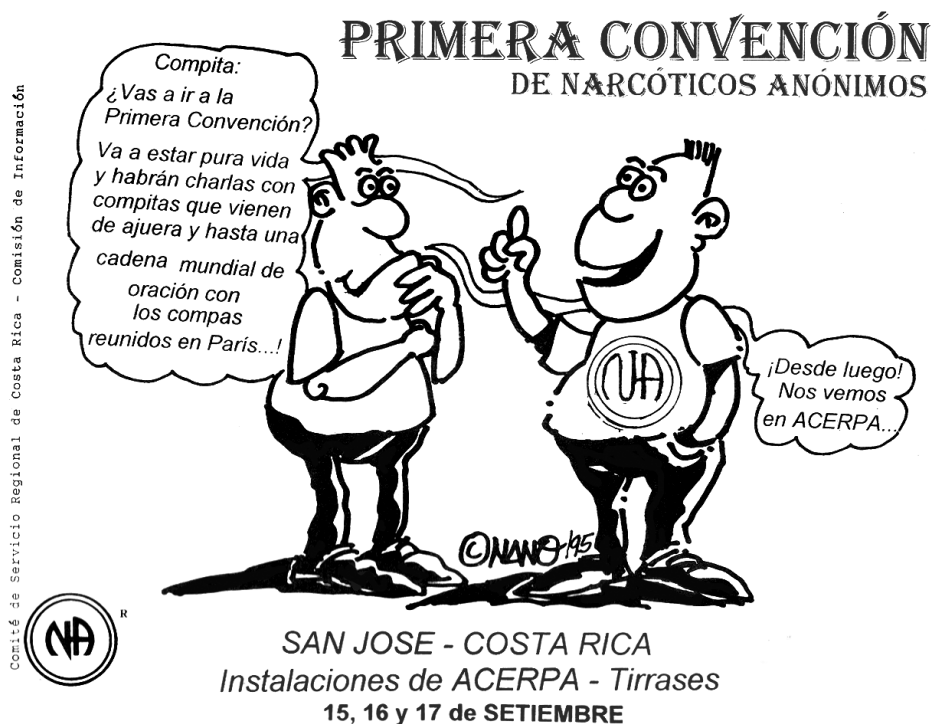
No teníamos muy claro qué era una convención, cómo se hacía ni qué se hacía ahí, pero nos sobraba energía y entusiasmo y teníamos una gran necesidad de reconocernos como confraternidad y celebrar el milagro de nuestra recuperación.

Pocas semanas antes de la convención, se cursaron varias invitaciones a otras regiones y se envió también un fax a la Oficina de Servicio Mundial, invitándoles⁴⁴. En una reunión del CSR, el compañero Álvaro, que había estado trabajando varios meses en Puerto Rico, se comunicó telefónicamente con varios compas de allá para que vinieran a la convención. Estos manifestaron que en esas fechas no podían, pero que el fin de semana siguiente, del 15 al 17 de setiembre sí se comprometían a venir. Entonces ahí mismo se cambió la fecha, para que ellos pudieran venir a compartir a nuestra Primera Convención⁴⁵. Igualmente, David se comunicó con Raúl de Panamá, a quien le habíamos enviado anteriormente unas ediciones de *Albricias* y él vino también a la Primera Convención.

A falta de experiencia, guías o manuales de convenciones al estilo de NA, echamos mano de una Guía de AA para convenciones que tenía Guillermo y tomamos de ahí algunas sugerencias para el evento. Pero hacía falta el factor determinante: la tesorería del CSR no contaba con un solo centavo para financiar todos los gastos. ¡Menudo problema!

⁴⁴ El compañero George H., Co Director Ejecutivo de la OSM, respondió al CSR mediante una carta de 11 de setiembre de 1995, disculpando su ausencia y anunciando una visita a principios de 1996. Ver: *Albricias* No. 9, setiembre 1995.

⁴⁵ Véanse al respecto los boletines *Albricias* No. 6 y No. 7 de 1995.



Volante informativo de la Primera Convención 1995.
Posiblemente sin permiso del autor de la caricatura, Nano, se utilizó la ilustración y se le cambió el texto. Nano ha sido un desinteresado colaborador del Grupo La Salida desde sus inicios y sus caricaturas se encuentran en gran cantidad decorando el local del grupo.

Guillermo como presidente del CSR había conversado al respecto con Francisco y le había solicitado un préstamo de ₡60.000 para financiar los gastos de la convención. Cuando David hizo los cálculos aproximados de los costos, el monto se había multiplicado por 6 y David le solicitó al final a Francisco ¡la suma de ₡350.000! Aun así, Francisco accedió generosamente y el mismo día hizo efectivo el préstamo y se pudo financiar así la Primera Convención, bajo el lema “Por la Unidad de NA”.

Desde luego que un préstamo de esa magnitud no armonizaba con los principios de la Séptima Tradición de NA, sin embargo, por ignorancia y por necesidad y, tratándose de un compañero de NA, se hizo el préstamo y se financió la convención.

VII. La Oficina de Servicios Regionales

La Primera Convención fue un éxito rotundo a nivel espiritual. A nivel económico dejó grandes “pérdidas”: se recuperaron ₡64.853 en efectivo y un inventario de 100 camisetitas de la Convención cuyo valor de venta era de ₡100.000, más 29 cajas de gaseosas cuyo valor era de ₡42.716.⁴⁶ Por tanto, la utilidad total si se vendieran estos artículos llegaría a ₡204.181... Esto era sin duda un grave problema, porque no había fondos suficientes para reintegrarle a Francisco ni la mitad del préstamo concedido para financiar la Convención.

En general, la Primera Convención fue un hermoso desorden sin planificación, pero todo salió de mil maravillas. Las reuniones durante el día contaban con asistencias de 60, 70 u 80 personas y en las noches, de hasta 150 personas. Esta cantidad de gente en las reuniones era todo un éxito porque la confraternidad, en aquel entonces era pequeña y contaba con si acaso diez grupos en toda la región. Pero la respuesta de la gente fue impresionante y hubo una gran motivación.

⁴⁶ En la edición No. 9 de Albricias, setiembre 1995, aparece un balance/liquidación de los gastos de la Convención con lujo de detalles.



Primera ubicación de la Oficina de Servicio Regional (OSR) en Barrio Luján; estaba en el segundo piso de este edificio, en las oficinas del fondo, no tenían vista a la calle. Meses después los grupos Paz al Amanecer, Paz al Mediodía, Feliz Atardecer y Noche de Paz se ubicaron en la planta baja de este edificio.

Al final, el domingo 17 en que concluyó la Convención, se realizó en el gimnasio un “baile al estilo de NA” por primera vez en nuestra historia: pura energía desbordante, pura diversión, ¡sin drogas! Hoy, es muy común que cada fin de semana o al menos dos veces al mes, haya algún baile en algún grupo del Valle Central. Estos eventos se organizan indistintamente para fortalecer la unidad de NA y para recaudar fondos para alguna actividad o para los gastos ordinarios del grupo.

La visita de los tres compañeros de la *Región Coquí* (Puerto Rico: Roberto Openheimer, cofundador de NA-Región Coquí (q.d.D.g.); Carlos *Rabia* y Rolando *Venezuela*) más Raúl de Panamá, nos dejó muchísimas enseñanzas y dos regalos invaluable: Carlos nos entregó fotocopias de dos obras recién traducidas por la Región Coquí, con la leyenda de advertencia “traducción de literatura no aprobada por la CSM”: 1. El libro “Funciona: ¿cómo y por qué?”,

y 2. El folleto “Doce Conceptos para el Servicio de NA”, ambos con sendas dedicatorias de Carlos para la Región Costa Rica.

Estas dos obras fueron “el broche de oro” para el crecimiento espiritual de la Región y terminaron de apuntalar la identidad de NA en Costa Rica, como un Programa completo, maduro y diferente de los demás programas de Doce Pasos. Además, la experiencia compartida por los compañeros de Puerto Rico fue sumamente motivadora y determinante, porque la cercanía geográfica, política y económica de ellos con los grupos en Estados Unidos y el Servicio Mundial de NA, les había permitido crecer y madurar con una clara identidad de NA y con conocimiento de manuales y guías de servicio del “estilo de NA de hacer las cosas.”

Como datos anecdóticos, hay dos situaciones dignas de mención. La primera fue que, en medio de la reunión inaugural de la Convención, Rolando *Venezuela* nos dijo de la forma vehemente y sin miramientos que le caracterizaba, “que qué era esa vaina de “presidente del CSR” del compañero Guillermo, que en NA no había presidentes” y ahí mismo destituimos a Guillermo como presidente y acto seguido le nombramos *Coordinador* del CSR. La segunda fue que, en Puerto Rico se acababa de aprobar una ley restrictiva del fumado en los sitios cerrados, y nos compartieron su experiencia al respecto: todas las controversias que ello había generado en los grupos, como si los grupos, basados en su autonomía, pudieran estar al margen de la legislación nacional. Al final se acató la legislación y se tomaron las medidas del caso (prohibición de fumado en algunos sitios y establecimiento de áreas de fumado y no fumado en otros donde se podía).

Entonces, recién pasada la Convención, David propuso en su Grupo Salida que “sugeridamente” no se fumara en el local durante la reunión (aunque David era un fumador), basado en los principios de la Primera Tradición (la Unidad de NA) y el respeto a las personas no fumadoras a las que les molestaba mucho el excesivo humo de tabaco que se producía durante la reunión.

La controversia que se armó con la sugerencia de no fumar dentro del local de la reunión fue enorme y se discutió el tema durante 3 semanas seguidas, hasta que al fin se hizo conciencia y se llegó a un consenso: *sugeridamente* no se fuma dentro del local durante la reunión. Fue el primer grupo en adoptar esa medida antes de que el país dictara también una ley reguladora del fumado para los sitios públicos o locales cerrados sin ventilación adecuada para establecer áreas de fumado y no fumado.

Pasada la Convención, David insistió durante casi un mes para que Francisco le concediera una cita para “entregarle cuentas de la Convención y abonarle los ₡250.000 que se habían recaudado”. Cuando por fin Francisco accedió a la cita, le dijo a David “no no, yo no quiero nada, déjense esa plata...”

Y como decimos popularmente en Costa Rica “ni lerdo ni perezoso”, David se fue veloz con todo ese dinero⁴⁷ propiedad del CSR, y con esos fondos se contrató el alquiler de una oficina, se compró una línea telefónica y algún mobiliario y se abrió la Oficina de Servicios Regionales, en octubre de 1995, situada en Barrio Luján, en la segunda planta de un edificio a escasas 5 cuadras del Grupo Victoria⁴⁸.

Además, como en esa época no había apartados postales disponibles en las oficinas de correos cercanas, David ofreció su apartado postal y pactó con el CSR que se le cubriera el 50% del arrendamiento anual. Igualmente, la línea telefónica estuvo a su nombre durante 5 años, hasta que el CSR tuvo una personería jurídica propia mediante la constitución de la Asociación de NA Costa Rica y pudo registrar la línea a nombre de NA.

Casualmente poco tiempo después, cuando el Grupo Buenaventura estaba funcionando en Barrio La Cruz, surgió ahí mismo un nuevo grupo, llamado Paz al Mediodía, que duró pocos meses funcionando en ese mismo local. Pronto el Grupo Paz al Mediodía se

⁴⁷ Obviamente aquí no se observó el principio de la Séptima Tradición, en el sentido de que no es correcto que una sola persona done una suma tan cuantiosa a la confraternidad. Y nadie se cuestionó este aspecto.

⁴⁸ La dirección a la tica era: de la Dos Pinos, 150 metros al sur, frente al Grupo Luz en el Cerrito (AA).

trasladó al mismo edificio donde estaba la Oficina de NA, pero ocupó la primera planta; el mismo día del traslado, se iniciaron además las reuniones del Grupo Paz al Amanecer (de 7 a 8 a.m.) y luego, se abrirían también en el mismo local reuniones del Grupo Feliz Atardecer (de 4.30 a 5.30 p.m.) y del Grupo Noche de Paz (de 6.30 a 7.30 p.m.). Actualmente solo funcionan, en Barrio Aranjuez, los grupos Paz al Amanecer y Paz al Mediodía.

Ya la Oficina de Servicios Regionales era una realidad y hasta la fecha, sigue prestando servicios a todos los grupos de la confraternidad y hoy cuenta con todas las facilidades administrativas para la venta de literatura y demás materiales e igualmente brinda información a la confraternidad y al público en general, además de ser el sitio de reunión del CSR y de diferentes subcomités de servicio. La OSR cuenta hoy con línea telefónica, fax, correo electrónico, computadora y accesorios, apartado postal y el CSR posee una página web para información general (www.nacostarica.org).

No obstante, los gastos de mantenimiento de la OSR se financian fundamentalmente con los ingresos (y la utilidad neta) por la venta de literatura y materiales, los aportes de las convenciones regionales y eventos especiales y las donaciones de los grupos, conforme señala la Séptima Tradición. Esta estructura de financiamiento es casi la misma que se presenta en la gran mayoría de las oficinas regionales y también en la Oficina de Servicio Mundial.

VIII. Llegan los servidores(a) mundiales

Finalizada la Primera Convención y con la apertura de la OSR, había una renovada motivación entre las personas que servían en la estructura regional y dentro de los mismos grupos, que a esa fecha, sumaban un total de 14 en toda la Región: se habían abierto varios grupos nuevos durante 1995 (Estrella del Norte, en Ciudad Quesada;

Puerta a la Luz, en Colonia Victoria de Sarapiquí; Vida Nueva, en San Diego de Tres Ríos y Nueva Vida, en Curridabat).

Ya se había estructurado además el servicio de Hospitales e Instituciones (HeI), por medio de un Subcomité específico, Coordinado por Coca, que realizaba sistemáticamente visitas a algunas cárceles⁴⁹ y también a los centros de tratamiento para personas adictas, “llevándoles el mensaje de NA por medio de reuniones de HeI” (las reuniones de HeI deben ser básicamente informativas sobre NA y, por tanto, deben ser distintas de una típica reunión de NA y tienen su propio formato).

Aunque la edición de *Albricias* era una típica función del Subcomité de Información Pública (I.P.), ya se perfilaba la necesidad de un Subcomité para encargarse de otras labores y pocos meses después, en 1996, se constituiría el primer Subcomité de Información Pública bajo la Coordinación de David, quien además seguía fungiendo como secretario del CSR. Este Subcomité se ha disuelto en 2 ocasiones y se ha vuelto a reconstituir, sucesivamente.

Por su parte, Checho seguía con uno de sus sueños más caros, establecer un Subcomité de Desarrollo de Literatura y así fue nombrado Coordinador del mismo; debían traducir literatura de recuperación y de servicio y escribir nuevos textos de recuperación, lo cual implicaba todo un desafío a la medida de los sueños que albergábamos muchos servidores. Lamentablemente nunca pudo rendir los frutos deseados.

Por entonces, a principios de 1996, la OSM nos comunicó que un equipo de cuatro personas del Servicio Mundial de NA (SMNA), realizaría una extensa gira por Argentina, Costa Rica y El Salvador. Así, entre el 16 y el 19 de marzo, estuvieron aquí compartiendo fortaleza, experiencia y esperanza la compañera Donna M., integrante de la Junta de Custodios de los SMNA; Michael McD., Coordinador de la Conferencia de Servicio Mundial; George H., Co Director Ejecutivo de la Oficina de Servicio Mundial y Óscar G.,

⁴⁹ Con algunos altibajos, HeI realizaba visitas al Centro Penitenciario La Reforma, al Centro El Buen Pastor (para mujeres), al Centro de San Sebastián, al Centro de Confianza San Luis y esporádicamente algunos otros.

Miembro del Equipo de Atención a la Confraternidad, que hizo las veces también de traductor.

Estos visitantes se vieron sorprendidos por la euforia, la motivación y el excesivo programa de trabajo que se encontraron en nuestra Región. Incluso, al final de su visita, cuando debían volar a El Salvador el domingo, decidieron quedarse un día más en el hotel para descansar y reponerse, porque habían quedado agotados después de tres días muy intensos de servicio, compartiendo con muchas personas de la confraternidad local.

No en vano la Nota editorial de *Albricias* No. 11 (enero/febrero 1996) fue dedicada a esta visita, que fue sumamente importante por varios motivos: la enorme experiencia de servicio que nos compartieron, el amplio y profundo conocimiento de las Tradiciones que poseían y sobre todo, la gran atracción personal que ejercieron sobre nosotros, porque el más joven, Óscar G. de apenas 27 años de edad, tenía como 8 años limpio; Donna, Michael y George, tenían cada uno más de 15 años limpios y eso nos parecía increíble. Muy respetable.

Tal fue el impacto que causó Costa Rica y su gente en estos(a) compas de los SMNA, que en noviembre de ese año, Michael y George volvieron a Costa Rica, en plan vacacional, y participaron activamente en la Segunda Convención que se realizó en el Hotel Europa (San José), bajo el lema “Vida, recuperación y servicio” y que fue coordinada por Manolo, que había sido durante varios meses, coeditor del boletín *Albricias* y fugaz vicepresidente del CSR en sus inicios.

Lamentablemente, hay un episodio muy negro durante esta II Convención, cuando Orlando organizó una reunión informal para compartir con los compañeros Michael y George, para aprovechar sus conocimientos y experiencia. Al iniciar la reunión con gran cantidad de servidores de la Región, Coca tomó la palabra y pronunció un ofensivo discurso, criticando y desprestigiando a todos los servidores del CSR. David le respondió y se armó la trifulca. Cuando los compañeros Michael y George tomaron la palabra, no pudieron contenerse e irrumpieron en llanto. “Aquí lo que se respira es pura enfermedad...” dijeron.

La reunión fue un fracaso y un episodio muy doloroso para todos los servidores y se desaprovechó así una maravillosa oportunidad para compartir con dos experimentados miembros de los SMNA.

No obstante, a partir de la visita de marzo 1996, las relaciones del CSR con los SMNA y la OSM fueron más fluidas e incluso, se nos autorizó una línea de crédito con la OSM para facilitar nuestros pedidos de literatura y materiales y por consejo de Raúl (de Panamá), se nos otorgó un precio preferencial para las compras del *libro azul*. Extrañamente, la siguiente edición de *Albricias* tiene apenas un párrafo referente a la visita de los SMNA...

En esos momentos, había 6 grupos nuevos: Nuevo Despertar (Cinco Esquinas de Tibás), Por 24 Horas (Escazú), Luz en Tirrases (ACERPA), Esperanza (Grecia), Nuevo Horizonte (¿?) y Un Día a la Vez (San Josecito de Alajuelita).

IX. La Primera Conferencia de Servicio

En la edición No. 16 de *Albricias* (enero/marzo, 1998) en la sección habitual “El Comité de Servicio Regional (CSR) informa” (antes llamada “Lo estamos haciendo”), se da cuenta de los preparativos para la Primera Conferencia de Servicio Regional, que se verificó en el Auditorio del IAFA. De ahí transcribimos textualmente lo siguiente:

“Actualmente, el Comité de Servicio Regional está discutiendo y tratando de instrumentar un cambio fundamental en la estructura de servicio, por medio de la creación de las Áreas. Se espera que, a finales de febrero o principios de marzo de 1998, se realice la Primera Conferencia de Servicio Regional, en la cual se tomarán una serie de decisiones muy importantes. La agenda o temario a conocer por la Conferencia será: Inventario de los servicios regionales; Proyecto de Creación de las

Áreas de Servicio en la Región y Manuales de procedimientos (políticas) del Comité Regional y las Áreas de Servicio.

Aparte de lo anterior, el Comité Ejecutivo Regional, ha venido trabajando fuertemente junto con los Delegados Regionales en la reestructuración de algunos Subcomités de Servicio que prácticamente desaparecieron durante los últimos meses de 1997 (p.ej.: IP y Literatura) y han tratado de incorporar nuevos servidores para la creación del Subcomité de Largo Alcance, así como de reforzar el Subcomité de HeI.

En síntesis, los únicos Subcomités que se mantuvieron estables y trabajando con una gran cantidad de servidores, fueron los de Convenciones y Actividades Especiales...”

En la siguiente edición de *Albricias* (No. 17, abril/junio, 1998) se consigna en la Nota editorial:

“Primera Conferencia de Servicio

Bajo el lema “Seguimos creciendo juntos” se realizó durante los días 18 y 19 de abril pasado, la I Conferencia de Servicio Regional de NA-Costa Rica, con una significativa participación de 12 RSGs, varios servidores del CSR y miembros regulares de diferentes grupos.

El trabajo de los conferencistas fue muy arduo, sin embargo, se realizó con entusiasmo y gran espíritu de responsabilidad. La discusión de los documentos para análisis y aprobación, fue muy rica y el sistema de trabajo en comisiones, permitió que todos los miembros participantes, pudieran expresar libremente todos los puntos de vista. La Conferencia fue una muestra palpable de lo que es la “unidad en la diversidad” y el respeto a las opiniones divergentes. Fue una muestra del proceso de maduración de nuestra confraternidad local y del espíritu de servicio desinteresado de más de treinta miembros de NA que nos dimos cita en este evento, para consolidar y avanzar el movimiento de NA en Costa Rica.

En lo concreto, lo más destacado de la Conferencia, fue que se analizó detalladamente (se modificó bastante) y se aprobó por unanimidad de los RSGs, el

Manual de Servicio de la Estructura Regional de NA-Costa Rica, se aprobó la creación de los Comités de Servicio de Área y se analizaron las Mociones presentadas en la Agenda de la Conferencia de Servicio Mundial 1998. Estos documentos y la conciencia regional que se le expresó a nuestro Delegado Regional, fueron los frutos maduros de un trabajo de amor... siempre con la idea fundamental de que todo lo que hacemos en el servicio de NA, es para llevar mejor el mensaje al adicto que todavía sufre.”

Para estas fechas, hay nuevos grupos en Costa Rica, algunos funcionando desde hace más de un año: Veintiocho de Abril (Turrialba), Acción (Guadalupe), Serenidad en Montserrat (Alajuela), Renacer (Gravilias, Desamparados), La Oportunidad (Puntarenas), Génesis (Calle Blancos, Guadalupe), Serenidad (Concepción de Tres Ríos), Ganas de Vivir (Piedades, Santa Ana), Central 31 (Naranjo) y Vida y Esperanza (San Rafael, Heredia), para un total de 30 grupos en toda la Región.

X. Primera asistencia a la C.S.M. (1997)

Por fin, en octubre de 1996, recién estrenando la OSR con las reuniones plenarias del CSR (con participación de los RSG de los grupos), se nombraron nuestros primeros Representantes de Servicio Regional (RSR), que serían el vínculo directo entre la Región y la Conferencia de Servicio Mundial (CSM) y la Oficina de Servicio Mundial (OSM). Se cumplía así el sueño de apenas dos años atrás que tenía Checho de que “estos locos, me nombraran representante para viajar a los EE.UU. y preguntar cómo es este asunto”. Pero él no fue siquiera candidato y el nombramiento recayó en Coca y Orlando, uno como RSR Titular y el otro como RSR Alterno o suplente.

La historia de estos nombramientos daría por sí misma para escribir varios capítulos de este libro. En resumen, diremos lo siguiente. Coca era un joven de Alajuela que ingresó en

los grupos de AA y no obstante su lugar de residencia, pronto empezó a asistir al Grupo Vida en Barrio Luján y muy de vez en cuando también asistía al Grupo Victoria. Muchos le recuerdan como una persona conflictiva, con una personalidad fuerte y dotes de liderazgo.

Coca asistió a la Primera Convención de NA y ahí se percató de que ya éramos un movimiento fuerte, creciente, con una energía y entusiasmos muy contagiosos. De inmediato se acercó al CSR, se ofreció como servidor y pronto fue designado Coordinador del Subcomité de HeI. El primer Coordinador de HeI en realidad fue Nico, pero éste renunció a los quince días, debido a las sutiles presiones que él dice haber recibido como directivo de ACERPA, lo cual era “incompatible” con el servicio en el CSR. Coca desarrolló una excelente labor en HeI y un año después, lanzó su candidatura para RSR.

En la acera del frente, el resto de miembros del CSR y algunos RSG impulsaban la candidatura de Orlando para el cargo de RSR. Pensaban que, a pesar del origen sencillo y la baja escolaridad de Orlando, su trayectoria como cofundador de NA Costa Rica (es el miembro más veterano en Costa Rica) y su amplio conocimiento y práctica del Programa, le hacían un candidato digno para representar a la Región en la Conferencia de Servicio Mundial.

A todo esto, la CSM-OSM establecían una bolsa de ayuda financiera para cubrir parcialmente los gastos de los RSR de las “regiones emergentes” que se empezaban a reunir en la CSM informalmente como un Foro de Desarrollo. Ese aporte económico normalmente se destinaba a la compra del boleto aéreo para viajar a Los Ángeles, ciudad sede de la CSM en 1997, de modo que la OSM depositaba en una línea aérea el boleto consignado a nombre del RSR respectivo. Costa Rica solicitó ayuda de la CSM y se aprobó dicha facilidad.

Una campaña de manipulación y engaños

Creemos ser objetivos al reseñar que Coca, en su afán por ser elegido RSR, realizó una “inteligente campaña electoral” y se aprovechó de la inexperiencia y desconocimiento de algunos RSG, llevándolos a pasear a su residencia en la playa y agasajándolos con parrilladas,

ofreciéndoles que si votaban por él les donaría la pintura para el local del grupo y cosas por el estilo. Además, en la reunión misma de votación para elegir el RSR, Coca dijo que “si él era elegido RSR su participación en la CSM no le costaría un centavo a la Región Costa Rica”. Así las cosas, David manifestó que si Coca resultaba electo, entonces el boleto aéreo provisto por la OSM se le podía endosar al RSR Alterno para que ambos viajaran a la CSM-97 y así, fuera cual fuera el resultado, Orlando iría merecidamente, a representar a la Región ante la CSM, aunque fuera como RSR Alterno.

Ésta evidente manipulación de la conciencia de los noveles RSG dio su fruto y Coca resultó elegido RSR Titular por un estrecho margen y Orlando como RSR Alterno. Pero a la hora de presentarse a endosar el boleto aéreo, Coca lo tomó para sí y luego aclaró en la siguiente reunión del CSR que él utilizaría el boleto y cumplía su palabra, porque “su participación en la CSM no le costaría nada a la Región Costa Rica, ¡ *que el costo lo pagaba el Servicio Mundial...* !” De modo que Orlando no viajó a la CSM-97 como estaba previsto.

Al respecto, hay dos sentencias en la experiencia colectiva de la Segunda Tradición que trata del liderazgo y el servicio en NA: “Hemos aprendido que, en nuestra confraternidad, el liderazgo que funciona es el del ejemplo y el servicio desinteresado; la dirección y la manipulación fracasan (...) Los egoístas muy pronto se encontrarán al margen causando desacuerdo y a la larga su propio desastre⁵⁰”. Pero los hechos del momento mostraban otra cosa y los servidores del CSR veían con profunda tristeza “que la manipulación había triunfado” ...

A la vuelta de la CSM en mayo de 1997, Coca y un pequeño grupo de 4 o 5 RSG que lo apoyaban estaban provocando un árido enfrentamiento contra los servidores del Comité Ejecutivo y los restantes RSG, que estaban atemorizados y no querían tomar partido en la gresca, aunque obviamente tenían su opinión y la manifestaban privadamente, como es costumbre “en el estilo tico”.

⁵⁰ Texto Básico, pág. 74.

El resultado final fue la división y el consecuente debilitamiento del CSR. Cansados del enfrentamiento constante y del daño personal que se estaban causando, así como el daño a la estructura de servicio, prácticamente todo el Comité Ejecutivo y los coordinadores de Subcomités (excepto Convenciones) y varios RSG, se retiraron en masa del CSR. Coca quedó así, como líder indiscutible del CSR y en poco tiempo el servicio se había prácticamente desestructurado. David recuerda las áridas discusiones con Alvarito, Coordinador de Convenciones, que alegaba que “la Convención está por encima de estos conflictos y el trabajo hay que hacerlo a varios meses plazo” y por tanto, él no se sumaría a la renuncia colectiva, a pesar de estar en desacuerdo con Coca. Y el tiempo le dio la razón.

El CSR cayó entonces en la inercia. Coca y sus fieles compañeros no pudieron reemplazar a la gran cantidad de servidores que se habían retirado del CSR (aproximadamente 13) y empezó el proceso de su declive “en el ejercicio del poder”. David por su parte, hizo una “campaña electoral” en casi todos los grupos, solicitando apoyo para su candidatura a Delegado Regional y al llegar la nueva elección para el antiguo RSR (que ahora se llamaba Delegado Regional –DR–), fue elegido por una aplastante mayoría de 18 votos contra 1, frente al candidato impulsado por Coca; Guillermo fue elegido ahí mismo DR Alternó.

Frente a este resultado casi unánime, Coca se retiró intempestivamente de la reunión y nunca más volvió a formar parte de la estructura y peor aún, había generado tan mal ambiente en los grupos que tampoco se sintió bienvenido y dejó de asistir a los grupos de NA y “se refugió” en los grupos de AA en Alajuela. Desgraciadamente, y esto sí es una verdadera calamidad, los 4 o 5 fieles compañeros de Coca, algunos con 2, 3 y 5 años limpios, recayeron en el consumo uno tras otro, y algunos no han vuelto a las agrupaciones. Las sentencias de la Segunda Tradición se cumplieron, pero en su momento.

Así, el siguiente DR que debía asistir a la CSM-98 era David, pero por motivos de trabajo no asistió y en su lugar acudió Guillermo, quien al año siguiente 1999 asistiría nuevamente como DR Titular y sería reelegido para el siguiente periodo y asistiría

nuevamente a la CSM-2000. Mientras tanto, el sueño de Checho todavía no se ha concretado, pero sembró la semilla del CSR y el árbol que brotó de ahí, ha sido generoso en sombra y frutos de servicio y recuperación para la Región Costa Rica.

Luego en el año 2000, cuando Checho pensaba en proponerse como DR y cumplir por fin su sueño de “que estos locos lo enviaran a la CSM”, fue elegido David como DR para el bienio 2000-2002 y asistió a la CSM-2002. El DR Alterno, Víctor J., asumió la titularidad y asistió a la CSM-2004. En el 2006, Ronald debía asistir a la CSM, pero declinó la invitación, el DR Alterno, José Manuel no pudo asistir por razones de salud, entonces el Comité Ejecutivo Regional designó a Diego y éste asistió a la CSM-2006.

En cambio, Checho fue nombrado en el año 2000 Coordinador de la V Convención Latinoamericana y Foro Zonal, San José 2001, y ello fue un verdadero acierto. En NA hemos aprendido que “nuestros sueños se hacen realidad” ... Pero no nos dijeron cuándo, aunque sabemos que las cosas no suceden muchas veces cuando las deseamos, sino en su debido momento, y esta historia está llena de ejemplos de ello.

XI. La reestructuración del CSR

El Comité de Servicio Regional (CSR) experimentó algunos cambios menores en su estructura interna y modo de funcionamiento durante el periodo 1994-2000, pero en ese año, a raíz de la asistencia de Guillermo a la CSM-2000, se plantearon aquí también cambios importantes en la estructura regional, inspirados en los cambios que se dieron también en el Servicio Mundial.

La CSM del año 2000 aprobó la reestructuración propuesta por el Grupo de Transición (GT) creado en 1996, de modo que se operaron cambios profundos en la estructura y funcionamiento del Servicio Mundial. El compañero Raúl de Panamá, que nos

había visitado en la Primera Convención, formaba parte del Grupo de Transición y una vino a Costa Rica invitado especialmente para que nos explicara en detalle (a todos los servidores del CSR), la filosofía que orientaba el cambio de estructura mundial propuesto por el GT y lo que significaba en la práctica.

Entre esos cambios, los más visibles fueron la creación de una Junta Mundial con 24 miembros (solo se pudieron nombrar 16 integrantes en el 2000) y la eliminación de la Junta de Custodios del Servicio Mundial. Además, se aprobó que la CSM se reuniera de forma bienal y no anual, de modo que, con el ahorro obtenido en un año sin Conferencia, se podían costear todos los gastos de todos los DRs del mundo al año siguiente, con la finalidad de garantizarse que todas las voces de NA se pudieran escuchar en el piso de la Conferencia.

En la nueva Junta, se designaban dos personas responsables de cada uno de los servicios específicos que brindan los SMNA a la confraternidad; el compañero Raúl fue elegido también como miembro de la Junta Mundial y en muchos sentidos representaba a las regiones latinoamericanas en los SMNA.

Así, se propuso en Costa Rica la ampliación del Comité de Servicio Regional a catorce miembros, más los dos Delegados Regionales, 16 en total. De los 14 servidores, cuatro tendrían funciones administrativas (Coordinador, Vicecoordinador, Secretario y Tesorero) y cada servicio debía ser atendido por dos servidores responsables (HeI, IP, Convenciones, etc.), y si quedaban servidores sin responsabilidades específicas, se asignarían donde las necesidades y sus intereses y habilidades personales les permitieran servir mejor.

La edición No. 24 de *Albricias* (agosto/octubre, 2000) dio cuenta de los resultados de la III Conferencia de Servicio Regional y en esta parte medular, se dijo lo siguiente:

“Cambios históricos en la estructura

Siguiendo y adaptando los cambios que se han producido a nivel de la estructura de servicio mundial de NA, por iniciativa del Comité Ejecutivo Regional se conocieron y

aprobaron en la III Conferencia varias mociones tendientes a transformar el funcionamiento de la estructura regional.

De esta forma, se aprobó la integración de un nuevo Comité Ejecutivo Regional con 14 servidores (cuya lista completa aparece en la pág.2 de este boletín).

(...)

Nuevo papel de los RSG

A propuesta del CSR, la Conferencia aprobó eliminar las reuniones mensuales de los RSG en la Oficina de Servicios (OSR). En su lugar, el nuevo Comité Ejecutivo Regional (14 servidores) seguirán reuniéndose mensualmente en la OSR y a estas reuniones pueden asistir con derecho a vos todos los servidores (RSG, etc.) y los miembros de NA que lo deseen.

Pero también se aprobó realizar una reunión semestral de los RSG, para recibir todos los informes del CSR (especie de Conferencia), donde incluso se pueden hacer nombramientos de nuevos servidores. (...)

Los RSG deberían integrarse sugeridamente a los Subcomités de servicio (HeI, Convenciones, IP, Actividades Especiales) y estar ligados de esta forma al CSR y conocer por dentro el servicio estructurado y retroalimentarnos.

Los RSG tendrían una responsabilidad primaria que cumplir con su estructura de área –donde las haya—, o tratar de crearla donde no exista (Comité de Servicio de Área, CSA).”

A la fecha 2007, esta es la estructura del actual Comité de Servicio Regional, más la integración de los Miembros del Comité Regional (MCR), que los representantes de los Comités de Servicio de Área de la Región envían al CSR y que tienen un espacio para informes en la agenda, así como voz y voto. Actualmente en Costa Rica hay solo dos CSA funcionando: el Comité de Servicios del Área Central (San José) y el Comité de Servicios del Área Este (Cartago).

XII. La constitución de la Asociación

al parece que todo en NA marcha lentamente, pero no es así. Aunque se empezó a hablar de constituir una persona jurídica que le facilitara al CSR su interacción con la sociedad (cuentas bancarias, alquileres, telefonía, etc. etc.) desde diciembre de 1994 y se constituyó la Asociación de Narcóticos Anónimos de Costa Rica en enero de 2001, el proceso no fue lento, sino complejo y, sobre todo, fue madurando hasta que se concretó de un día para otro.

En el camino se ensayaron algunas fórmulas, se discutieron otras, se gestionaron algunas opciones y al final, se optó por la entidad jurídica que la legislación costarricense llama “Asociación” y que responde bastante bien a las necesidades instrumentales del CSR.

Según el Manual de Servicio Regional vigente, la Junta Directiva de la Asociación será un reflejo de los integrantes del CSR. Es decir, el Coordinador, el Vicecoordinador, el Secretario y el Tesorero del CSR, serán a su vez el Presidente, Vicepresidente, Secretario y Tesorero de la Asociación, más un Vocal y un Fiscal y el Fiscal será siempre el DR.

Así, a pesar de los años transcurridos desde 1994 hasta el 2001, se logró una personería jurídica sencilla y funcional, que ha facilitado muchísimo las labores del CSR tanto de carácter legal como financiero y administrativo y, sobre todo, puede proyectar a la sociedad su verdadera imagen de “asociación sin fines de lucro”.

No hay duda de que la constitución de la Asociación ha sido una muestra más de madurez, estabilidad y espiritualidad en el servicio de NA, porque a pesar de ser una entidad jurídica típica de la sociedad y como tal, con una directiva que ostentaría *mando y poder*, nunca ha funcionado así y siempre ha estado al servicio de los acuerdos y políticas del CSR, que es el verdadero “poder” detrás de bambalinas. Ello depende, únicamente, de la calidad

personal y la integridad de los “servidores de confianza” que se han elegido año tras año, al servicio de NA, con la excepción que confirma la regla, pero esa es otra historia.

XIII. Las convenciones regionales

Haremos ahora un brevísimo repaso de nuestras convenciones regionales, resumiendo los objetivos fundamentales de estas actividades festivas dentro de la confraternidad local, al igual que en casi todas las regiones del mundo y también, la Convención Mundial que organiza año con año el Servicio Mundial de NA.

Todas las convenciones tienen elementos en común y todas también sus características propias que las diferencian entre sí. La convención en NA es una poderosa herramienta de servicio: su propósito primordial, como toda actividad de servicio en NA, es llevar el mensaje a las personas adictas que todavía sufren, sobre todo esa parte del mensaje que habla de “descubrir una nueva forma de vida” sin drogas. La convención nos enseña una nueva manera de divertirnos, sin drogas. ¡Y cómo disfrutamos en las convenciones!

Sin embargo, diríamos que al mismo nivel que su propósito primordial, la convención es una actividad para celebrar nuestra recuperación. Además, es un maravilloso evento para fortalecer la unidad de la confraternidad, no solo a nivel local, sino también inter regional y mundial, debido a la gran cantidad de personas que participan y a veces de varias regiones.

Subsidiariamente y si las convenciones lo permiten, sirven para allegar fondos a la estructura de servicio, pero nunca están enfocadas en el factor económico y mucho menos, comercial, a pesar de que la realización de una pequeña convención regional como la costarricense, requiere una gran cantidad de dinero para su preparación.

Buscar la experiencia

Hay dos hitos que marcan el impulso recibido para la realización de las convenciones en Costa Rica, después de realizada la Primera, que fue “un desorden bien organizado, sin experiencia ni planificación”.

El primero de ellos fue la visita a Costa Rica de dos compañeros de Medellín, Colombia: Julio César Castaño (q.d.D.g.) y Julio G., quienes vinieron en enero de 1996 en plan vacacional a Costa Rica, en un periplo desde Medellín a Bocas del Toro (Panamá), donde la compañera Piedad les refirió el contacto de David, quien los recibe y a su vez los contacta de inmediato con otros compañeros, entre ellos con Manolo, quien era entonces el Coordinador de la Segunda Convención.

Los *dos Julios* comparten con Manolo un largo paseo al Volcán Poás y ahí, Julio César motiva y le comparte toda su experiencia al frente de dos convenciones regionales en Colombia y ello significa un nuevo enfoque sobre la forma de planear y realizar nuestra Segunda Convención. Esta experiencia fue invaluable, porque ahora se planeaba la convención en un hotel de San José, no en un gimnasio prácticamente al descampado. Además, se esperaba que en esta ocasión acudieran gran cantidad de compañeros(as) de otras regiones.

El otro, fue el viaje que realizaron Manolo y Memito a la XXIV Convención Mundial de NA en San Luis, Missouri (1996), con el doble propósito de observar una convención mundial para aprender de su funcionamiento y a su vez, promocionar la Segunda Convención Regional, para lo cual llevaron 2.000 volantes bilingües (español-inglés), que lograron motivar a una cantidad importante de estadounidenses y puertorriqueños que vinieron de visita en noviembre de ese año. Como dato curioso, Coca también asistió a dicha convención mundial por su cuenta, pero no participó en la misión de servicio que llevaban Manolo y Memito ni tampoco compartió con ellos ninguna actividad durante la Convención Mundial, *él andaba en lo suyo*.

Estas dos experiencias fueron muy importantes para la concepción, planificación y realización de la Segunda Convención “Vida, recuperación y servicio” que se realizó con mucho éxito en el Hotel Europa, en el centro de San José, en noviembre de 1996.

Breve repaso

A la fecha de escribir esta obra, la Región Costa Rica está a las puertas de realizar su XII Convención Regional, bajo el lema “Vivo en libertad, llevando el mensaje de NA”. Digamos unas breves frases de las once convenciones regionales anteriores, así como la V Convención Latinoamericana y Foro Zonal “Unidos sin fronteras” (CLANA), realizada en mayo del 2001 en San José.

Las convenciones se realizan con un complejo programa de actividades simultáneas. Durante el día, se programan reuniones de recuperación sobre temas de Pasos y Tradiciones, así como talleres de servicio. La novedad consiste en que las personas oradoras invitadas a compartir un tema, siempre son variadas y se combinan con compas de otras regiones, que resultan siempre muy atractivo escuchar. También se programan reuniones de “necesidades comunes” o de “interés especial” como reuniones de mujeres, de diversidad sexual, reuniones en inglés y reuniones para veteranos(as). Por las noches, se programan conciertos, bailes, obras de teatro y diversas presentaciones artísticas y el domingo por la tarde se programa una Hora de Talentos, con participación exclusiva de integrantes de la confraternidad. Todas estas actividades son **abiertas** [al público], de modo que pueden asistir las personas no adictas.

La única reunión **cerrada** durante la convención es la Maratónica (solo pueden participar personas adictas) y usualmente se inicia en la mañana o al mediodía del viernes y sesiona de forma continua, incluyendo las horas de la noche y la madrugada hasta el domingo al mediodía o en la tarde. Cuando una persona llega por vez primera a NA en una convención, la reunión Maratónica es el sitio ideal para darle la bienvenida y el mensaje de NA.

Uno de los mayores atractivos de las convenciones son las reuniones Magistrales, con dos o tres personas como oradoras invitadas, para que compartan su experiencia, fortaleza y esperanza. Se trata en lo posible de combinar los testimonios de personas de la Región anfitriona y de otras regiones, para mostrar la diversidad y la universalidad de nuestra confraternidad. Estas reuniones son muy emotivas y sobre todo, la reunión de cierre del domingo, donde se realiza un “conteo de tiempo limpio” y se van llamando sucesivamente las personas, por ejemplo, de 25 años limpio en cuenta descendente, hasta llegar a las personas que solo tienen un día limpias, ¡todo el mundo se abalanza a abrazarlas y darles la bienvenida! La emoción llega a límites de llanto colectivo. Hay que vivirlo.

Dichosamente y sin ser este un objetivo principal de la convención, al final quedan a beneficio del CSR utilidades económicas que sirven para financiar los servicios regionales que se prestan durante todo el año, pero si no es así, igualmente se considera que la convención es un éxito porque se trata de una fiesta enorme donde se fortalece la unidad y se lleva el mensaje de NA.

Convenciones, lemas, sedes y fechas

La Convención Regional de NA Costa Rica, al igual que en el resto de la confraternidad mundial, la expresamos de forma abreviada en los afiches promocionales como “CRNACR”, le antepone el número de la convención y le agregamos el año, como sigue:

- ✓ I CRNACR 1995 - “Por la unidad de NA” (15, 16 y 17 de setiembre, 1995), ACERPA, Tirrases de Curridabat.
- ✓ II CRNACR-1996 - “Vida, recuperación y servicio” (15, 16 y 17 de noviembre, 1996), San José, Hotel Europa.
- ✓ III CRNACR-1997 - “Juntos lo estamos logrando” (14, 15 y 16 de noviembre, 1997), San José, Hotel Costa Rica.

- ✓ IV CRNACR-1998 - “Vivo en libertad” (13, 14 y 15 de noviembre de noviembre, 1998), San José, Hotel Costa Rica.
- ✓ V CRNACR-1999 - “Vivo en libertad, cuando comparto con los demás” (15, 16 y 17 de octubre, 1999), San José, Hotel Costa Rica.
- ✓ VI CRNACR-2000 - “Vivo en libertad, el milagro de N.A.” (24, 25 y 26 de noviembre, 2000), Dulce Nombre de Tres Ríos, Escuela Social Juan XXIII.
- ✓ **V CLANA-2001** - "Unidos sin fronteras" (24, 25, 26 y 27 de mayo, 2001), San José, Hotel Irazú.
- ✓ VII CRNACR-2002 - “Vivo en libertad, un despertar espiritual” (14, 15, 16 y 17 de noviembre, 2002), San José, Hotel Irazú.
- ✓ VIII CRNACR-2003 - “Vivo en libertad, la unidad en NA” (27, 28, 29 y 30 de noviembre, 2003), Dulce Nombre de Tres Ríos, Escuela Social Juan XXIII.
- ✓ IX CRNACR-2004 - “Vivo en libertad, nuestro mensaje de esperanza” (19, 20 y 21 de noviembre, 2004), Barrio San José de Alajuela, Convento de los Frailes Franciscanos.
- ✓ X CRNACR-2005 - “Vivo en libertad, con un Poder superior” (18, 19 y 20 de noviembre, 2005), Puntarenas, Hotel Las Hamacas.
- ✓ XI CRNACR-2006 - "Vivo en libertad, con los Pasos de NA" (14, 15, 16 y 17 de setiembre, 2006), San José, Hotel Radisson Europa.
- ✓ XII CRNACR-2007 – “Vivo en libertad, llevando el mensaje de NA” (11, 12, 13 y 14 de octubre, 2007), San José, Hotel Aurola Holiday Inn.

De entre ellas, solamente vamos a reseñar brevemente la Quinta Convención Latinoamérica (V CLANA), por su carácter zonal⁵¹, no regional.

⁵¹ Cuando varias regiones se juntan de manera informal con propósitos de servicio, se constituye un Foro Zonal de Servicio, por ejemplo, a la fecha Costa Rica participa en el Foro Zonal Latinoamericano de Servicio (FZLA).

Diferentes regiones de América Latina se han conjuntado en esfuerzos de servicio zonal, desde hace casi dos décadas. La Primera Convención Latinoamericana (CLANA) se realizó en Buenos Aires, Argentina, en 1993. De ahí en adelante, cada dos años, se realiza una nueva CLANA en el país sede que se escoge en la misma convención.

En 1999 correspondió la IV CLANA a la Región de Ecuador (y se hizo en Guayaquil); en esa ocasión nuestro DR mocionó para que la V CLANA se realizara en San José, en el 2001. Sin embargo, la Región de Uruguay también tenía interés en la sede y nuestro DR llegó a una feliz negociación: la V CLANA en San José y la VI CLANA en Montevideo. Y así fueron.

El carácter multi regional de la V CLANA nos planteaba un gran desafío organizativo a la estructura de servicio regional. Casualmente el nuevo CSR elegido en la Conferencia de Servicio Regional 2000 (con la nueva estructura de 14 miembros) fue el encargado de organizar todos los preparativos, independientemente y de forma simultánea con la VI Convención Regional del 2000. El CSR designó a Checho como Coordinador y éste realizó una estupenda labor.

En los momentos culminantes de la organización, semanas previas al evento, el Subcomité de la V CLANA tuvo a su servicio casi 50 personas plenamente motivadas e integradas de lleno en la convención. Simultáneamente, los DRs estaban trabajando intensamente a cargo de la coordinación del V Foro Zonal de Servicio Latinoamericano (FZLA), que reunió a 22 Delegados de toda América Latina y a 3 miembros del Servicio Mundial (entre ellos a Raúl de Panamá, que por entonces era miembro de la Junta Mundial).

El Coordinador nos brinda algunos datos ilustrativos de lo que fue la V CLANA:

“Se calcula una asistencia total de 1.200 personas, con 700 personas en la reunión magistral de cierre; se ocuparon 102 habitaciones solo en el hotel sede (ocupaciones doble y triple), más 15 habitaciones en hotel alterno para los DRs que asistieron al Foro Zonal; el hotel contabilizó más de 6.000 tazas de café; el miembro más veterano que asistió tenía 44

años limpio; hubo más de 50 personas recién llegadas (venían en un bus contratado por ACERPA), además de 5 personas nuevas (recién llegadas) en la reunión de cierre; se celebró un aniversario de 19 años; se realizaron dos bailes, uno informal otro con orquesta; se presentó una obra de teatro con guión propio y actores de Costa Rica; se realizaron dos conciertos y otras actividades para niños; se presentaron comediantes y otros artistas musicales; se realizaron reuniones para mujeres, veteranos y de la diversidad sexual, así como reuniones en inglés y una reunión del silencio, y las tradicionales reuniones de temas de Pasos y Tradiciones; 3 reuniones magistrales con oradores invitados de otras regiones; reunión maratónica desde viernes medio día hasta el domingo en la tarde; traducción simultánea del español al inglés; grabaciones en casetes de todas las reuniones; se ofrecieron como 10 diseños de camisetas y mercadería diversa (recuerdos); en total asistieron miembros de 22 regiones latinoamericanas, de 23 regiones de los Estados Unidos, 3 regiones europeas y 3 miembros del Servicio Mundial.

Igualmente, en octubre 2007, se realizó la VIII CLANA y Foro Zonal en Grusaí, Río de Janeiro, Brasil y se escogió como nueva sede para la IX CLANA y Foro Zonal 2009, la ciudad de Caracas, Venezuela.

XIV. Costa Rica y Centroamérica

El papel de Costa Rica en la zona Centroamericana merece unos breves comentarios, para insertarnos en un panorama más amplio de la confraternidad, que ya sabemos que trasciende lo local, zonal y continental por su carácter mundial.

Antes de 1996 los contactos entre las confraternidades de Centroamérica eran muy esporádicos, no existían relaciones establecidas ni canales de comunicación fluidos o usuales y poco se sabía en Costa Rica de la existencia de NA en Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Panamá. La excepción fue un intercambio de boletines que se dio en 1995 a

través de Raúl de Panamá y David de Costa Rica, quienes se enviaron mutuamente algunas ediciones previas de *El milagro*⁵² y *Albricias* respectivamente. A raíz de este contacto, Raúl fue invitado a participar en la Primera Convención en Costa Rica y pronto se estableció una comunicación entre ambas regiones, que tenían su respectivo comité de servicio regional, algo que no sucedía en el resto de Centroamérica, a pesar del caso de Guatemala, que veremos adelante.

Guillermo estuvo trabajando unos meses del año 1993 en Managua e intentó establecer algún grupo allá pero no obtuvo eco (parece que desde 1991 había un grupo en Masaya, pero no se conocía su existencia). Un par de años después, por medio de Manolo y Manfredo H., quienes viajaban constantemente a Managua por razones de trabajo, empezaron a llegar noticias a Costa Rica de los nacientes grupos en Nicaragua. Posteriormente Guillermo fue a trabajar unos meses del año 1994 en San Salvador y ahí sí visitaba y conocía del funcionamiento de algunos grupos que estaban organizados por medio de un Comité de Servicio de Área, pero no estableció retroalimentación con ellos.

Creación de un foro zonal

Debido a la experiencia adquirida en varias conferencias de servicio mundial (1998-2000) por lo que se estaba viendo ahí, se estaba experimentando una tendencia de servicio, orientada hacia un abierto compartir de experiencias inter regionales, prescindiendo de una serie de formalismos propios de la participación en la Conferencia de Servicio Mundial (CSM). Recordemos que la constitución y funcionamiento de un Comité de Servicio Regional era un requisito para ser aceptado como participante de la CSM.

Mientras tanto, en Centroamérica se estaban formando apenas confraternidades locales de NA con sus primeros grupos (Honduras, Nicaragua) y la necesidad imponía algún tipo de relación o interacción que facilitara la transmisión de experiencias de servicio y el apoyo o “apadrinamiento” de una confraternidad local hacia otra. Es decir, una comunidad

⁵² El Milagro, era una publicación periódica que realizaba el Comité de Servicio Regional de Panamá.

donde existían a duras penas 3, 4 o 5 grupos y no tenían una estructura de servicio, se veía marginada de una serie de beneficios precisamente por ser una comunidad emergente, cuando en realidad era la más necesitada de apoyo.

Entonces, como respuesta a esta necesidad estaban surgiendo en todo el mundo los llamados “Foros de Desarrollo” que pronto se llamaron Foros Zonales de Servicio, que agrupaban de manera informal, sin distinciones de ninguna especie, diferentes confraternidades de una misma zona, sin importar si tenían estructura de servicio o no. Así, cada confraternidad local era “**una comunidad** de NA”.

Se hablaba entonces de comunidades de NA y no de **regiones**, para poder englobarlas a todas dentro de un mismo Foro de Servicio, que era, ante todo, un **espacio informal** para compartir experiencias y brindarse mutuo apoyo en el proceso de crecimiento de NA en cada comunidad.

Foro Zonal Centroamericano

Desde la Primera Convención en 1995, la presencia de servidores(as) de Puerto Rico (Región Coquí) en las convenciones en Costa Rica fue muy importante. Ellos tenían un largo camino recorrido y aportaban siempre mucho conocimiento, experiencia y fortaleza en todos los asuntos. Durante los primeros años de crecimiento de NA Costa Rica, los puertorriqueños fueron definitivamente, los “padrinos de servicio” de nuestra región; durante once convenciones regionales (1995-2006) y la misma CLANA (2001), los puertorriqueños siempre han estado aquí, apoyando, compartiendo y *regalando generosamente lo que han recibido de regalo*.

Fue para la Tercera Convención (1997) que se estableció contacto con Ricardo en Guatemala y se realizó la primera reunión *por la unidad centroamericana*, dentro del marco de esa convención. Al año siguiente, durante la Cuarta Convención vinieron de visita servidores de Guatemala, Honduras, Panamá y Puerto Rico; durante la Quinta Convención (1999) se realizó un amplio intercambio de experiencias de servicio entre las comunidades

centroamericanas durante dos días completos, y se constituyó formalmente el Foro Zonal de Servicio Centroamericano y del Caribe (FZCAC), con participación de servidores(as) de Puerto Rico, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y Costa Rica. Al final incluimos en el anexo el documento con los objetivos de este foro, que estuvo funcionando plenamente hasta mayo del 2001, cuando se acordó disolverlo para integrarnos exclusivamente en el Foro Zonal de Servicio Latinoamericano (FZLA).

Así, tenemos que las convenciones regionales en Costa Rica, eran el sitio de reunión de diferentes personas servidoras de Centroamérica y el espíritu de unidad y la solidaridad se venían fortaleciendo año con año. Incluso durante el año 2000, se aprovechó la realización de la Primera Convención de Panamá (febrero, 2000) para realizar ahí también otra reunión del Foro Centroamericano y otra reunión más durante la Sexta Convención de Costa Rica (noviembre, 2000).

Desde el punto de vista de un foro de servicio, el solo hecho de reunirse y compartir experiencias es de por sí un logro; no obstante, el activismo y la gran motivación de los participantes del FZCAC hizo que, durante varios años, se realizaran una serie de tareas de servicio y se brindaran beneficios palpables a las comunidades emergentes (Honduras y Nicaragua) que eran la prioridad de servicio establecida en el Foro.

Por ejemplo, Panamá y Costa Rica, que tenían línea de crédito con la OSM, vendían a su vez a precio de costo y con plazos de crédito a las comunidades de Honduras y Nicaragua, materiales de recuperación y servicio que ellos no podían importar de la Oficina de Servicio Mundial, por no tener una estructura de servicio. Así, durante varios años Nicaragua realizaba compras de literatura y materiales en Costa Rica, en los mismos términos de una compra directa a la OSM.

También, por iniciativa de unos servidores guatemaltecos, la Región Chesapeake-Potomac de EE.UU. realizó una fuerte donación para el Foro Centroamericano consistente

en US\$1.000 de literatura y materiales, la cual fue recibida en Costa Rica y distribuida por medio de servidores ticos en Nicaragua y Honduras en octubre de 1999.

Igualmente, servidores guatemaltecos viajaron a Nicaragua a realizar talleres de servicio y capacitación para los grupos emergentes de Managua. Y ni qué decir que la asistencia de compas de Centroamérica a las convenciones ticas, motivó y estimuló a que se empezaran a realizar también sus primeras convenciones regionales en Panamá (febrero, 2000), Guatemala (octubre, 2000), El Salvador (agosto, 2004), Nicaragua (marzo, 2007), como sucedió también con CreMex 1998 (México).

Foro Zonal Latinoamericano

Entonces desde 2001, la zona centroamericana se desentendió del Foro Centroamericano, con la idea de participar en el Foro Zonal Latinoamericano. Los resultados de ese cambio han sido casi imperceptibles, aunque se han seguido realizando las sucesivas convenciones latinoamericanas con sus respectivos foros zonales, como reseñamos a continuación:

- ✓ VI CLANA y FZLA 2003, Montevideo, Uruguay.
- ✓ VII CLANA y FZLA 2005, Panamá, Panamá.
- ✓ VIII CLANA y FZLA 2007, Rio de Janeiro, Brasil.

Costa Rica ha enviado siempre a sus Delegados Regionales a estas reuniones del FZLA y también, mediante la asistencia a la Conferencia de Servicio Mundial, se aprovecha la ocasión para realizar ahí, durante la Conferencia, reuniones del FZLA.

XV. NA Costa Rica, hoy (2007)

Como corolario de esta breve historia, quisiéramos brindar unas pinceladas sobre el panorama actual de la confraternidad en Costa Rica, señalando algunos aspectos que brindan una idea del desarrollo alcanzado, así como algunos datos que demuestran también la difusión, la inserción y el respeto que NA ha ido logrando en la sociedad costarricense.

Ya hemos mencionado que actualmente, la Región cuenta con más de 50 grupos activos distribuidos en toda la geografía nacional (ver lista completa en anexo al final). Igualmente citamos la existencia de un Comité de Servicio Regional (CSR) y dos Comités de Servicio de Área (CSA) y a su vez, cada uno de estos comités, tiene a su cargo varios subcomités que se encargan de prestar los servicios específicos que caracterizan a estas entidades y que podemos mencionar aquí como los servicios típicos o más frecuentes: Hospitales e Instituciones (HeI), Información Pública (I.P.), Convenciones, Línea Telefónica, Largo Alcance y Desarrollo de Literatura, sin detrimento de que cada comité pueda crear los subcomités que necesite.

También sabemos que, desde 1995 contamos con una Oficina de Servicios Regionales (OSR), que es la sede administrativa del CSR y normalmente es el punto de reunión no solo del comité regional y varios subcomités de servicio. En esta oficina se expende literatura y materiales de servicio a los compas de la confraternidad y se atiende al público en general, con horario de 1 a 6 p.m., de lunes a viernes, siempre en una ubicación céntrica en San José, actualmente entre avenidas 10 y 12, calle 15.

Durante estos últimos dos años, se ha dado el caso llamativo de que se está vendiendo mucho material en inglés, debido a la gran demanda que generan tres grupos en inglés que funcionan en la Región: Vigilance, High Noon (ambos en San José) y Clean by the Sea (en Playa Jacó, Garabito). Mantener la OSR abierta durante más de diez años es todo un logro,

sobre todo si vemos que en Latinoamérica muchas regiones han cerrado su oficina por distintos motivos, durante periodos específicos.

Servicios actuales

En la actualidad (2007), el Comité de Servicio Regional presta servicios actualmente a dos Comités de Servicio de Área (CSA) y otros grupos de la región que, por razones geográficas, no se han podido integrar todavía en un CSA. Los servicios típicos que se ofrecen regularmente son los siguientes:

- ✓ **Subcomité de Hospitales e Instituciones (HeI).** Existen actualmente 3 subcomités de HeI que visitan mensualmente casi 10 instituciones y realizan un promedio de 30 reuniones mensuales, cubriendo una población promedio de 100 internos en cárceles y otras instituciones. Hay un Subcomité Regional, un Subcomité en el Área Central y otro en el Área Este. Este servicio es de gran valor para aquellas personas que están internadas en centros penales o de salud y que no pueden asistir a las reuniones regulares en los grupos y se informan dentro de la institución donde se encuentran, que existe NA y dónde encontrar reuniones cuando logran egresarse.
- ✓ **Subcomité de Información Pública (I.P.).** Existen igualmente 3 subcomités de I.P. que realizan distintas labores hacia el interior de la confraternidad como hacia la sociedad en general de la misma forma que en HeI: hay un Subcomité Regional, un Subcomité en el Área Central y otro en el Área Este. Este servicio permite desarrollar una política de relaciones públicas hacia instituciones, empresas y la sociedad en su conjunto. Entre otros es responsable de la página web en Internet, así como la publicación de boletines, el directorio de grupos, etc.
- ✓ **Subcomité de Línea Telefónica.** Este subcomité funciona a nivel regional y sirve para brindar información a los miembros de la confraternidad, al público en general y a las personas adictas que llaman por teléfono pidiendo ayuda o información sobre NA. Recibe en promedio 120 llamadas por mes y está refiriendo constantemente personas

nuevas a los grupos de NA. Este servicio es de enorme importancia porque permite a las personas con problemas de drogas encontrar fácilmente un grupo de NA donde acudir.

- ✓ **Subcomité de Largo Alcance.** Este subcomité funciona a nivel regional y se logró establecer durante el 2007 y ha venido funcionando con gran éxito, visitando grupos alejados que no están integrados en algún CSA. Este subcomité les provee literatura y materiales de recuperación y servicio a estos grupos alejados y les brinda apoyo moral para que continúen llevando el mensaje. Este novedoso servicio está fomentando un mayor sentido de unidad y pertenencia de los grupos “alejados” ubicados al interior de ciertas provincias, que usualmente tienen problemas relación y comunicación por su posición geográfica.

- ✓ **Subcomité de Convenciones.** Este subcomité funciona a nivel regional y acaba de realizar exitosamente la XII Convención durante el mes de octubre, en el Hotel Aurola Holiday Inn. Este servicio ha sido de especial importancia para fomentar la unidad de la confraternidad y motivar el entusiasmo y crecimiento de los grupos en toda la región y en la zona centroamericana. La convención regional es un evento que usualmente tiene un fuerte carácter internacional debido a la cantidad de visitantes de otras regiones, lo cual fomenta el sentido de confraternidad universal.

- ✓ **Oficina de Servicios Regionales.** Ubicada actualmente en Barrio Luján, San José, atiende al público y a la confraternidad con horario vespertino, de 1 a 6 p.m., de lunes a viernes.



Actual OSR en Barrio Luján, San José, Ave.10 y 12, Calle 14.

Personería jurídica

También informamos arriba que NA Costa Rica está constituida como una asociación sin fines de lucro, bajo la denominación de Asociación de Narcóticos Anónimos de Costa Rica, lo cual le brinda una personería jurídica propia que le permite interactuar fluidamente ante las diferentes instancias de la sociedad (instituciones, empresas, personas).

Esta personería ha facilitado una mayor estabilidad y formalidad en cuanto al manejo de todos los asuntos de la Asociación, que hoy posee cuentas bancarias donde se registran tres firmas mancomunadas; ha contratado diversos servicios de telecomunicaciones (teléfono e internet), apartado postal, alquiler de oficina; y sirve rutinariamente para formalizar diversos tipos de contrataciones que realiza NA en el cumplimiento de sus objetivos (contratación de servicios diversos, grupos artísticos para actividades, etc.).

Igualmente, la personería jurídica ha facilitado el establecimiento de ciertos lazos de cooperación con los supremos poderes de la República, entre los cuales citaremos:

1. El Poder Judicial –la Corte Suprema de Justicia– acordó a solicitud de la Asociación de NA, considerar a los grupos de NA como entidades válidas y reconocidas para la rehabilitación de personas con problemas judiciales relacionados con drogas. En este sentido, los jueces de todo el sistema judicial, tienen presente que la asistencia regular a reuniones en los grupos de NA, es un método válido que permite medir la reinserción de las personas en el ámbito social, como alternativa a periodos de cárcel a personas sentenciadas.
2. El Poder Ejecutivo –la Presidencia de la República y el Ministerio de Salud-, por medio del Instituto de Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA), mediante decreto ejecutivo, declaran anualmente la convención regional de NA como una actividad “de interés público y nacional”, con lo cual facilitan una serie de trámites administrativos y consulares para la participación de delegados de otras regiones, así como otorgan una serie de beneficios fiscales para la realización de las actividades de la convención.

En último término, el decreto del gobierno declarando la convención regional como un evento “de interés público y nacional” es muy honroso y satisfactorio en sí mismo, independientemente de los efectos legales que el decreto conlleva: es un reconocimiento a la labor que realiza Narcóticos Anónimos en la sociedad costarricense.

Las mujeres y los jóvenes

Es muy alentador constatar dos aspectos que se dan en NA Costa Rica y que siempre salen a relucir, sobre todo cuando nos visitan compas de otras regiones: la importante presencia de las mujeres y los jóvenes dentro de los grupos de NA, en porcentajes significativos, que bien pueden llegar al 30 o 40% en algunos grupos. Una estimación empírica nos daría un promedio de un 25% de mujeres en toda la confraternidad y ello es un índice muy alto.

Si bien es cierto que en NA no se discrimina negativamente a ninguna persona en razón de su sexo, edad, religión, filosofía, condición socio económica, política, etc. (Tercera Tradición), tampoco se desarrolla alguna política específica de discriminación positiva o de “fomento” de la participación de las mujeres en los grupos. Ello ha sido así de manera espontánea y notoria. Y llama la atención porque a pesar de los vientos de cambio, todavía vivimos en general en una sociedad machista y patriarcal, que le dificulta a la mujer pedir ayuda y asistir a los grupos de NA. Empíricamente podemos afirmar que la presencia de las mujeres en los grupos de NA Costa Rica, es sensiblemente mayor que el promedio de las otras regiones latinoamericanas.

En cuanto a los jóvenes, otro tanto. Hace 20 o 15 años, por excepción, llegaba algún joven menor de 25 años buscando ayuda a NA. Sin embargo, de manera generalizada a partir del año 1995, es muy frecuente encontrar varios jóvenes no solo menores de 25 años, sino incluso menores de 18 años que han llegado y se han quedado en NA. En la actualidad, sabemos que hay un grupo significativo de jóvenes menores de 30 años de edad que tienen 8, 10 y 12 años limpios en NA y ello es sumamente satisfactorio: **¡Sí funcioNA!**



XIV. Anexo: Documentos e imágenes

LA NACION, lunes 31 de agosto de 1987

Drogadictos en busca de la luz

GERARDO CHAVES
Corresponsal de La Nación

Alajuela.- Desde hace un año funciona en esta ciudad el grupo La Salida, una especie de drogadictos anónimos, mediante el cual una buena cantidad de dependientes de los estupefacientes ha logrado su recuperación, en algo que uno de ellos mismos define como "dejar la oscuridad del vicio y volver a la vida de la familia, de la sociedad".

Entre los fundadores de la agrupación hay jóvenes y personas de edad madura, lo mismo que algunos que sin ser adictos tienen preocupación por ayudar a la recuperación de los que han caído en el vicio.

"No había en nuestra ciudad una organización dedicada a auxiliar al enfermo, aunque sí hay grupos y personas de buena voluntad que por algunos medios tratan de ayudar al drogadicto en su recuperación. Teníamos que fomentar una agrupación de ayuda mutua", explica uno de los voluntarios que participan en el plan.

Así, el 30 de agosto de 1986, en barrio San Martín y mediante la ayuda de una persona que facilitó su casa de habitación, se llevó a cabo la primera reunión de drogadictos interesados en su recuperación.

En esa sesión se definieron las características del grupo y se eligió como nombre La Salida, por cuanto forjamos "el camino a través del cual salimos de la oscuridad a la luz".

Anonimato

El anonimato es la base fundamental del grupo, el cual no hace distinciones de sexo, religión, filiación política, ni edad.

"El único fin que se persigue es abandonar el uso de las drogas, salir de la dependencia por hoy; mañana será otro día, pero por medio del esfuerzo hoy alcanzamos meses y años, y vamos recuperando los valores que se perdieron durante el lapso que estuvimos inmersos en el mundo del vicio", comenta uno de los que ha logrado ya su rehabilitación.

Otro integrante de La Salida comenta: "Nos liberamos de los moldes viejos para dar paso a las buenas costumbres, a nuestra recuperación".



Publicación del periódico La Nación, 31 de agosto de 1987.

Primer reportaje sobre la existencia de NA en Costa Rica:
"una especie de drogadictos anónimos" como señala el reportaje.



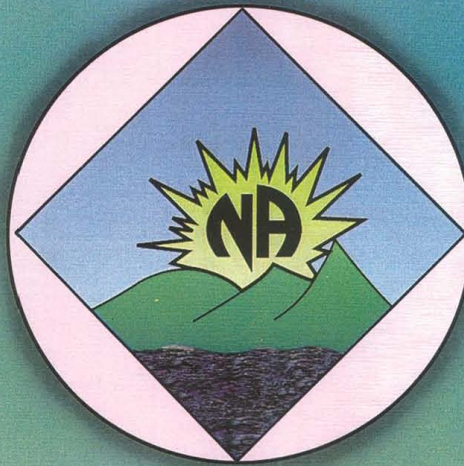
Llaveros hechos en la Serigrafía Artilux, dado que no teníamos los típicos llaveros o fichas que producían los Servicios Mundiales de N.A.



II CONVENCION REGIONAL CRCR NA

San José, Costa Rica

15, 16, 17 noviembre de 1996



“VIDA, RECUPERACIÓN Y
SERVICIO”

*“Vamos a celebrar nuestra
recuperación y a continuar
llevando el mensaje al adicto
que todavía sufre...”*



V Convención
Latinoamericana
Foro Zonal

Unidos sin fronteras

Mayo 24, 25, 26, 27 San José, Costa Rica

VII - Convención Regional NA Costa Rica



14 -15 -16 -17
Nov. 2002
San José,
Costa Rica

**VIVO EN
LIBERTAD** 



**CUANDO
COMPARTO
CON LOS DEMÁS**

**QUINTA CONVENCION REGIONAL
N.A. COSTA RICA / CRNACR - V
15-16-17 Oct. 99**

IMPRESO EN LA IMPRENTA NACIONAL



14 -17 de Setiembre,
2006
Hotel Radisson Europa


XI Convención Regional
San José, Costa Rica
www.nacostarica.org

"Vivo en libertad... con los Pasos de NA"

Fin